

Universidad Tecnológica de El Salvador

FACULTAD: FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA



TEMA:

ASIMILACIÓN DE ELEMENTOS SOCIOCULTURALES DE ORIGEN MEXICANO EN
LA CULTURA POPULAR SALVADOREÑA: ELEMENTOS EN LA RELIGIOSIDAD
POPULAR, CULTO A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO POR: FREDDY
ALEXANDER LÓPEZ NAVARRETE

PARA OPTAR AL GRADO DE:
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA

SEPTIEMBRE, 2017

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

PÁGINA DE AUTORIDADES

ING. NELSON ZÁRATE SÁNCHEZ

RECTOR

LIC. JOSÉ MODESTO VENTURA

VICERRECTOR ACADÉMICO

LIC. ARELY VILLALTA DE PARADA

DECANA

JURADO EXAMINADOR

LIC. CARLOS FELIPE OSEGUEDA

PRESIDENTE

LIC. EDGAR ERNESTO PALMA

PRIMER VOCAL

LIC. GUILLERMO CUÉLLAR BARANDIARÁN

SEGUNDO VOCAL

SEPTIEMBRE, 2017

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

ACTA DE EXAMEN PROFESIONAL

HABIÉNDOSE REUNIDO EL JURADO CALIFICADOR INTEGRADO POR:
Msc. Edgard Ernesto Palma Jacinto, Msc. Guillermo Joaquín Cuéllar Barandiarán,
Msc. Carlos Felipe Osegueda Osegueda, a las 7:15p.m. del día Jueves, 29 de Junio
de dos mil diecisiete.

Y LUEGO DE HABER DELIBERADO SOBRE EL EXAMEN PROFESIONAL DEL ALUMNO:

1- Freddy Alexander López Navarrete CARNET 40-2352-2009

QUIEN PRESENTÓ DEFENSA DE SU TRABAJO DE GRADUACION TITULADO:
"Asimilación de elementos socioculturales de origen Mexicano en la cultura popular
Salvadoreña: elementos en la religiosidad popular, culto a la Virgen de Guadalupe"

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA

Y DEL CUAL TAMBIEN EVALUARON LOS CONOCIMIENTOS RELACIONADOS CON EL TEMA
DEL MISMO. POR LO QUE ESTE JURADO RESUELVE DECLARAR EL EXAMEN COMO:

APROBADO

YA QUE CUMPLE CON LOS REQUISITOS ESTABLECIDOS EN EL REGLAMENTO DE
GRADUACION DE LA UNIVERSIDAD.

San Salvador, 29 de Junio de dos mil diecisiete.

F. [Signature]

PRIMER VOCAL

Msc. Edgard Ernesto Palma Jacinto

F. [Signature]

SEGUNDO VOCAL

Msc. Guillermo Joaquín Cuéllar Barandiarán

F. [Signature]

PRESIDENTE DEL JURADO

Msc. Carlos Felipe Osegueda Osegueda

Agradecimientos

En primer lugar y de manera única y especial agradezco a mi madre Ana Evelyn Navarrete de López y hermana Roxana Emira Raymundo Navarrete, pilares fundamentales de mi formación personal y de las oportunidades de formación académica. A ellas va dedicada este esfuerzo y triunfo.

Quiero expresar también mi agradecimiento a mi tío Walter Navarrete por haber influenciado enormemente en el hábito de la lectura y en la colocación de los principios por delante, mismos que me han guiado por este camino de formación.

A Iliana González, amor y compañera, quien con su apoyo y paciencia, supo comprender y alentar a no flaquear en este proceso.

A mi asesor de tesis Lic. Guillermo Cuéllar por sus sugerencias y orientaciones efectivas y oportunas en el desarrollo de esta investigación.

Tabla de contenido

Introducción	i
 Capítulo I	
Planteamiento del problema	
1.1 Antecedentes de la investigación	1
1.2 Planteamiento del problema	4
1.3 Objetivos de la Investigación	6
1.4 Justificación	7
1.5 Metodología de la Investigación	9
1.6 Trabajo de campo	13
1.7 Entrevistas	14
1.8 Sistematización y estrategia de análisis	16
 Capítulo II	
Marco teórico conceptual.....	17
2.1 La religión como necesidad explicativa	17
2.2 Religiosidad popular	22
2.3 La ritualidad desde el pensamiento Antropológico	27
2.4 El tiempo y espacio ritual	31
2.5 El elemento religioso en la construcción identitaria	36
2.6 Asimilación de elementos Socioculturales	40

Capítulo III

Marco histórico.....	43
3.1 Vínculos arqueológicos y etnohistóricos entre el altiplano central mexicano y territorio nahua-pipil.....	43
3.2 “Virgen de la Victoria”, de Extremadura a América: Una tecnología de conquista, pacificación y fundación de ciudades en la Reconquista peninsular y la conquista al otro lado del Atlántico.	51
3.3 La “Conquistadora” en Cuzcatan: Conquista, pacificación y fundación de San Salvador bajo la luz intercesora de Nuestra Señora Conquistadora.	57
3.4 Simbología guadalupana como intercesora en campañas bélicas a principios del siglo XX bajo la advocación de Virgen de Guadalupe: Revolución mexicana.	72
3.5 Conquistadora-Tonantzin: Absorción del mundo mesoamericano de una madre desde la fe cristiana: Virgen de Guadalupe.	78

Capítulo IV

Hallazgos de campo	82
4.1 Religiosidad popular en El Salvador en su expresión en la Devoción a la Virgen Guadalupe	82
4.2 Templo principal en la devoción a la Virgen de Guadalupe: Basílica Nuestra Señora de Guadalupe.	90
4.3 Papel de la Virgen de Guadalupe en la fe cristiana de la sociedad salvadoreña: La Virgen como figura maternal principal.	97
4.4 Narrativa de apariciones.	105
4.5 Prácticas en torno a la devoción de la Virgen de Guadalupe.	107
4.6 Infantes y adultos vestidos de “indito”.	111
4.7 Procesión “con la Santísima Virgen.	116
4.8 Peticiones, milagros y promesas ante la imagen de la Virgen de Guadalupe.	123
4.9 Serenata a la Virgen de Guadalupe.	128
4.9.1 Reproducción escénica de la aparición de la Virgen de Guadalupe al Indio Juan Diego.	131
4.9.2 Elementos de identificación cultural: Vinculación y sentimiento de cercanía con México en tanto núcleo irradiador de la devoción a la Virgen de Guadalupe.....	134
4.9.3 Religiosidad popular en El Salvador en su expresión a la devoción a María Auxiliadora.	136

4.9.4	Parroquia “María Auxiliadora” o Iglesia “Don Rúa”	143
4.9.5	Narrativa de aparición de María Auxiliadora	152
4.9.6	Virgen María Auxiliadora: Intercesión y auxilio de una madre principal.....	155
4.9.7	Procesión Solemne de María Auxiliadora: La comunidad en devoción.	160
4.9.8	Comunidad María Auxiliadora: Punto álgido de la Procesión Solemne	169
4.9.9	Altars vivientes: Escenificaciones y representaciones de las apariciones de María Auxiliadora y Virgen de Fátima	177
4.9.9.1	Devoción a la Virgen de Guadalupe y a la Virgen María Auxiliadora: de la etnografía a la comparación.	184

Capítulo V

5.1	Consideraciones finales	203
5.2	Recomendaciones	208
5.3	Referencias	209
5.4	Anexos	216

Introducción

El presente trabajo de investigación comienza a desarrollarse a raíz de una inquietud académica y en el marco de los requerimientos de proceso de graduación para optar a la licenciatura en Antropología de la Universidad Tecnológica de El Salvador. El interés sobre el proceso de formación de la identidad en la sociedad salvadoreña y los elementos que han abonado al rompecabezas sociocultural identitario, dio paso al comienzo de esta investigación de grado.

La cultura como sujeta de cambios, dinámica y moldeable, recibe influencias desde diferentes latitudes en su devenir histórico; en el caso de El Salvador, la religiosidad como parte fundamental del sentido de pertenencia del etnos salvadoreño, se vuelve un tema que la antropología sociocultural no debe ignorar y con su metodología y diferentes enfoques de abordaje, se vuelve una herramienta muy valiosa para comprender de dónde venimos, cómo nos desarrollamos y hacia dónde vamos.

Como objetivos trazados se encuentran a nivel general, el de aportar a la comprensión de nuestra formación identitaria como sociedad salvadoreña, a través de las prácticas y el sentir en el culto a la Virgen de Guadalupe como expresión de religiosidad popular, y en un sentido más específico, comprender la evolución histórica de la devoción a la guadalupana hasta la llegada a tierras mesoamericanas; en el mismo camino, explicar cómo se manifiesta la religiosidad popular expresada en la devoción a la Virgen de Guadalupe en El Salvador y analizar desde un enfoque antropológico, las prácticas y el discurso que giran en torno a esta devoción.

El contenido capitular está organizado de la siguiente manera: El primer capítulo contiene el planteamiento del trabajo de grado, el cual está constituido por los antecedentes de la investigación, objetivos, justificación y metodología de la investigación.

La investigación, que es de tipo cualitativa-inductiva, se llevó a cabo bajo el método etnográfico y las diferentes técnicas que brinda como lo son la observación participante y las entrevistas informales y semi-estructurada.

Se interactuó con diversos participantes tomando en cuenta criterios de inclusión, exclusión y eliminación, relacionados al conocimiento que poseían respecto a las prácticas en torno a la devoción guadalupana, el no conocimiento o la negación de ser sujeto de entrevista.

La observación participante se realizó con el objetivo de observar las diferentes prácticas y actitudes de la feligresía en la devoción guadalupana en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe, realizando toma de imágenes y anotaciones de campo como elementos importantes a la hora del análisis antropológico.

El segundo apartado contiene el marco teórico conceptual en el cual se plantean los elementos teóricos conceptuales con base a la literatura académica consultada, lo que dará luz y soporte a todo lo que se refiere al análisis e interpretación de los hallazgos en el trabajo de campo.

El tercer capítulo contiene el cuerpo del marco histórico donde, con base a una a la Virgen de Guadalupe, desde el viejo continente hasta su llegada a América a través de encuentros de dos civilizaciones y la asimilación por parte de los pueblos prehispánicos de la

Virgen Conquistadora y la mezcla de elementos mesoamericanos, lo que conllevó a una exitosa absorción que terminó en la devoción guadalupana en México.

También se abordan apuntes históricos-analíticos de la relación de la Virgen Conquistadora, con los procesos de conquista española en el continente americano y en mayor grado, en el proceso de conquista, colonial e independentista en El Salvador.

El cuarto capítulo lo constituye la presentación de los hallazgos de campo con el análisis antropológico, la utilización del método comparativo -como parte de la naturaleza de la disciplina antropológica- con los datos cualitativos que arrojaron las diferentes entrevistas y la observación participante sobre las diferentes manifestaciones en la práctica y el discurso de la devoción a la Virgen de Guadalupe y de la devoción a María Auxiliadora, en la sociedad salvadoreña. A continuación, se presenta la contrastación entre similitudes y disimilitudes en vista de identificar los elementos que validan la hipótesis de la particularidad y densidad del culto guadalupano en El Salvador.

El capítulo V está formado por las consideraciones finales, recomendaciones, fuentes bibliográficas utilizadas y los anexos

Capítulo I

Planteamiento del problema

1.1. Antecedentes de la investigación

Bajo la premisa de que ninguna cultura es aislada y la necesidad de conocer sobre la formación de la identidad cultural de nosotros mismos, se ha hecho menester cada vez más las investigaciones que den luz sobre el pasado y los vínculos históricos que han moldeado el mapa sociocultural de la identidad salvadoreña, ante esto William Fowler (1995) en su trabajo *El Salvador: Antiguas civilizaciones*, hace un recorrido histórico basado en investigaciones arqueológicas, que dan el conocimiento sobre los antiguos pueblos que han migrado al territorio que hoy se conoce como El Salvador. La migración nahua que se dio desde el altiplano central mexicano, específicamente de Tula hacia estas tierras, configuró enormemente el acervo cultural de los pueblos ya existentes en las mismas, trayendo consigo todo un bagaje cosmogónico, cosmovisión, tradiciones, etc. que vinieron a influenciar y a poblar en gran medida las tierras salvadoreñas. Este trabajo se toma como uno de las principales bases que da sostén a la fundamentación del vínculo histórico entre los pueblos de México y El Salvador, vinculación que se viene dando desde el período mesoamericano postclásico.

La etnografía ha aportado, en el sentido de recopilar información en materia sociocultural sobre pueblos existentes, este es el caso del trabajo etnográfico del sueco

Carl Hartam (1901) que se realizó en el año de 1896, específicamente en los pueblos de Nahuizalco e Izalco. Hartman se introduce en estos pueblos y rápidamente advierte la similitud cultural de los indígenas de Izalco con los mexicas de México, a tal grado que les llama los *Aztecas de El Salvador*. Este trabajo de corte etnográfico es muy importante, pues aporta elementos culturales que se relacionan con los elementos del norte mesoamericano, específicamente México; por esta razón, concierne mucho para este trabajo su valiosa información con el fin de engrosar la fundamentación misma del vínculo histórico entre México y El Salvador y la influencia que se siguió sosteniendo en el tiempo.

Otro trabajo muy importante respecto a la influencia nahua (mexicana) sobre El Salvador, es la investigación de manifestaciones gráficas rupestres que en años recientes ha estado realizando el arqueólogo Hugo Iván Chávez (2015) en el lago de Güüja, en el occidente de nuestro país, específicamente en la Isla de Igualtepeque, donde se han identificado 200 manifestaciones que son consideradas de origen nahua. Este trabajo ya tiene como antecedentes otras investigaciones y aproximaciones. Uno de los aportes de esta investigación es el registro de las manifestaciones rupestres, como parte del proceso para ser declaradas bienes culturales por la Secretaría de la Cultura de El Salvador. Además, fortalece el conocimiento de la identidad salvadoreña y las influencias que esta ha recibido.,

En el tema de la Virgen de Guadalupe, el antropólogo Guillermo Cuéllar (2011) en su artículo *San Salvador. Doble espacialidad. Una perspectiva de memoria*

colectiva. Hace un recorrido histórico sobre el origen de la Virgen de Guadalupe en la España del siglo XIII, con Fernando III y el acompañamiento de una *Virgen conquistadora* en las campañas bélicas en el contexto sociopolítico de la expansión musulmana, que se dio a partir del siglo VIII. Como fruto del término sociológico “memoria colectiva”, este molde se fue exportando debido a su éxito fundacional y militar y en este sentido llegó a América con los colonizadores españoles; en la conquista de *Cuxcatán* se menciona a una “virgen conquistadora” en la empresa de conquista de los españoles en este territorio como un módulo simbólico que atraviesa el Atlántico debido a su éxito y viene a acompañar a los colonizadores. En este sentido, este trabajo da un valioso aporte para entender la significación de la Virgen de Guadalupe tras su venida a América y en concreto a Cuxcatán.

Espada (2014) hace un muy valioso compilado sobre temas que giran en torno a la religiosidad popular salvadoreña, el nombre del compilado es precisamente ese, *Religiosidad Popular Salvadoreña*, donde el mismo compilador da una introducción discutiendo sobre el tema de religiosidad popular y su uso conceptual. Este trabajo tiene artículos que dan luz al tema de lo popular y lo religioso en este sector social, como por ejemplo el artículo *Pensar lo popular desde la comunicación. Aportes para una genealogía teórica desde Jesús Martín Barbero*. De Amparo Marroquín Parducci. Este trabajo sostiene de gran forma todo lo que se refiere al tema de religiosidad popular e identidad en el mismo.

1.2 Planteamiento del problema

El presente trabajo pretende responder y aportar información en relación a la siguiente pregunta: ¿En qué medida se ha dado la asimilación de elementos socioculturales de origen mexicano en la cultura popular salvadoreña, en específico sobre el culto a la Virgen de Guadalupe?, 2) ¿Cómo la veneración a la Virgen de Guadalupe ha moldeado nuestra identidad como parte de un mapa sociocultural identitario? Se han realizado trabajos antropológicos muy importantes y que abonan al conocimiento sobre nuestra identidad como por ejemplo *Elementos afrodescendientes en la religiosidad popular. El caso de San Benito de Palermo en el Oriente de El Salvador* por los investigadores José Heriberto Erquicia y Marielba Herrera y el trabajo *La comunidad Islámica sunita salvadoreña. Un estudio antropológico* por el antropólogo Francisco Moreira.

Es menester ir aportando a este conocimiento sobre el rompecabezas sociocultural de la identidad salvadoreña que ayuda a conocer y comprender mejor dicha sociedad, cambiante y dinámica, por lo que se hace necesario levantar información cualitativa a través del método etnográfico, ya que no existen trabajos específicos sobre religiosidad popular en su expresión en la devoción a la Virgen de Guadalupe; devoción que tiene una amplia feligresía y presenta una particularidad y densidad especial respecto a otras devociones religiosas dentro de las advocaciones marianas.

En el ámbito religioso, la religiosidad popular es una expresión que se manifiesta en diferentes latitudes del mundo, en el sistema de creencias católico, la veneración a la Virgen María bajo las diferentes advocaciones tienen una dimensión popular, que aunque es alimentada por la religión oficial, se convierten en expresiones con carácter festivo.

Dado la expansión de la religión católica por medio de procesos históricos como fue la conquista y posterior colonia en siglos pasados, en América Latina en sus diferentes procesos particulares de asimilación de la fe católica, la religiosidad popular está asentada (en su mayoría con elementos de las culturas prehispánicas) y forma parte fundamental de las vidas de miles de personas, en su cotidianidad, pues es, según Dussel (1986): "...núcleo fundamental de sentido de la totalidad de la cultura popular, porque se encuentra ahí las prácticas que enmarcan la significación última de la existencia" (p.104).

En El Salvador como parte de Latinoamérica, las expresiones de religiosidad popular se manifiestan en diferentes ámbitos espaciales y temporales, la devoción guadalupana es una de ellas, y el 12 de diciembre es el día principal y central de dicha devoción y se celebra primordialmente en el templo de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada en Antiguo Cuscatlán, Departamento de La Libertad; siendo el espacio más importante en la devoción de esta expresión de religiosidad popular, se vuelve un lugar de suma importancia para el abordaje antropológico con el método propio de esta

disciplina, la etnografía, y así analizarlo para un acercamiento en la comprensión de la formación identitaria de la sociedad salvadoreña.

1.3. Objetivos de la investigación

- *Objetivos Generales.*

1. Explicar la formación identitaria salvadoreña a través de la investigación de la devoción a la Virgen de Guadalupe, su discurso y prácticas, como expresión de religiosidad popular influenciada por elementos de la cultura mexicana.

- *Objetivos específicos.*

1. Exponer el proceso de evolución histórica de la devoción a la Virgen de Guadalupe hasta la llegada a tierras mesoamericanas.
2. Explicar cómo se manifiesta la religiosidad popular expresada en la devoción de la Virgen de Guadalupe en la sociedad salvadoreña.
3. Analizar las dinámicas socioculturales del discurso y la práctica del culto a la Virgen de Guadalupe en la sociedad salvadoreña.
4. Analizar, mediante el método comparativo, las similitudes y disimilitudes del discurso y la práctica de la devoción a la Virgen de Guadalupe y la devoción a María Auxiliadora.

1.4. Justificación

El desarrollo y moldeamiento de las culturas a través del espacio y el tiempo ha estado marcado por la influencia cultural de unos grupos con otros; la necesidad de “conocernos a nosotros mismos” como sociedad producto de procesos históricos y socioculturales se hace necesario entender el proceso de construcción identitaria que ha moldeado el etnos salvadoreño.

La identidad salvadoreña en tanto bagaje cultural siempre en construcción, ha recibido elementos socioculturales de otras regiones lo que la ha convertido en una sociedad multicultural, que se ha nutrido de ciertos grupos étnicos como los provenientes de lo que hoy conocemos como México. La influencia cultural se puede rastrear desde el período prehispánico, pasando por el proceso de conquista hasta los siglos dentro del periodo de la república. En la conquista de Mesoamérica (México) dentro de la colonización militar y económica, se dio también la colonización en los aspectos cosmogónicos, usando por ejemplo como estrategia el mito de la virgen de Guadalupe, que venía a sustituir a Tonantzin, estrategia que también se usó en estas tierras y era venerada por los pipiles en proceso de o ya cristianizados; actualmente la Virgen de Guadalupe es un aspecto muy importante dentro de la feligresía católica salvadoreña.

La religión como un universal cultural que está presente en todas las sociedades humanas y se expresa de diferentes maneras; como sistema de creencias se han desarrollado organizadamente a través del tiempo y el espacio.

Existe una manifestación de la religión que se ha conocido como religiosidad popular y tiene como característica poseer ciertas particularidades claramente diferenciadas de la religión oficial y con un alcance identitario más popular, se nutre de la religión oficial y normativa pero existe fuera de ella y da cierto sentido de pertenencia a los que en ella participan en discurso y práctica. El culto guadalupano o la veneración a la Virgen de Guadalupe que tiene su núcleo en el norte de la Ciudad de México, también es venerada en El Salvador, en la iglesia conocida como Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe o La Ceiba de Guadalupe, la cual se encuentra en la ciudad de Antigua Cuscatlán; cada 12 de diciembre los feligreses católicos acuden a rendirle tributo o a pedirle milagros de sanación; así como a mostrarle agradecimientos de muchas maneras por milagros ya recibidos.

Sin duda estas manifestaciones son parte de la identidad salvadoreña y abordarlas desde un punto de vista antropológico y con el método etnográfico, ayudará a identificar la importancia y el papel que han jugado en la constitución de la identidad salvadoreña, así como el proceso de asimilación y adopción de dichos elementos socioculturales de origen mexicano. El estudio de la asimilación e influencia de otras culturas en la sociedad salvadoreña necesita ser enriquecido en el sentido de tener una comprensión más completa de la realidad identitaria, armar este rompecabezas

sociocultural; se pretende dar un aporte a la comprensión del bagaje cultural salvadoreño, dando una visión inédita de dicha manifestación de religiosidad popular en el país y así comprender quienes somos, de dónde venimos y darle la importancia a las manifestaciones populares, como parte profunda de este pueblo, para así tener una mejor relación intercultural en vista a una mejor sociedad

1.5 Metodología

El presente trabajo de investigación tuvo un proceso que partió de lo particular a lo general, es decir de tipo cualitativo-inductivo. Con base al método etnográfico como parte fundamental de la investigación antropológica.

Dentro del método etnográfico se utilizaron las siguientes técnicas de recolección de datos:

Entrevistas informales y semi-estructuradas; observación participante.

Participantes

Las personas entrevistadas fueron elegidas bajo determinados criterios de inclusión, de exclusión y eliminación. Se entrevistaron a informantes claves debido a su alto conocimiento del tema y su involucramiento en las dinámicas socioculturales en lo referente a la devoción a la Virgen de Guadalupe, aportando así su información, resultaba valiosa para esta investigación.

En cuanto a los criterios de inclusión, estos debieron contar con características específicas previamente visualizadas y que estaban relacionadas con el hecho de participar en las prácticas de la devoción guadalupana. Los criterios de exclusión se realizaron con base a la falta de conocimiento del tema, de las prácticas o nula participación en las mismas. Los criterios de eliminación se dieron en las personas que no se mostraron con la disponibilidad de brindar información acerca del objeto de estudio de la investigación.

Tabla1

Criterios para la selección de las unidades de análisis en la investigación

Criterios para la selección de las unidades de análisis en la investigación		
Criterios de inclusión	Criterios de exclusión	Criterios de eliminación
Las personas que por su participación continua en las prácticas de la devoción a la Virgen de Guadalupe contaban con el sentir y el conocimiento de primera mano sobre el tema. Aquellos que como miembros de la Iglesia Católica y en específico de la Orden Somasca, la cual es administradora del templo principal de la Devoción guadalupana salvadoreña, cuentan con el acercamiento suficiente a esta expresión de religiosidad popular y representan la visión oficial religiosa de la misma. Las personas que han tenido relación directa o indirecta con los responsables de organizar las actividades de las “fiestas guadalupanas” y con las autoridades eclesiales pertenecientes a la Orden Somasca.	- Las personas que no participan directa o indirectamente en las actividades de las “fiestas guadalupanas” y no poseen experiencia o conocimiento sobre el objeto de estudio.	- Aquellas personas que pesar de tener el conocimiento o experiencia sobre el objeto de estudio, por diferentes motivos, no se mostraron en la disponibilidad de brindar información acerca del tema.

Fuente: Elaboración propia, 2017

Instrumentos

Tabla 2

Diseño de Investigación de Campo

Técnicas	Instrumentos
Observación participante	Cámara fotográfica
	Diario de campo
Entrevistas semi- estructuradas	Guion de entrevista
	Guía de entrevista
	Grabadora digital

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Procedimientos

Para llevar a cabo una efectiva recolección de datos que pudieran responder al problema planteado, se utilizaron diferentes técnicas en la investigación documental y técnicas que brinda el método etnográfico.

Investigación documental:

Se hizo un “rastreo bibliográfico” (Russel, 1995, p.83) como recurso documental inicial para la recolección de datos, dentro de estos se encontraron profesionales de la antropología, que dieron una efectiva asesoría y los documentos ya conocidos por el investigador, todo esto combinado, permitió hacer uso de bibliografía útil para el objeto de estudio planteado y constituir el marco histórico y marco teórico conceptual, entre las cuales se usaron ensayos, artículos, libros y archivos de la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe y de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional “ Francisco Gavidia”.

1.6 Trabajo de Campo:

Previamente se diseñó un plan de trabajo de campo donde se usó como base fundamental el método etnográfico y dentro de este, las diferentes técnicas que brinda el mismo.

La observación participante, como lo afirma Russel (1995) es el “fundamento de la antropología cultural” (p.96), fue una de las técnicas básicas que se utilizó para la recolección de datos de primera mano en el campo, es decir que, en las festividades religiosas de la devoción guadalupana, se observó y registró información valiosa para la investigación y se contactó con personas con conocimiento y experiencia relacionada con el problema de la investigación, a estas personas calificadas en el tema se les denomina informantes clave, como afirma Tremblay (1957) como se cita en Russel

(1995) “...los elige estratégicamente, teniendo presente la estructura de la sociedad y el contenido de la pesquisa....Cuando usamos informantes clave, no estamos haciendo un muestreo aleatorio del universo de características estudiado. Más bien, estamos haciendo un muestreo selectivo del conocimiento especializado de las características”

1.7 Entrevistas

Dentro del trabajo de campo se realizaron varias entrevistas con el fin de recolectar datos cualitativos acerca de la veneración a la Virgen de Guadalupe en El Salvador, sobre todo en las dinámicas que se llevan a cabo en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe, que está ubicada en el Municipio de Antiguo Cuscatlán, Departamento de La Libertad.

Las entrevistas estuvieron enfocadas a tener información de primera mano por parte de los actores sociales sobre las diferentes prácticas que se realizan en los días más álgidos de la devoción guadalupana, como son los días 10, 11 y 12 de diciembre y las significaciones que les dan a todas estas actividades. Todo esto, con la finalidad de cumplir con los objetivos propuestos en la investigación.

Se realizaron un total de 10 entrevistas a la feligresía asistente en los días cercanos al 12 de diciembre, ese día y el posterior; y 2 entrevistas a miembros de la Orden Somasca, quienes han estado a cargo de la administración de la Basílica Nuestra

Señora de Guadalupe. Dentro de las entrevistas informales, la secretaria del Párroco fue de mucha ayuda en la orientación acerca de a quien acudir para tener información valiosa para la investigación.

Se utilizó la técnica de la *entrevista informal* como primer paso de acercamiento a informantes clave en la institución católica, en específico en la Orden Somasca, para entrar en comunicación y de tal forma realizar la entrevista con un determinado control. La *entrevista informal* como lo apunta Russel (1995) “es caracterizada por una ausencia total de estructura y control” (p.147)

Como otro recurso que se utilizó dentro de la técnica de la entrevista, fue el uso de la entrevista semi-estructurada que requiere de la elaboración previa de una *guía de entrevista*, la cual “consiste en un listado de preguntas y temas que deben de ser tratados en un orden particular” (Russel, 1995, p.148)

Se utilizaron diferentes medios o recursos para llevar a cabo la recolección de los datos y dado su carácter cualitativo y bajo la disciplina antropológica, se utilizaron guías de entrevistas, grabador digital, cámara fotográfica y el diario de campo.

1.8 Sistematización y estrategia de análisis de datos:

Al contar con los datos recolectados con las técnicas anteriormente mencionadas, se pasó a la fase de sistematización de los datos cualitativos para su posterior análisis antropológico. Todo esto se realiza con el fin de encontrar regularidades o patrones en las entrañas de los datos cualitativos y esto se contrastó con las anotaciones de las observaciones de campo, de manera cuidadosa y reflexiva para no encontrar patrones que no existen, como Russel (1995) aconseja: “Si es autocrítico en alto grado, a medida que progresa el trabajo de campo disminuirá su tendencia a ver patrones por todos lados.” (p.253)

Se codificó los datos (entrevistas transcritas y notas de campo) haciendo uso de colores que marcaran cada categoría identificada, todo esto como se mencionó anteriormente, haciendo uso de un proceso inductivo.

El análisis se hizo a la luz del marco teórico, realizando una interpretación antropológica a las prácticas y discurso del culto a la Virgen de Guadalupe como expresión de religiosidad popular.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1 La religión como necesidad explicativa

La religión ha formado parte de la humanidad en el espacio y tiempo de su desarrollo sociocultural, desde aquellos primeros días de entorno prehistórico; el ser humano ante la realidad de interacción con su entorno natural, nacían en su mente aquellas necesidades explicativas sobre la naturaleza de lo que percibía con sus sentidos y sobre una posible superioridad de origen.

La ciencia social antropológica, a través de toda su historia y a pesar de los prejuicios y sesgos propios de sus contextos históricos, culturales y políticos, ha venido desarrollando toda una serie de explicaciones o aproximaciones sobre el hecho religioso, el fenómeno religioso como parte integral de la cultura humana, no solo como un sistema en común de creencias y prácticas en un grupo social como lo define la sociología de la religión (Lenski, 1967) sino también como lo plantearía Bruhl (1910) un pensamiento mágico fundamental desde los inicios del pensamiento simbólico y las creencias en determinadas fuerzas sobrenaturales que inciden en el accionar humano del día a día, que no necesariamente son notados por los sentidos, pero presentan –dentro del pensamiento- una realidad indiscutible.

Ciertamente se han desarrollado otros conceptos que han aportado grandemente al comienzo del estudio de la religión desde la óptica humanística, pioneros como Edward Burnett Tylor y Max Muller, que basados en un análisis comparativo de

creencias y mitos, aunque con bases eurocentristas, catapultaron el naciente estudio científico de la religión separado totalmente de la teología (Apud, 2011)

Para Tylor los inicios de la religión se dieron en lo que él llamaba la “mente primitiva” y debido a los sueños que aquellos ancestros “primitivos” empezaron a interpretar, así como la muerte y los trances como realidades paralelas metafísicas, la concepción del alma humana y por consiguiente los espíritus, desarrolló el concepto del *animismo* que fundamentalmente es la creencia sobre que en cada objeto reside un espíritu y que dicha realidad influye en la cotidianidad. A partir de estas creencias, decía Tylor, el ser humano empezó a desarrollar las creencias en deidades hasta el monoteísmo (Tylor, 1871).

Para Max Muller la religión no es más que “la percepción del infinito” en el sentido que los fenómenos naturales causaban un impacto psicológico en el ser humano y daban una idea de lo infinito, símbolos tangibles de algo más allá, es decir, lo infinito se mostraba al ser humano por medio de los sentidos y de ese asombro ante la realidad de su entorno, la interpretación religiosa brota (Muller, 1873).

Estos son conceptos básicos del hecho religioso que se consideran necesarios para dar una aproximación de lo que ha significado para el ser humano en toda su historia la religión como necesidad explicativa a su entorno. Dado este esbozo de conceptos básicos sobre religión, es necesario preguntarse ¿Qué hay de aquellas creencias organizadas y sistematizadas? ¿Qué hay de las creaciones de jerarquías, ritos, narrativas fundacionales, etc.?

El antropólogo estadounidense y gran representante de la antropología simbólica Clifford Geertz desarrolló el concepto de religión como sistema cultural. Para Geertz (1973) la cultura es un conjunto de significaciones representadas en símbolos, que es transmitido y por medio del cual hay una comunicación de actitudes y conocimientos adquiridos ante lo cotidiano. Dentro del desarrollo de los conceptos integrantes de esta conceptualización de cultura como lo es el símbolo, Geertz habla sobre los *símbolos sagrados* los cuales tienen "...la función de resumir el ethos de un pueblo – el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético- y su cosmovisión, el cuadro que ese pueblo se forja de cómo son las cosas en la realidad, sus ideas más abarcativas acerca del orden." (Geertz, 1973, p. 89)

Es decir, tales símbolos sagrados representan de cierta manera el modo de comportamiento compartido de un pueblo, sus valores, su forma de llevar la vida, sus expresiones estéticas representadas también en los mismos símbolos y por último, y no menos importante, sus ideas acerca de un orden general de la existencia misma, una forma de interpretar el mundo, es decir, en los símbolos sagrados reside la interpretación o figura general de existencia. Se está tratando parte del hecho religioso como son los símbolos, pero también, interesa abordar un concepto más general de lo que es la religión, este antropólogo estadounidense elabora el siguiente concepto de religión:

1)Un sistema de símbolos que obra para 2)establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3)formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz, 1973, p. 89).

Ante esta conceptualización u orientación que brinda Geertz, podemos ir desglosando el concepto y entendiendo más la religión a partir de su postulado. La religión mueve, inspira a grupos sociales y dentro de todo esto hay una emotividad fuerte que es compartida y duradera en el tiempo, y se les muestra ante los grupos sociales como un conjunto de respuestas sobre la generalidad de la existencia. Dentro de sus mentalidades hay una certeza muy fuerte sobre la realidad de estas concepciones e inciden en la realidad misma de las personas dentro de sus creencias, configura de una manera fuerte el diario vivir de las personas y esta misma realidad alimenta de nuevo esas concepciones, se muestra pues, una especie de círculo de retroalimentación. La cultura como sistema de símbolos, tiene en su seno a la religión que se manifiesta a través de esos símbolos, los símbolos sagrados que están íntimamente relacionados con la realidad misma de los grupos sociales.

También es menester mencionar que la religión no solo tiene que ver con lo mágico, las deidades o lo sobrenatural, también tiene un carácter unionista en lo colectivo; dan cierta cohesión social a los grupos que la practican. El sociólogo Durkheim da luz sobre este aspecto de la religión, al mencionar que la religión (desde un punto funcionalista) tiene una función social que es clave, la de unir a un grupo de individuos en torno a valores y creencias expresadas en la religión, mediante ciertas prácticas de culto, lo que crea cierto sentido de pertenencia y por lo tanto una comunidad. (Durkheim, 1912).

Se tiene ya plasmados sobre este lienzo teórico una serie de aproximaciones u orientaciones sobre el tema de la religión. La religión como un tema de sistema de creencias compartido y que tuvo que ver mucho en aquellos tiempos remotos el entorno mismo del Homo Sapiens para empezar a abstraer conceptos y desarrollarlos con el tiempo; relacionado a esto el nacimiento del pensamiento simbólico y mágico que brotaba a través de la información que recibían los sentidos del ser humano.

También como un sistema de símbolos que inspira a los grupos sociales, los cuales reflejan su ethos en esos símbolos sagrados, que les dan un sentido de explicación sobre la existencia misma y dentro de esa complejidad de creencias, la religión incide fuertemente en la realidad social de los grupos sociales. Y más allá de la religión en el sentido mágico y de personificación en deidades; también el aspecto social de cohesionar a individuos en torno a valores y creencias y que a través de ciertas prácticas en el culto mismo dan sentido de pertenencia y se van formando comunidades. Dentro del tema de la Religión hay instituciones jerarquizadas como lo es el caso del Cristianismo que como institución formal, da las pautas generales de los rituales, oraciones, invocaciones, o formas de relación con los seres superiores; a esto se le suma la imposición de dogmas a través de los cuales rigen el todo religioso de la fe cristiana. Por supuesto está la feligresía que es el motor y donde reside determinadas formas de vivir la religión, lo cual es la religiosidad popular.

El concepto de religión en que se basará la presente investigación, es el que brinda Clifford Geertz por la característica clave, la cual abarca el punto simbólico de

su capacidad de motivar a los colectivos y generarles respuestas a preguntas fundamentales de existencia y esta misma carga de emotividad incide poderosamente en la cotidianidad o la realidad práctica del devoto.

2.2 Religiosidad popular.

Hay que definir primeramente qué se entiende por religiosidad popular, según Enrique Dussel (1986) “Es un momento de la cultura popular. Es el núcleo fundamental de sentido de la totalidad de la cultura popular porque se encuentran ahí las prácticas que enmarcan la significación última de la existencia” (p.104).

La religiosidad popular, entonces, son las manifestaciones religiosas que se dan dentro de la cultura popular y que presentan una parte fundamental de la misma, en el sentido que detenta la significación de las preguntas generales de la existencia que se hacen dichos colectivos, da sentido a sus vidas en la medida que viven de particular manera el hecho religioso.

Mijail Bajtín coloca a lo popular como una expresión que se diferencia de la seriedad de lo oficial (Marroquín, 2014).

Existe una especie de relación dialéctica en lo estético entre la religiosidad popular y las manifestaciones religiosas que están pautadas por la Institución religiosa reconocida como tal. Como lo describe Jaime Moreno (1986): “Privilegia la acción

festiva donde vuelca la capacidad de inventiva, improvisación y experiencial de lo misterioso en forma puntual y transeúnte. Busca fundamento” (p.16).

La cultura popular en su calidad de “los otros” frente a la cultura de élite o la oficialidad como es la jerarquía de la Iglesia Católica, va desarrollando sus propias manifestaciones, dentro de estas manifestaciones la religiosidad popular se presenta como expresiones coloridas y que están pautadas en determinados momentos del tiempo. Moreno también menciona una característica muy importante y que se manifiesta en lo que se refiere a expresiones de religiosidad popular que tienen como marco referencial principal a la Iglesia Católica, como lo es el caso de la veneración a la Virgen de Guadalupe, Moreno (1986): “El referente doctrinal aglutina en forma de coherencia razonable (no de necesidad racional) los datos revelados de la vida cotidiana que busca fundamento en el culto (“lex orandi, lex credendi”)” (p.16).

La institucionalidad de la Iglesia Católica con la religiosidad popular tienen una relación de la siguiente manera: La religiosidad popular católica se nutre de los dogmas y las pautas temporales y en cierta manera de formas de venerar. Orbita en torno a sus dogmas y sus directrices, pero se presenta con expresiones particulares acompañadas de una gran emotividad.

En cuanto a la interacción social se presenta de una manera acogedora, o como describe Moreno (1987): “Es una forma cálida y existencial” (p.15), es decir, se presentan como manifestaciones que en la medida que son colectivas muestran un

sentido de pertenencia entre los individuos que conforman dichos colectivos, todo esto dentro de un marco de respuestas de una existencia general.

La emotividad es parte importante que se presenta en sus prácticas, Moreno (1986) dice que se presenta con: “Cerebro emotivo, responsable de las reacciones corporales simbólicas” (p.17).

Los individuos que forman parte de las dinámicas de religiosidad popular, presentan una fuerte emotividad debido a las prácticas en sus creencias profundas, son la representación en la praxis de sus respuestas ante interrogantes de tipo existencial. La señora que camina varias cuerdas hacia un lugar de culto sin importar el cansancio, es la representación práctica de lo que cree firmemente. Momentos que trascienden en las muchas vidas personales que conforman los colectivos y que al mismo tiempo les da un sentido comunitario. Los milagros de la Virgen de Guadalupe que están dentro de las certezas de la feligresía que la venera, mueven voluntades e inspira a personas a vivir la religiosidad a su forma y manera.

En la dinámica de la cultura popular brota un modo distintivo de hacer y de ver las cosas, frente a un todo oficial, inconscientemente recalcan que a pesar que hay una hegemonía sobre qué se debe de hacer y lo que no se debe de hacer, existen formas de hacer que brotan y se van consolidando en los sectores populares a través de la acumulación de experiencias y esto se traduce en maneras de llamar a figuras principales de veneración, diminutivos y seudónimos que expresan cariño y respeto.

Jaime Moreno hace una reflexión acerca de la importancia de la religiosidad popular, indicando que ahí reside ese conjunto de elementos que le da sentido a la vida de los colectivos, explica que:

La vida cotidiana del sufriente pueblo latinoamericano no recibe ni en las estructuras educativas del Estado, ni en la cultura de masas de las media, ni siquiera en ciertos partidos de izquierda, el sentido de la vida, del trabajo, del matrimonio, de la familia, del sufrimiento, de la muerte. Todo esto ha quedado reservado a la religiosidad popular. (Moreno, 1987, p.104).

La religiosidad popular es receptora de los sufrimientos del pueblo, sus alegrías, las uniones conyugales, anhelos, el luto por la pérdida de un ser querido, el encontrar empleo, el no tener empleo, etc. Todo esto pasa por una especie de filtro religioso y lo transforma en respuestas, en esperanzas, en alivio, en consuelo y en reafirmaciones de fe. Actuando como un bálsamo que trata de manera efectiva los aspectos cotidianos de las personas, dándole dirección en sus dudas, teniendo como base la fe misma.

La cotidianeidad sociocultural de la población, que es parte de la cultura popular se ve bañada por esa misma simbología que representa su ethos, el elemento físico como figurillas, estatuas, imágenes o pinturas, crean un sentimiento de relación íntima entre el sujeto y lo sobrenatural.

Miguel moreno también habla del carácter de autonomía relativa que tiene la religiosidad popular, donde la población es sujeto y actor, y al mismo tiempo organizador de sus mismas prácticas que se manifiestan cada cierto tiempo, Moreno menciona que:

...la religiosidad popular quedó bajo el control del pueblo mismo, en la familia, la aldea, el barrio; en las cofradías, rezadores, alcaldes, mayordomos, o simplemente en las “creencias” populares sobre las que la religión oficial no tiene dominio ni conocimiento (Moreno, 1986, p.105).

Si se buscan las manifestaciones de la religiosidad popular, se pueden encontrar en los espacios públicos tales como plazas o anexos a Iglesias, calles o avenidas, en un nivel intermedio que se le podría llamar semipúblico, entre ellos, los barrios o colonias, que es donde reside la comunidad y donde también se reúnen en torno a una devoción. Por otro lado, se pueden encontrar en los espacios más íntimos de la feligresía como son las propias casas, patios o dormitorios. Entonces en la religiosidad popular en sus espacios de prácticas, se identifican tres niveles: (a) Espacios públicos, (b) Espacios semipúblicos y (c) Espacios íntimos.

La iglesia oficial ofrece las infraestructuras y el dogma, organizada en jerarquías, donde ciertamente el pueblo acude a ser parte de los ritos y los discursos formalizados. La religiosidad popular está a nivel de una superestructura popular y en las particularidades culturales de los colectivos, lo cual se entremezcla formando una forma de vivir el hecho religioso en comunidad y se refleja en prácticas y representaciones materiales.

Además está compuesta de creencias, simbología, narrativas, pautas temporales y espaciales y ritos. Todo esto (en el caso de la religiosidad latinoamericana) con elementos que se han ido uniando a través de tiempo, fruto de procesos históricos que han sido absorbidos o asimilados por el pueblo.

Mantiene cierta independencia de lo oficial pero al mismo tiempo se nutre de ella, creando así un fenómeno paralelo con una conexión que está en constante dinamismo sin una negación absoluta.

2. 3 La ritualidad desde el pensamiento antropológico

Un elemento integrante fundamental de la religiosidad popular son los ritos, las prácticas que se realizan sido tratado a través de toda la historia de la ciencia antropológica y que siempre va ligado con el mito. Hay una íntima relación entre mito y rito, Malinowski (1995) menciona que: No existe magia importante, ni ceremonia ni ritual sin creencia; y la creencia forma una urdimbre de precedentes concretos. La unión es muy íntima (p. 33).

El mito como narrativa regidora del rito, las creencias como motor que hacen que las prácticas se lleven a cabo, en la religiosidad popular constituyen la parte más visible y central de su dinámica, la feligresía acude cada cierto tiempo a concretizar dichas prácticas. Todo esto de acuerdo a sus creencias y su fervor, en su mayoría de carácter colectivo y es dentro de estos donde se va forjando la cohesión de la comunidad en torno a una devoción o como diría Phillip Kottak (2007): "...mediante la culminación del rito, refuerza la solidaridad entre los participantes" (p.212).

¿Qué diferencia a los ritos de otros comportamientos sociales? Kottak (2007) lo define de la siguiente manera: "Los rituales son formales –estilizados, repetitivos y

estereotipados. Las personas los realizan en lugares especiales (sagrados) y en momentos establecidos...” (p.212).

El ritual se presenta como un acto colectivo que se repite en el tiempo y que está bajo una guía pre-establecida y conocida por sus participantes. No se realizan en cualquier lugar, cuentan con lugares especiales donde se llevan a cabo, hay una pauta especial de tiempo, se realizan en determinadas fechas. En cuanto al catolicismo, los ritos están guiados por un orden y forma que les marca el camino a seguir, el rito es en cierta manera la representación empírica de narrativas que están integradas por sucesos o fundaciones de fe.

Los comportamientos que están bajo el marco de un rito, se diferencian de los comportamientos habituales en la medida que tienen un discurso estructurado que incide en torno a un sentimiento de devoción. El estudio de los ritos es un tema que ha directamente en las acciones dentro del rito; tienen a su base una serie de nociones o creencias que fundamentan dichas acciones, son colectivos y tienen una función relacionada a lo sobrenatural. Por ejemplo, las prácticas que se dan en la veneración a la Virgen de Guadalupe, tienen una narrativa de aparición de carácter sobrenatural y es lo que enmarca las pautas temporales, cobran su punto álgido el 12 de diciembre según lo marca lo preestablecido, y este conocimiento es compartido por todos los feligreses.

Los ritos como expresiones culturales prácticas, representan cuando lo sagrado se impone a lo cotidiano, creando una esfera donde las creencias de los individuos que forman los colectivos se conectan y proceden a congregarse.

Durkheim (1912) menciona que “los ritos son reglas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre en relación con las cosas sagradas” (p.36).

Hay que pensar en la analogía de un tren en marcha sobre unos rieles, el tren constituiría los colectivos envueltos en un manto que serían sus creencias, la ruta planificada previamente que tomaría el tren, se presentarían como el discurso preestablecido que guían el camino y el tren en marcha sobre los rieles, la parte práctica, el rito.

Emilie Durkheim (1912) sigue analizando los ritos y habla de una exclusividad de rol dentro de los mismos: “Hay palabras, expresiones, fórmulas que solo pueden ser pronunciadas en boca de personajes consagrados; hay gestos, movimientos, que no pueden ser ejecutados por todo el mundo” (p.32).

Dentro de un rito de paso o de tránsito, que según Kottak (2007) serían las “costumbres asociadas con el tránsito o paso de un lugar o etapa de la vida a otro/a” (p.212) como por ejemplo el bautismo en la Iglesia Católica, el sacerdote es el especialista que tiene la potestad para decir ciertas palabras o realizar ciertas

acciones, como remojar la cabeza del infante y ponerlo así en un status de bautizado ante la Iglesia.

Cuisenier (1989) habla de otro asunto importante respecto al rito como cohesionador

social: “Los ritos también cumplen una función latente: Estrechan los lazos que unen los individuos a la sociedad, de la cual la divinidad es la expresión figurada” (p.24).

Cuando las personas se congregan un 12 de diciembre que es el punto álgido en las prácticas de religiosidad popular en torno a la devoción de la Virgen de Guadalupe, al llegar a ese espacio, existe una conexión entre los asistentes, esta conexión se da en la medida primero que tienen creencias en común a nivel macro de la cristiandad, pero en esas fechas que presentan una especificidad de culto, sale a flor de piel el sentimiento de ser devotos de la Virgen de Guadalupe, sus lazos se fortalecen en las prácticas.

¿Hacia quiénes o quién va dirigido el rito? ¿Quiénes son los receptores de esas prácticas especiales realizadas con tanta fe? Durkheim (1912) habla sobre este aspecto importante del rito: “...los ritos se dirigen lo más generalmente a personalidades definidas que tienen un nombre, un carácter, atribuciones determinadas, una historia, y varían en relación a cómo se conciben esas personalidades” (p. 74).

Se ha hablado del rito en los aspectos de sus características internas de organización, de sus pautas temporales, espaciales y de acción; de su conexión fuerte con el mito o la narrativa mágica-religiosa; su carácter cohesionista en las

congregaciones y como una guía que dirige las prácticas relacionadas con lo sobrenatural. Todas estas prácticas tienen también un fin último, primordial, y es el de exaltar a cierta personalidad o poderes impersonales. El status sagrado de un santo en la religión católica o de la vida de Mahoma en el Islam, es indiscutible internamente en cada una de estas religiones, por lo tanto, por parte de sus creyentes, son poseedores o dignos de recibir cierto culto o veneración. Dentro de las enseñanzas católicas, la pasión de Cristo es un hecho que es merecedor sin duda de una representación y los feligreses tienen esa fuerte convicción, por eso cada año en la denominada Semana Santa, los feligreses se congregan para conmemorar dicha historia dentro de sus enseñanzas; la representación escénica y sintetizada de la vida de Jesucristo y la reflexión espiritual sobre la misma, es el objeto primordial del rito que se lleva a cabo en esos días.

2.4 El tiempo y el espacio ritual

El rito se da en un determinado contexto espacial y temporal, las personas se congregan en fechas y espacios previamente consensuados. El tiempo juega un papel muy importante, aunque en la noción del tiempo hay algunas diferencias entre algunas culturas. En una sociedad como la salvadoreña, la noción del tiempo es lineal y no termina en su avance.

Solís (2016) hace una descripción tripartita sobre en qué consiste la diferenciación de la noción de tiempo en un contexto ritual, ve al ritual dividido en los siguientes aspectos temporales: “...por un lado, el tiempo histórico-social (aquel que proviene de la convención) y el tiempo experimentado o sentido (subjetivo) y, por el otro, el tiempo propio de la acción, la velocidad –o tempo- y su duración. “ (p.1120).

De acuerdo a este postulado, el ritual se mueve en tres nociones temporales. Primero, se mueve en el tiempo a nivel macro, el tiempo establecido como producto histórico y aceptado socialmente para ubicar nuestros momentos o sucesos históricos en una determinada unidad de medida, es el que la gente percibe como el tiempo “objetivo”. El segundo que es el que llama *tiempo experimentado*, es aquel que se da en el pleno desarrollo de las prácticas rituales que trastoca y apela a las emociones. El tercero es aquel tiempo que marca la acción misma del ritual.

Afirma Solis (2016) que “...el tejido de estos diferentes tiempos constituye la singularidad del tiempo ritual” (p.1120).

Las subjetividades juegan un papel primordial en la acción misma del ritual, las subjetividades aplicadas al tiempo (el individuo no es consciente de esto) introducen a la persona en un vértice de sentimientos que se mueve bajo el tiempo “objetivo”, que ya se da por sentada su existencia, una especie de padre pétreo.

Continúa Solis hablando acerca de lo especial que es lo que ella ha llamado el *tiempo* y el *tempo* en el tiempo ritual:

... la lentitud como la velocidad característica de la acción de ciertos rituales en los que se busca retardar el objetivo. Este retardamiento produce en los sujetos protagonistas del ritual una distensión o alargamiento temporal que les permite, así, la capacidad de reflexión... (Solís, 2016, p. 1120).

En el transcurso de la actividad del ritual, no hay prisa por llegar al objetivo de la actividad, la lentitud o el alargamiento de llegada, crea un estado de contemplación donde se da la reflexión de lo sobrenatural y su influencia en la realidad: Su status por encima de todas las cosas de lo cotidiano. La tardanza en una fila de cientos de metros de largo para ir a mostrar la veneración frente a frente ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, mientras el sacerdote bendice a los asistentes esparciendo agua bendita por arriba de sus cabezas, crea una atmosfera de reflexión, un tiempo dentro del tiempo (un tiempo especial).

Algo muy importante es que el ritual no se da en el tiempo de lo cotidiano, se enmarca bajo “regímenes temporales” (Solís, 2016, p.1122). Se impone cada cierto tiempo, transformando por un lapsus al individuo como parte de colectivos con creencias religiosas en común. “se constituye como un espacio y un tiempo singular bien delimitado y extraordinario, único” (Solís, 2016. P.1122).

Fechas como el 12 de diciembre en la veneración de la Virgen de Guadalupe; los primeros días del mes de Noviembre en las prácticas relacionadas con la conmemoración de los difuntos o La Cuaresma como tiempo litúrgico en la Iglesia Católica, Anglicana y Ortodoxa, son ejemplos de marcos temporales que delimitan ciertas actividades de carácter religioso y que congregan a los colectivos.

El espacio físico, un elemento muy importante dentro del ritual, es donde se llevan a cabo las diversas actividades pre establecidas y consensuadas. Fernández Christlieb reflexiona acerca del espacio en la medida que ha sido visitado a través del tiempo: “En tanto una estancia ha sido ocupada, pateada, respirada, experimentada vívidamente por una colectividad, queda una sedimentación en ella que resulta completamente comunicativa” (Christlieb, 2004, p. 16, como se cita en Cuéllar, 2011).

Los espacios donde se realizan actividades rituales cobran una significación profunda en las personas que lo visitan y que forman parte de dichas actividades. Hay lugares a los cuales las personas le adjudican ciertos sucesos sobrenaturales y por ello son visitados y se convierten en espacios de actividades como por ejemplo, la aparición de alguna imagen de un personaje venerado o el lugar donde se asegura que ha nacido o fallecido.

Hay lugares donde se ha establecido previamente por la religión oficial, como el lugar donde se deben congregarse las personas para las actividades de veneración. El patio de una Iglesia Católica o sus alrededores se consideran especiales en la medida que ya han sido establecidos previamente y las personas le han dado ese status especial por el hecho de recibirlos en sus prácticas religiosas, “...el espacio se vuelve espacialidad...” (Cuéllar, 2011, p.566).

El espacio ritual así como el tiempo ritual, es un espacio especial que tiene un significado especial frente a los espacios comunes, son espacios con los cuales los

individuos se sienten identificados (de acuerdo a sus creencias religiosas). El antropólogo Marc Auge, nos habla de los *lugares antropológicos* y los *no- lugares*.

Auge (1992) habla que el *lugar antropológico* es una “...Construcción concreta y simbólica del espacio” y “..Es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa” (p. 30).

Esto está relacionado al concepto de *espacialidad*, el lugar antropológico es en la medida que las personas le dan significado por diversas razones y posee un lugar privilegiado en las mentes de las personas por su simbolismo. Auge (1992) continúa: “ todos son lugares cuyo análisis tiene sentido porque fueron cargados de sentido, y cada nuevo recorrido, cada reiteración ritual refuerza y confirma su necesidad. Estos lugares tienen por lo menos tres rasgos comunes. Se consideran (o los consideran) identificatorios, relacionales e históricos. (p. 31).

En los lugares antropológicos suceden dinámicas con gran significado para las colectividades, ejemplos de estos lugares son los mercados populares, donde se dan intercambios de bienes, el patio de un colegio histórico donde han jugado varias generaciones, el estadio donde se han ganado campeonatos de gran importancia para una población, los alrededores de una iglesia donde se llegan a congregar cientos o miles de personas a realizar diversas prácticas de religiosidad popular. Es necesario también hablar brevemente de los *no-lugares* como la contraparte de los *lugares antropológicos*, para encontrarle más sentido a este postulado. Los *no- lugares* afirma Auge (1992) son los siguientes: “...las vías aéreas, ferroviarias, las autopistas y los habitáculos móviles llamados

"medios de transporte" (aviones, trenes, automóviles), los aeropuertos y las estaciones ferroviarias, las estaciones aeroespaciales, las grandes cadenas hoteleras, los parques de recreo, los supermercados..." (p. 45).

Los no-lugares son transitorios, son puentes circunstanciales, lugares de pasada que aunque efectivamente son lugares en el sentido físico, son no-lugares porque no cuentan con una carga simbólica de importancia para los colectivos, no hay un vínculo fuerte con su espacio.

Las dinámicas rituales religiosas se dan en espacios con una carga simbólica fuerte, son *lugares antropológicos* que cuentan con un reconocimiento social de espacio donde se ha llorado, sufrido, reído, reflexionado y donde año tras año el ritual emerge en las congregaciones.

El tiempo y el espacio son las dimensiones donde el ritual aparece imponiéndose por medio de los grupos con creencias religiosas en común, convirtiéndolos así en tiempo y espacio ritual con una significancia trascendental y con una vida al rojo vivo en el imaginario colectivo.

2.5 El elemento religioso en la construcción identitaria

Las creencias religiosas forman parte de la identidad de las personas, el sentido de pertenencia se manifiesta cuando hay creencias y determinados valores en común. Pero es necesario primero tener una orientación sobre qué es identidad, Mead

(1974) como se cita en Larraín (2003) menciona que identidad es: “Un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas. (p.31).

La identidad no es adscrita, es adquirida, como individuos inmersos en una determinada sociedad, dentro de la cual a lo largo de la vida se va interactuando con otros individuos; esta interacción social se da desde que se tiene contacto con el primer grupo social, es decir, la familia, luego la comunidad local y así con el tiempo en diferentes ámbitos sociales en todas direcciones según el recorrido.

La interacción social que se da no es puramente social, los símbolos median dentro de ese océano, el ser humano como poseedor de cultura. Mead (1974) como se cita en Larraín (2003) continúa: “A través de la habilidad del individuo para internalizar las actitudes y expectativas de los otros, su sí mismo se convierte en el objeto de su propia reflexión. (p.32).

Tomando como base la conciencia de sí mismo, el individuo empieza a tomar reflexión de sí en la medida que no es el otro, la otredad le otorga la capacidad de poder moldearse en tanto hay interacción social simbólica.

La identidad está en constante construcción debido a la condición del ser humano como dador y codificador de elementos significantes (Larraín, 2003). El hecho de que la persona pueda decir “quién es” se deriva de una construcción de interacción simbólica con los demás individuos. Sin duda también se trata de un proceso cultural,

Larraín (2003) explica este aspecto: “...los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido, tales como religión, género, clase, profesión, etnia, sexualidad, nacionalidad que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad” (p.32).

Hay identidades en común con las cuales las personas van creando ese sentido de pertenencia que los hace crear comunidades o congregaciones por el hecho de compartir elementos dentro de una categoría, Larraín (2003) identifica tres elementos que componen una identidad: Primero, “los otros”; segundo, las posesiones y tercero, las categorías colectivas.

El primero se refiere a la opinión o concepto de nosotros mismos en relación a “los otros” (teniendo como fuente fundamental la interacción social). El segundo se refiere al elemento material como indicador de determinada identidad, Larraín (2003) lo explica así: “al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan su sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen” (p.33). El tercer elemento se refiere a la necesidad de que una identidad individual esté vinculada a una referencia general, Larraín (2003) lo explica: Toda definición identitaria requiere una referencia a categorías colectivas más generales que la especifican. Es imposible una autodefinición en términos de categorías únicas no compartidas por otros. Cuando a alguien le piden que diga quién es, su relato va a utilizar categorías compartidas (p. 33).

Partiendo de toda esta orientación sobre de qué se trata la identidad, las creencias religiosas se presentan como pieza de esa identidad en construcción, en términos de categorías generales, muchas personas a la hora de definirse se ubican en una categoría religiosa, como por ejemplo: “yo soy católico”, “yo soy budista”, “yo soy musulmán”, “yo soy evangélico”, etc. Toman como parte muy importante el aspecto religioso, pues dentro de este aspecto están las respuestas primordiales de las interrogantes generales de la existencia misma.

Hay una retroalimentación en lo referente a la identidad entre el hecho de la religiosidad popular y el de los individuos que componen los colectivos que participan en las actividades religiosas. Las personas con sus creencias religiosas en común y que viven de manera particular el hecho religioso, conforman una manifestación de religiosidad popular y simultáneamente dicha manifestación les da una determinada identidad y sentido de pertenencia a una comunidad.

La religión como elemento de la identidad cultural de las personas, en tanto que abarca aspectos de tipo sobrenatural, moral y existencial, va moldeando la identidad misma que siempre está en construcción. Las creencias y prácticas religiosas se vuelven un aspecto central de la identidad de los individuos, es el lente a través del cual interpretan el mundo y la existencia general.

Palomino (2013) reflexiona sobre el elemento religioso en la formación identitaria, apunta lo siguiente: “Hoy, como siempre, la religión está intrínsecamente unida a procesos de formación de identidad individual y colectiva, ya sea en la forma

de reafirmación y reconstrucción de identidades religiosas tradicionales como en la construcción de otras nuevas” (p.259).

Los colectivos que están cohesionados en torno a una identidad religiosa, reafirman su sentido de pertenencia frente a otras religiones, sucede lo mismo como en las identidades individuales donde la conciencia de diferencia frente al otro y la retroalimentación a partir de la visión de la otredad, se da la afirmación de la identidad propia.

Existe un elemento religioso particular dentro del marco de la religiosidad popular que ha influenciado y abonado a la identidad colectiva salvadoreña. La veneración de la Virgen de Guadalupe en tanto poseedora de elementos de los esquemas religiosos mesoamericanos de origen mexicano, ha sido y es parte de la identidad religiosa colectiva de la sociedad salvadoreña.

2.6 Asimilación de elementos socioculturales

Se aborda y se reconoce la influencia cultural en la sociedad salvadoreña por parte de lo que hoy se conoce como México, dos pueblos que tienen una larga historia de vinculación. Esta Influencia que se traduce en elementos en la religiosidad popular, específicamente la veneración o el culto a la Virgen de Guadalupe, es parte de las prácticas y el discurso de salvadoreños que profesan la religión católica.

Se tomó como base el concepto de *asimilación* desde un punto de vista del campo de las ciencias cognitivas.

La asimilación es un concepto por medio del cual Jean Piaget explica la forma en que las personas absorben nuevos elementos a sus esquemas mentales. Mediante la asimilación la persona moldea nuevos elementos para que encajen o casen en los esquemas que ya se posee (Linares, 2007).

La sociedad salvadoreña ha sido receptora de elementos socioculturales de origen mexicano, uno de ellos es el elemento religioso guadalupano que en una mirada histórica llega a nuestro país por medio del sistema de creencias traído por los colonizadores españoles.

La Virgen de Guadalupe con elementos mesoamericanos se moldeó en México en el contacto con los pueblos prehispánicos, en esa medida se manifiesta como influencia mexicana que tiene a su base una difusión transcultural de tipo religioso. Aunque el mecanismo de esa difusión fue el de una imposición en la conquista y posterior colonia.

Para Frobenius (1898), la *difusión transcultural* refiere a la expansión de ideas, estilos, religiones, lenguas, etc. de una cultura a otra e involucra a otra cultura.

Los elementos socioculturales religiosos de origen mexicano que asimiló la cultura popular salvadoreña (culto a la Virgen de Guadalupe) se dio mediante un proceso histórico de difusión transcultural, es decir, las ideas religiosas traídas por los colonizadores, una Virgen de Guadalupe que ya había sido absorbida en México. En gran medida la cultura hispánica se vio involucrada con la influencia mexicana en nuestro territorio.

Capítulo III

Marco histórico

3.1 Vínculos arqueológicos y etnohistóricos entre el altiplano central mexicano y territorio nahua-pipil.

Concierne a este trabajo de marco histórico, demostrar el vínculo histórico desde tiempos prehispánicos entre lo que hoy conocemos como México y El Salvador; gracias a las investigaciones históricas y arqueológicas tenemos el conocimiento que las tierras del país que hoy se conocen como El Salvador, fueron tierras receptoras de grupos nahuas provenientes del altiplano central mexicano, fruto de una migración a principios del periodo mesoamericano postclásico. Este grupo étnico migró en un tiempo de efervescencia política y económica entre la cultura tolteca y buscaron otros rumbos en su necesidad colectiva de seguir desarrollándose y sin saberlo vinieron a marcar un antes y un después en cuanto al cambio cultural que provocaron en el hoy llamado El Salvador, (Fowler, 1995).

Las poblaciones al emigrar traen consigo todo un cúmulo de conocimientos desarrollado a través de su propia historia particular y los grupos nahuas que aunque venían a establecerse en otro entorno natural y sociocultural, supieron echar andar de nuevo su cosmogonía y todo aspecto cultural que detentaban y así seguirse desarrollando en nuevas tierras. El arqueólogo Fowler (2005) realizó una investigación donde hace una comparación de cultura material encontrada en dos sitios, estos son Cihuatán y Santa María; dentro de este estudio comparativo arqueológico, logró

encontrar una gran similitud entre estos restos de cultura material con piezas arqueológicas de la Fase Tollan de Tula (cultura tolteca).

Fowler (1989) brinda la información que ya cronistas e historiadores del siglo XVI mencionaban las migraciones de los grupos nahua-pipiles en el postclásico, lo que hoy conocemos como Centroamérica, con la cultura material encontrada en estos sitios.

Este arqueólogo ha llevado a cabo investigaciones arqueológicas donde se han encontrado cultura material que prueba que la presencia nahua-pipil en El Salvador fue una realidad. Evidencias arqueológicas de sitios en el occidente del país demuestran una presencia Pipil con un grupo de cultura material que puede ser clasificado dentro del complejo Guazapa o a un complejo relacionado.

El centro importante de Chalchuapa, lo más seguro, que fue ocupado por los pipiles durante el postclásico temprano. Los elementos culturales encontrados en el llamado grupo Tazumal sobre este período incluye el estilo arquitectónico talud-tablero, un juego de pelota en forma de I, un templo con plataforma circular, y una efigie de tamaño natural del dios Xipe Totec. (Fowler, 2011).

Se puede constatar con base al record arqueológico que existe sobre las investigaciones que arrojan resultados de presencia nahua en nuestro país, hay un vínculo con una antigüedad de más de mil años entre los dos pueblos y el cual ha

venido a influenciar de manera considerable a la cultura que se ha desarrollado en El Salvador.

El etnógrafo sueco Carl Hartman en sus venidas por tierras salvadoreñas a finales de siglo XIX, específicamente en los pueblos de Izalco y Nahuizalco, en su faena de trabajo de campo rápidamente se percató de las similitudes culturales de estos pueblos salvadoreños con los pueblos de más al norte, es decir los de herencia cultural directa de los aztecas; a tal grado que llamó a los indígenas del occidente de El Salvador “Los aztecas de El Salvador”, como una anotación de su dinámica de campo, Hartman (1901) anotó: “En la capital me habían aconsejado que comenzara mi trabajo entre los aztecas de la comunidad de Nahuizalco (...) me encontré con que estaba en un poblado indígena de miles de casas donde habitan alrededor de 8,000 aztecas.” (p.152).

En sus anotaciones, Hartman (1901) también hace mención de la visita de Diego de Palacios a estas tierras enviado por el rey de España y que el mismo Palacios describe a los indígenas como pueblos con una gran similitud con los aztecas y que realizaban sacrificios en honor a sus deidades en donde arrancaban el corazón y lo mostraban de cara al sol.

En el caso del occidente de nuestro país, en concreto en la Isla de Igualtepeque, lago de Guija en el departamento de Santa Ana, se han encontrado una serie de manifestaciones rupestres que se han considerado de origen nahua, se han localizado 200 manifestaciones de arte rupestre gráfico y hoy por hoy es el sitio con el mayor

número de manifestaciones rupestres a nivel centroamericano. En el año 2013 se realizó un inventario de las Manifestaciones Gráficas Rupestres (MGR) liderada por el arqueólogo salvadoreño Hugo Iván Chávez bajo la institución estatal de Secretaría de la Cultura de la Presidencia, con el objetivo de incluir todo este conjunto de manifestaciones en la declaratoria de “bien cultural” que ya detenta desde el año 2012. Dentro de este grupo de grabado se han encontrado representaciones de deidades del panteón nahua-pipil como lo son Tláloc, Xipe Totec, entre otros (Chávez ,2015).

Esta investigación arqueológica y sus resultados nos indican que los grupos nahuas provenientes del centro de México tuvieron un asentamiento y una interacción simbólica-religiosa muy fuerte con el entorno, vinieron para quedarse y desarrollarse en estas nuevas tierras no tan lejanas de su lugar de origen.

La investigación histórica también ha arrojado resultados, aunque no tan numerosos como los arqueológicos o los etnográficos, de datos sobre el acontecer prehispánico y también procesos migratorios dentro de los mismos. Existen crónicas frutos de investigaciones con los mismos nativos de América, por ejemplo *Monarquía Indiana* del misionero cronista de la orden franciscana Fray Juan de Torquemada, quien fue guardián del convento en Tlaxcala; Torquemada recopila información acerca de las etnias mesoamericanas basándose en la tradición oral de los indígenas. En el capítulo XL, Torquemada relata los asentamientos y la misma migración que se fue dando de

estos grupos de habla náhuatl proveniente de México y donde se menciona el poblado de Izalco, mencionado como “Ezalco”:

“Según se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los viejos. dicen que los indios de Nicaragua y los de Nicoya (que por otro nombre se dicen mangnes) antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco, que es en la gobernación de México. Los de Nicoya descenden de los chololtecas. Moraron hacia la sierra. la tierra adentro; y los nicaraguas. que son de la de Anahuac, mexicanos, habitaban hacia la costa del Mar del Sur. La una y la otra era muy gran multitud de gente; dicen que habrá siete u ocho edades o vidas de viejos y éstos, que vivían larga vida hasta venir a ser muy ancianos, que vivían tanto que de viejos los sacaban al sol.” (Torquemada, 1615, p.452).

Menciona la etnia llamada “nicaraguas” al sur de Mesoamérica y los cuales son provenientes de “Anahuac”, es decir, de México. Torquemada (1615) sigue con su relato mencionando que la migración de dichos grupos se dio fruto de relaciones hostiles por parte de guerreros que se hacían llamar Olmecas, quienes los subyugaron y los obligaron a pagarles tributos. Estos pueblos vencidos y en situación de vasallos, pidieron consejo a sus –en palabras de Torquemada- “Alfaquíes” (nótese la comparación de los indígenas con los musulmanes). Torquemada continúa:

“y pasaron por tierra de Quauhtemallan entre los naturales de aquella tierra. Éstos, adonde veían algún buen asiento para poblar. poblaban; y de esta generación son los que

en la nación de Quauhtemallan llaman pipiles, como son los pueblos que llaman los Ezalcos, que es la mayor y mejor huerta y más abundante y rica de cacao y algodón que hay en toda la Nueva España, aunque entre dentro toda la gobernación de Quauhtemallan. El pueblo de Mictlan y el de Yzcuintlan y otros algunos dejaron poblados aquellos indios que pasaron adelante. También se dice que de esta generación de indios fueron algunos de ellos atravesando y aportaron a la Mar del Norte, y cerca del desaguadero está un pueblo de ellos y hablan en lengua mexicana no tan corruta como estotra de los pipiles. Y asimismo dicen

que fueron por la costa del Mar del Norte al Nombre de Dios que no es muy lejos del desagadero y de allí tornaron atravesar la tierra en busca de la mar dulce, y hallaron poblados a los de Nicoya, cerca del sitio que les había dicho su alfaqui”. (Torquemada, 1615, p.454)

También tenemos al misionero zamorano Fray Toribio de Benavente quien es considerado el primer etnógrafo del mundo azteca y dentro de esta información se puede encontrar referencias a los procesos migratorios que se dieron en aquel entonces, en su obra *Historia de los indios de la Nueva España*, menciona brevemente el acontecimiento de las migraciones nahuas que se dieron al sur de Mesoamérica, Fray Toribio comenta lo siguiente:

“No he podido bien averiguar cuál de estos hermanos fue a poblar la provincia de Nicaragua, más de cuanto se que en tiempo de una grande esterilidad, compelidos muchos indios con necesidades salieron de esta Nueva España, y sospecho que fue en aquel tiempo que hubo cuatro años que no llovió en toda la tierra; porque se sabe que en este propio tiempo el mar del sur fueron gran número de canoas o barcas, las cuales aportaron y desembarcaron en Nicaragua que está de México más de trescientas y cincuenta leguas, y dieron guerra a los naturales que ahí tenían poblado , y los desbarataron y echaron de su señorío, y ellos se quedaron, y poblaron allí aquellos Nahuales...” (Benevente,, 1541, p154).

Siguiendo en la línea de tiempo en cuanto a la influencia mexicana en la sociedad salvadoreña se refiere, después de toda la oleada de migraciones nahua y sus asentamientos en el territorio de la actual República de El Salvador; en el marco de la llegada de los españoles a territorio americano y la subsiguiente conquista y colonización, según MINED (2009) decidieron expandir la conquistas a las tierras del sur, después de conquistar Tenochtitlán - México donde la alianza con más de 10,000

tlaxcaltecas fue un factor decisivo para poder lograr la empresa de su derrota, Pedro de Alvarado también recibió los servicios del poderío militar tlaxcalteca al bajar al sur de Mesoamérica hasta terminar llegando a Cuscatlán. Los guerreros de Tlaxcala en relación a otros pueblos indígenas de la región se veían a sí mismos como conquistadores en la medida que se aliaban con los españoles y veían a los demás como conquistados, seguían una lógica expansionista bajo la promoción del colonialismo español como estrategia de guerra. Grupos militares tlaxcaltecas fueron más allá de los territorios mexicanos, como por ejemplo al norte en lo que hoy se conoce como Texas y a Centroamérica en Honduras y El Salvador (Martínez, 1991).

Los tlaxcaltecas tenían un estatus especial en la relación español-indígena por los mismos servicios que les brindaron al aliarse militarmente con los españoles en su empresa de conquista. Los conquistadores les habían prometido un trato especial por sus servicios, el cual se iba a materializar en la nula paga de tributos a ellos mismos, se dio el caso que los españoles rompieron con su promesa y 30 años después les exigieron el pago de los tributos, la etnia tlaxcalteca a través de su nobleza al verse traicionada, redactaron una carta a la corona española donde les pedían poder regresar al mismo status especial libre de tributos, en esta carta se incluía detalles dibujados y escritos sobre cómo sus guerreros habían ayudado a los españoles en la conquista. Así nace una fuente preciada y de mucha ayuda donde se puede tener el conocimiento de cómo fue la dinámica de esta alianza en la conquista de Mesoamérica; en el llamado el lienzo de Tlaxcala se incluye detalles de la conquista de México-Tenochtitlán y del Occidente del El Salvador por Pedro de Alvarado.

Se encontró una copia en los archivos de la Biblioteca de la Universidad de Glasgow (Escocia), dicha copia del lienzo estaba completa y tenía los episodios de la conquista de El Salvador por Pedro de Alvarado quien omitió dichos sucesos en su informe militar a la corona española. MINED (2009), menciona las batallas relatadas en el lienzo, unas ya mencionadas por Pedro de Alvarado y otras agregadas por los mismos tlaxcaltecas, a saber: Acatepeque, Mopicalco, Acajutla, Tacuxcalco, Cuscatlán y Miahuatán (mencionadas por Alvarado); Ilopango y Tecpán Izalco (agregadas por los mismos tlaxcaltecas).

En la misma alianza tlaxcalteca-española, los colonizadores españoles se aseguraban que en las conquistas que se iban dando, con el tiempo no se levantarán insurrecciones o revueltas y para prevenir estos casos, se cercioraban que sus aliados indígenas fueran poblando las tierras conquistadas con el fin de mitigar levantamientos armados por parte de los conquistados, los testimonios informan que poblaron Ciudad Vieja de Guatemala y Alomolonga; después de establecerse en esos poblados, continuaron los colonizadores con la conquista más al sur y de nuevo hicieron que las poblaran, entre estas tenemos a Gracias a Dios, San Miguel y San Salvador, todas estos asentamientos o colonizaciones se dieron bajo el auspicio y en el marco institucional del poder colonial español. Martínez (1991).

Según MINED (2009) Los españoles iban fundando villas donde hacían todo un plan urbanístico, en el cual se incluían plazas, iglesia, calles y casas donde moraban los mismos; algunos aliados indígenas regresaban a su lugar de origen pero otros en las

inmediaciones de estas villas mencionadas se iban asentando y formando sus barrios, estos barrios al mismo tiempo servían como bases de control al servicio de los españoles por cualquier eventualidad insurreccional, todo esto se dio en gran parte en el norte de la ciudad de San Salvador; dichos asentamientos de aliados indígenas se fueron quedando después de ya consolidado poderío español. Con estos datos podemos decir que si ciertamente los conquistadores reproducían los asentamientos urbanísticos de su madre patria, los aliados indígenas tenían cierto poder colonial en calidad de aliados y donde iban reproduciendo culturalmente su lugar de origen y en esa medida se daba una segunda influencia cultural en el hoy El Salvador después de las migraciones nahuas, las cuales serían una primera corriente de influencia cultural mexicana. Fowler (1983) menciona que en términos lingüísticos, muchas veces topónimos mexicanos se encuentra en partes de Centroamérica, donde hay una evidencia histórica de asentamientos náhuat (postclásico) pero en algunas ocasiones se encuentran donde no se asentaron estos grupos fruto de estas migraciones. sino que estos topónimos fueron impuestos por las tropas indígenas aliadas de Pedro de Alvarado.

3.2 “Virgen de la Victoria”, de Extremadura a América: Una tecnología de conquista, pacificación y fundación de ciudades en la Reconquista peninsular y la conquista al otro lado del Atlántico.

El tema central de este trabajo es la devoción a la Virgen de Guadalupe en el territorio salvadoreño, las prácticas y discursos que giran en torno a esta devoción de la Virgen de Guadalupe.

Es bueno decir que este trabajo aborda antropológicamente esta devoción también en tanto influencia mexicana y la asimilación de dichos elementos socioculturales en El Salvador. La Virgen de Guadalupe como advocación de la Virgen María y la cual se mezcló con elementos del mundo indígena mesoamericano, tiene su génesis en lo que hoy conocemos como México; pero tenemos que remontarnos a España, específicamente a la comunidad autónoma de Extremadura para conocer el comienzo de la devoción a la Virgen de Guadalupe, primeramente conocida como Virgen de la Victoria. Menzies (2010) en su obra *1434 El año en que una flota china llegó a Italia e inició el Renacimiento* le dedica un apartado a los conquistadores extremeños y su Virgen de la Victoria en un contexto temporal del siglo XIII y más adelante en vísperas de la conquista en América por parte de los españoles y en un contexto espacial en el polvoriento pueblo de Trujillo, Extremadura, España.

A pesar de no tener una tradición de navegantes, el pueblo de Trujillo fue la cuna de uno de los conquistadores del Imperio Inca, Francisco Pizarro, quien logró derrotar a un gran imperio que cubría gran parte del subcontinente suramericano. De la misma región de la Extremadura árida y flagelada por las injusticias sociales procedían los conquistadores de los mexicas y los mayas, es decir, los extremeños fueron quienes dieron a España la conquista desde Florida a Tierra del fuego. Los pueblos de Extremadura donde nacieron los conquistadores de los lugares mencionados son: Francisco de Orellana y Francisco Pizarro (Trujillo); Pedro de Valdivia (Villanueva de

la Serena); Hernán Cortez en Medellín; Hernando de Soto (Jerez de los caballeros) y Vasco Núñez (Balboa) (Menzies, 2010).

Al contrario de lo que muchas personas piensan sobre que los conquistadores eran nobles y provenían del centro político de aquella España del siglo XVI, estos provenían de una región que en ese momento no tenía un papel tan importante como región, pero si tenían una tradición guerrera contra la expansión mora. Según Ramiro (2012) el término de Guadalupe proviene del hecho que (teológicamente hablando) su primera aparición se dio en el río de Guadalupe de Extremadura, es decir, el nombre de Virgen de Guadalupe también aparece en España debido a la referencia espacial en donde tuvo su aparición a un pastor de Cáceres llamado Gil Cordero. Podemos ver la similitud de origen social entre el pastor Gil Cáceres y el indio Juan Diego en México. En cuanto al origen del nombre Guadalupe, el autor plantea que lo más aceptado desde el siglo XVI fue el origen árabe pero no tanto por su raíz lingüística sino por la relación en términos onomásticos con la región donde la presencia cultural árabe fue muy fuerte. Ramiro Chico continúa diciendo que según los relatos o leyendas este hecho milagroso despertó el cauce del río Guadalupe, al recibirse la noticia de la aparición y del hallazgo de una imagen, clérigos y población acompañaron al pastor y a su familia hasta el lugar de los hechos donde encontraron enterrada una imagen de la Virgen María en un sarcófago de mármol blanco y en ese mismo lugar improvisaron una suerte de altar para la imagen y así esto se convirtió en el primer santuario a la Virgen María en España.

¿Qué tiene que ver la Virgen de Guadalupe advocación de la Virgen de la Victoria en todo esto? Menzies advierte el curioso dato de la cantidad de

conquistadores que salieron del mismo pueblo de Trujillo, entre estos tenemos a el primer europeo que cartografió California (Hernando Alarcón); el fundador de Santa Cruz en Bolivia (Nuño de Chávez) y el primer descubridor europeo del Amazonas (Francisco de Orellana) (Menzies, 2010).

Ante este dato histórico que despertó la curiosidad a Menzies, reflexionó sobre el motivo que impulsó a estos extremeños de origen humilde a realizar tales hazañas en tierras desconocidas. En el siglo XV se estaba dando una lucha interna en España con la expansión musulmana, estaban reconquistando las tierras que les habían arrebatado el Islam, Andalucía era el último territorio controlado por los árabes, cuando al final se había concretado la reconquista, los que pusieron la carne en el asador, es decir los extremeños, les entregaron las tierras reconquistadas a los acaudalados castellanos que tenían el poder político y económico en aquel entonces. Estos pensamientos y dudas propias del investigador de la Historia, llevó al autor a viajar a Andalucía y Extremadura durante muchos años; Menzies parece descubrir el motivo que movía a aquellos conquistadores "...a pesar de aquellas miseria y desigualdad, parece que la fe dio a los conquistadores el valor necesario para vencer a cualquier enemigo. Estaban marcados sobre todo por la devoción a la Virgen María. Se dice que apareció en una nube encima de Trujillo durante la batalla que reconquistó la ciudad" (Menzies, 2010, P. 324).

Se habla entonces de una mística muy fuerte que movió a aquellos conquistadores a ciertas empresas bélicas y aventureras como lo son la lucha contra la

expansión musulmana y la consiguiente reconquista de sus tierras en el siglo XV y el cruce del océano Atlántico a tierras desconocidas, una fe, una creencia firme en una fuerza sobrenatural que los acompaña y los legitima fue lo que los movió, y también esta fuerza en los terrenos sacros fue lo que acompañó a otros muchos eventos con otros conquistadores, se trata de una Virgen conquistadora y fundadora. La religiosidad cotidiana del pueblo de Trujillo giraba en torno a la devoción de la Virgen María, actualmente se puede ver una estatua de la Virgen por encima de lo que fue la casa del conquistador Pizarro. El mismo escudo de la Ciudad de Trujillo tiene como elemento principal a la Virgen de la Victoria que esta sobrepuesta sobre un fondo plateado como lo podemos ver en la siguiente imagen:



Figura1 Escudo de la Ciudad de Trujillo, Extremadura, España.

Esta fuerza sobrenatural se le aparecía a los soldados en batalla por la reconquista de las tierras en poder de los árabes (Menzies, 2010).

Es una Virgen que no solo es conquistadora, reconquistadora y fundadora, sino también (recordando la relación dioses-humanos en el panteón griego) les acompañaba in situ en el mismo campo de batallas para socorrerles. El autor menciona un asunto muy importante en términos históricos y de análisis: "...El núcleo espiritual de la Reconquista fue el templo de la Virgen en el monasterio de Guadalupe, en la ladera sudoeste de las montañas del mismo nombre. El culto a la Virgen se originó ahí." (Menzies, 2010, P.324).

El culto a la virgen, en las advocaciones o los diferentes nombres que se le ha dado por motivos de naturaleza bélica, fundacionales o de lugar (Virgen de la Victoria, Virgen Conquistadora, Virgen de Guadalupe) tuvo su génesis en la Ciudad de Trujillo, Extremadura, en tanto veneración dadora de cierta mística para emprender diferentes empresas que debido a sus naturaleza eran fundamentalmente bélicas y en el caso de la conquista de América, primero de aventurarse hacia lo desconocido y luego la colonización que tuvo a su base métodos bélicos con el acompañamiento de la fe cristiana. Con esta fuerza mística los españoles extremeños se aventuraron al otro lado del atlántico en nombre de la corona española y con esta advocación de la Virgen arribaron al continente americano, hecho que marcaría enormemente la historia del mundo.



Figura 2 Lista de las vírgenes conquistadoras en sus diferentes advocaciones, acompañado a sus respectivos conquistadores

3.3 La "Conquistadora" en Cuzcatlan: Conquista, pacificación y fundación de San Salvador bajo la luz intercesora y combativa de Nuestra Señora Conquistadora

La veneración mariana pasa por el puente que viene a constituir las estructuras mentales de los conquistadores. La Virgen de Guadalupe aparece en nuestro continente

americano como elemento integrante de un “...módulo simbólico...” (Cuéllar, 2011, p.551).

Este concepto según Cuéllar (2011) consta de ciertos elementos, a saber: sujeto, objeto, edificación y suelo. Este abordaje que hace este antropólogo salvadoreño descansa con base a ciertas conceptualizaciones referente a la memoria como lo son *memoria colectiva* y *marcos sociales de la memoria*.

Primero se tiene que hablar del concepto de memoria colectiva como arranque conceptual; el autor de este ensayo que se titula “*Doble espacialidad*”. *Los sucesos de 1811y 1814 en San Salvador desde una perspectiva de “memoria colectiva”* retoma al sociólogo francés Maurice Halbwachs, que nos dice que “memoria colectiva” se trata de una dinámica social de reconstrucción de ciertos hechos o acontecimientos en la medida que estos cuentan con una carga significativa de sentido vivencial y que son abrazados por el colectivo por su fuerte significación (Halbwachs, 2004, como se cita en Cuéllar, 2011, p.553).

Este concepto es muy importante para abordar este viaje o traslación de ese cúmulo de experiencias en torno a la Virgen conquistadora, pues les funcionó muy bien a los ibéricos en la lucha contra la expansión árabe desde el siglo VIII hasta terminar reconquistando el último bastión moro que era Andalucía, por lo tanto debido a este éxito, en su ideario de fe en relación con las campañas bélicas de conquista o fundación, la virgen siempre estuvo presente. La continuidad del uso de este *módulo*

simbólico se entenderá solo si se capta la función de esta clave simbólica de sus estructuras mentales (Cuéllar, 2011).

Otra explicación que nos será bastante útil nos la da Fernández Christlieb (2004), como se cita en Cuéllar (2011) dice que la memoria colectiva “...se ocupa de comprender los procesos de creación de símbolos mediante los cuales se construye un acuerdo común respecto a qué se va a entender por realidad, quiénes somos nosotros, y qué vamos a hacer con esa realidad” (p.553).

Siguiendo con el ensayo, se presenta al análisis otro concepto que también nos brinda Christlieb (2001) como se cita en Cuéllar (2011) este concepto es el de los *marcos sociales de la memoria* el cual está íntimamente relacionado con el de memoria colectiva, explica que: “...la explicación y el pensamiento de los diversos grupos de la sociedad están estructurados en marcos. De los distintos posibles, los básicos son los marcos temporales y los marcos espaciales, el autor continúa diciendo que los “...los marcos sociales de la memoria consisten en los lugares, las construcciones y los objetos, donde por vivir en y con, se ha ido depositando la memoria de los grupos...” (p.554).

Se habla entonces acá que la memoria colectiva, entendiéndose esta como el resguardo mental colectivo de ciertos acontecimientos que gozan de significación para los mismos (muchos símbolos nadan en esa memoria), descansa en determinados

marcos sociales que tienen internamente elementos que sostienen dicha dinámica memorial.

Anteriormente se mencionó la lucha de los ibéricos contra la expansión mora, esta comienza desde muchos siglos atrás, desde el siglo VIII. Hay que remontarse al siglo XIII con Fernando III en su lucha contra el avance árabe, entrando victorioso a la ciudad de Córdoba con una imagen de la Virgen María colocada en su caballo. En todas sus campañas bélicas llevaba consigo una imagen de una virgen reconocida como “Virgen de las Batallas” (Cuéllar, 2011). Esta mística que impregna la Virgen de las batallas la podemos encontrar en la siguiente narrativa que trata sobre el Rey Fernando III y toda la parafernalia que este lleva encima donde se incluye a la Virgen con el Niño Dios en sus brazos y la mención clave es que esta Virgen lo acompaña a todos los combates:

“El santo rey se levanta al salir el sol; viste camisa de lino y bragas y una túnica de montar, y se guarda con magnífica loriga y yelmo de acero con incrustaciones de oro; grazaletes y grevas haciendo juego; calza entera y espuelas de plata; un amplio abrigo cubre sus armas y arreos. Ciñese la espada, ancha y formidable, que remata en cabeza de clavo, y, tomando su escudo, sale de la regia cámara. Abajo en el patio, repletos de magnates y guerreros, monta en su caballo; en el arzón de la silla, va la Virgencita con el Niño Dios en brazos, que le acompaña a todos los combates...emprende el camino...El Rey penetra en lo que antes fue mezquita y era entonces catedral” (Leiva, 2006, pp.144-151, como se cita en Cuellar, 2011, p.556).

En esta narrativa se puede encontrar una clara aparición de la Virgen como acompañante sobrenatural en una batalla, una campaña bélica en la lucha contra los moros; al mismo tiempo aparece un elemento de los “marcos sociales de la memoria” el cual es el objeto, es decir una imagen, una representación material de la Virgen en la advocación de la Virgen de Linares, con base a esto, Cuéllar (2011) logra visualizar los elementos internos del módulo y los identifica: El sujeto (que le da la significación al objeto, en este caso, una carga emotiva maternal; de protección y de intercesión); El objeto (quien recibe la significación, en este caso la representación material de la Virgen de Linares); La Edificación (que se manifiesta con el reclamo de una edificación de acuerdo a su fe, la catedral imponiéndose a la mezquita); El Suelo (Una ciudad previamente escogida, en la cual descansa la edificación) también aclara que cuando se habla de *Nuestra Señora “La Conquistadora”* no se está hablando de una advocación; tampoco de un nombramiento o idealización de carácter eclesiástico o institucional, sino de un asunto, un elemento que constituye todo un molde en las estructuras mentales de quienes le han dado esa carga de significación profunda y con una connotación.

Lo simbólico tiene una fuerte incidencia en la realidad y con su fuerza que reside en las mentalidades de las personas puede influenciar en diferentes empresas o praxis que si fueran vistas por las que las llevan a cabo desde una perspectiva superficial, no se concretarían o no se harían de una manera fácil. Con todo lo explicado anteriormente en referencia a los procesos mentales de la memoria y los *módulos simbólicos* es necesario hablar sobre la traslación de este módulo simbólico

medieval e hispano a nuestro continente y en concreto a lo que hoy conocemos como la República de El Salvador.

Se tendrá como base dos documentos históricos; El primero que fue dado a luz por Santiago Malaina, el cual se titula *Nuestra Señora de La Presentación* y el del investigador Jesús Delgado, que al investigar en el Archivo General de Indias en Sevilla, identificó un documento que es llamado de Probanza de Mérito y que tiene por autor a Bartolomé Bermúdez quien da fe de la existencia de una Iglesia de Nuestra Señora (Cuéllar, 2011).

La historia oficial de nuestros propios acontecimientos en el proceso de parto de la República de El Salvador, es de manejo popular que el conquistador Don Pedro de Alvarado fue el principal conquistador, sin poner en duda la relevancia e importancia histórica de Alvarado en la faena de conquista del territorio pipil (Cuéllar, 2011).

Siguiéndole la pista al elemento integrante del módulo simbólico, el cual es la Virgen de La Presentación, desarrolla la hipótesis sobre una deliberada acción de ocultamiento del elemento sujeto de este módulo integrante, el cual está conectado con la Virgen anteriormente mencionada, todo esto basándose en que al menos en todas las campañas de conquista en América, siempre se hace presente el módulo simbólico del cual se ha hablado anteriormente y que como un hecho tan simbólico que ha estado presente en las faenas colonizadoras de Pizarro, Cortez o Colón, no ha salido a flote o ha sido bien investigado en El Salvador.

Dentro de la lógica interpretativa de que todo conquistador tiene su conquistadora (es decir, todo conquistador lleva consigo a una Virgen Conquistadora con cualquiera de los diferentes títulos que se les ha dado) este autor salvadoreño lleva su mirada a un probable hecho, que el conquistador Pedro de Alvarado no es quien realmente está vinculado con la conquistadora que representa el elemento objeto en este módulo integrado que apareció en tierras salvadoreñas. ¿Quién sería entonces? La respuesta concreta con nombre y apellido podría estar en una lista que el mismo autor Cuéllar (2011) reivindica en su ensayo, la cual contiene 73 nombres de conquistadores que conquistaron la ciudad de San Salvador y ayudaron a conquistar las demás provincias; siguiendo con la hipótesis del autor, plantea todo un complot o le podríamos llamar un boicot de legitimación, una pacificación luego la colonización como tal, hecha por estos conquistadores ninguneados por sus compatriotas, una lucha interna dentro de los mismos conquistadores que se manejó desde el centro político-administrativo que se encontraba en Guatemala.

En resumen, este autor plantea la siguiente acción deliberada y que tiene como base intereses políticos-económicos; plantea que se ocultó el integrante objeto de este módulo en tierras salvadoreñas para así poder invisibilizar a los legítimos conquistadores, quienes realmente fueron los que subyugaron y que a continuación se asentaron y poblaron –primeros europeos, pues ya existían pueblos originarios- la naciente provincia de *Cuxcatán*; Luego de la no exitosa primera campaña bélica de conquista comandada por Pedro de Alvarado. Todo esto llevado a cabo para ganar ante

la corona española del otro lado del Atlántico, ciertos status que los llevaría a tener beneficios sociales y económicos.

Debido a este planteamiento de una especie de borrón de lápiz para la ciencia de la Historia en el caso de El Salvador, se ha hecho siempre muy difícil reconstruir la historia como República y en específico la de San Salvador, así mismo lo dice Miguel Ángel García: "...el hecho de que la historia de San Salvador aparezca trunca, además de que son muy pocos los documentos con que contamos para escribirla" (García, 1958, P.314, como se cita en Cuéllar, 2011, P.562).

Otro dato en el cual está la base principal del autor para desarrollar la hipótesis de este ocultamiento, es cuando el cronista español Fray Francisco Vázquez que en el siglo XVII en su misma empresa de hacer crónicas sobre los acontecimientos históricos, se vio ante la realidad de un espacio vacío histórico en el registro de la conquista y fundación de la Villa de San Salvador, no encontró dato del origen exacto de la Imagen de la conquistadora, ni tampoco como el mismo lo relata "...Una lista que dicen que hubo muchos años en la iglesia, de los nombres de los conquistadores de aquella provincia..." (Vázquez, 1937, P. 237, como se cita en Cuéllar, 2011, p.562) a partir de todo este ocultamiento que llevó a un vacío en el registro histórico, según el autor, quedaría este módulo particular salvadoreño con ciertos limbos internos:

"...Sujeto: Señor conquistador: ¿El Alvarado? ¿El Bermúdez? ¿Los de la lista extraviada?

Objeto: Señora Conquistadora: Imagen equívoca en su presencia, origen y denominación.

Edificación: Casa propia: En constante reconstrucción, remodelación, resignificación.

Asiento: Suelo propio: En constantes pugnas por frecuentes reasignaciones oficiales.

Y continúa desarrollando

“Sujeto: Señor Conquistador: Conquistadores en segunda vuelta-El Bermúdez

Objeto: Señora Conquistadora: Imagen local *Ad Hoc*

Edificación: Casa propia- Ermita de *Nuestra Señora*.

Asiento: Suelo propio: - Valle de las hamacas- Acelhuate- La Aldea.” (Cuéllar, 2011, PP.562-563).

Entonces surge una especie de exa-lugar, es decir, afuera de los límites de urbanísticos de la Villa fundada “en segunda vuelta”. Ahí descansó la edificación “la Ermita” dedicada a *Nuestra Señora*. Este lugar era el conocido por “La Aldea” y actualmente se conoce como *Candelaria* y como diría el autor, recibe una nucleación y está cargada de una significación fundacional, adelantada y combativa (Cuellar, 2011).

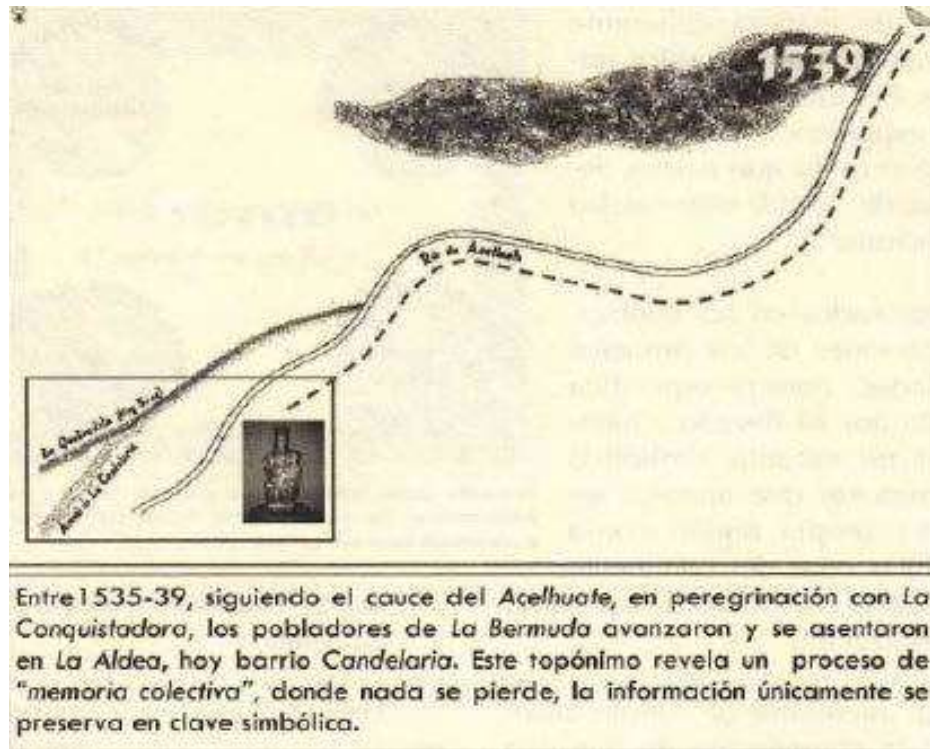


Figura 3. Croquis oficial de la fundación de La Bermuda y el camino que siguió su población hasta el lugar conocido antiguamente como *La Aldea* –Hoy *Candelaria*- y donde descansó la edificación dedicada a *Nuestra Señora*.,

He aquí la “Doble espacialidad”. Cuando ya no se puede sostener el asentamiento en “La Bermuda”, el mismo Acelhuate y la imagen de *Nuestra Señora* impulsa a nuclear otro lugar, este lugar es *La Aldea*. Los españoles asentados se mudan con esa memoria colectiva y desde la oficialidad política-administrativa, se termina reacomodando los espacios y se le asigna a los dominicos y se titula ciudad en 1546. Todo esto es un ejemplo de cómo lo simbólico incide en la realidad misma, tanto que puede llegar a reestructurar espacios desde lo administrativo o la oficialidad en respuesta a su espacialidad (Cuéllar, 2011).



Figura 4 Croquis que explica el proceso de la “doble espacialidad fundacional”

Pero, ¿Cómo influenció toda esta dinámica de la purga interna de los conquistadores y la doble espacialidad consiguiente en el proceso independentista de El Salvador? Siguiendo con la lógica de que lo simbólico incide indiscutiblemente en la realidad y por consiguiente, en los procesos sociales que lleva a cabo el mismo ser humano. En el último apartado del ensayo, Guillermo Cuéllar se dedica a explicar este asunto, centrándose en los sucesos de 1811 y 1814, analizando los espacios físicos y la espacialidad con su significación profunda, la “densidad simbólica” (Christlich, 2004, P. 38, como se cita en Cuéllar, 2011, P. 566) es decir el grosor de acumulación de elementos simbólicos. Hay que ocuparse, pues, primero del lecho conceptual sobre el cual descansa el análisis de este autor sobre los diferentes espacios y sus dinámicas.

Christlich (2004) como se cita en Cuéllar (2011) explica un espacio que absorbe significación colectiva en la medida en que es pisado, sentido, vivido y experimentado.

Queda en él una especie de sedimento que dice algo, que expresa algo. Sobre esto mismo, como se exalta simbólicamente los espacios trastocados por la colectividad.

Jung (1996) como se cita en Cuéllar (2011) expresa literalmente: "...es una realidad con lo que algo se puede hacer, una realidad con posibilidades y por lo tanto viviente" (p.566).

El espacio dado, lo físico, brota en una espacialidad en la medida que ha tenido esa dinámica antes mencionada (Cuéllar, 2011).

La ciudad está llena de muchos espacios y debe ser analizada como "...una gran espacialidad pensante, que tiene memoria estructurada en marcos colectivos, donde en un tiempo profundo, se amalgaman, en densidad simbólica, sucesos, figuras, objetos, aires, modos y talentos.." (Cuéllar, 2011, P.566).

Los espacios no son solo espacios en el sentido estricto de la palabra, gozan de una carga de significación que el colectivo les da, una significación que no nace de un cero histórico, sino que se va formando con el tiempo y "pegando" con el cemento de los sucesos que los colectivos han identificado como de suma importancia, en la tinaja de la memoria colectiva.

A partir de este lecho conceptual en lo que se refiere a espacios que pasan a convertirse a espacialidad cargados de significación por sus mismas dinámicas históricas, se reconocen en el San Salvador del siglo XIX (casi tres siglos después) dos

espacios o conjunto de espacios que por su mismo pasado, presentan ciertas particularidades que se reconocen en la memoria colectiva de aquellos habitantes en los primeros movimientos pre-independentistas.

Cuéllar (2011) identifica primero por un lado a los espacios que están dentro de la oficialidad, revestidos por la sede central político-administrativa que se encontraba en Guatemala. Estos espacios o infraestructuras son las siguientes: La casa del intendente, el cabildo con las cárceles, la casa de correos, la comandancia de armas, la escribanía del gobierno, la iglesia parroquial, la plaza mayor y la casa del vicario; y por el otro lado, lo que se mencionaba antes, esa especie de exa-espacio (fuera de los límites de los espacios revestidos por la oficialidad) y en palabras del autor "...el emplazamiento fundacional, adelantado y combativo signado por la moldura simbólica de "la conquistadora" " (Cuéllar, 2011, P. 567).

Es decir, lo que se mencionaba anteriormente, es espacio que vino a constituir *La Aldea* (conocida después como Candelaria), espacio que recibió la Ermita donde se resguardó *Nuestra Señora Conquistadora*. En estos espacios continuos el autor "...ésa será la espacialidad de la conspiración, las juntas secretas, los libelos rebeldes, los discursos fogosos, la lucha callejera y sangrienta." (Cuéllar, 2011, P.567).

Dentro de estos espacios, que se podrían llamar espacios rebeldes, fue donde se empezaron a dar las conspiraciones que fueron germen para la independencia total de la corona española, en los alrededores de este espacio fue donde se daban las socializaciones (Sloterdijk, 1987, como se cita en Cuéllar, 2011).

En función de una gesta contra la oficialidad, menciona que no en vano la casa de los Arce (personajes que jugaron un papel muy importante en la Independencia) estaba en esquina opuesta al atrio de Nuestra Señora (Lardé y Larín, 1960; Mena, 1987, como se cita en Cuéllar, 2011, p.567).

La edificación del nuevo emplazamiento donde resguardan a la Virgen Conquistadora (La Presentación) queda al mando del sacerdote Nicolás Aguilar, quien fue a principios del siglo XIX, el sacerdote más importante de San Salvador; tiene al mismo tiempo la dirección de la Parroquia de Mejicanos y también en ese momento era el cura rector de San Salvador (Malaina, 1955; García, 1927, como se cita en Cuéllar, 2011, p. 567).

Una cuestión muy importante que está cargada de bastante simbolismo y muestra la incidencia directa de aquella carga de mucha significación a partir de la figura de La Conquistadora, es que de acuerdo a Herrera (2011) como se cita en Cuéllar (2011) el templo de Nuestra Señora de La Presentación queda bajo el total control del cura Nicolás Aguilar y es él, quien junto a sus hermanos, representaron la corriente más combativa en el pensamiento y en la praxis respecto al proceso de independencia.

Otro personaje histórico que se movió alrededor de esa irradiación de rebeldía que emanaba del emplazamiento donde se encontraba Nuestra Señora de La

Presentación, fue el bastante conocido José Matías Delgado que al final se colocó como Párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de La Presentación y ahí mismo se acercará más a los movimientos de liberación (Cuéllar, 2011).

Otro dato relevante para entender qué tan importante se fue haciendo este emplazamiento, es que la Iglesia de Nuestra Señora de La Presentación, con el tiempo término opacando y sustituyendo, por un terremoto que la derribó, a la Iglesia Mayor que estaba investida por la oficialidad en Guatemala (Malaina, 2008, como se cita en Cuéllar 2011).

¿Cómo se puede explicar desde la academia el hecho casi “mágico” de que un objeto material puede influenciar a todo un proceso de reconquista, conquista o de liberación? A partir de la luz que nos da Alfred Gell con su planteamiento de “Adhesividad cognitiva”, este uso conceptual surgió a partir de un escrito que hizo la arqueóloga Julia Hendon sobre piezas arqueológicas, los cuales no los ve ya solamente desde el punto de vista estrictamente descriptivo, sino que se fija en su carga de significación (Cuéllar, 2011).

La arqueóloga afirma: “...los objetos poseen intención-acción social y adhesividad cognitiva” (Mesoamérica, s.f., como se cita en Cuéllar, 2011, p. 572) y termina afirmando sobre una pieza arqueológica maya “la estela E de Quiriguá es un objeto que tiene adhesividad cognitiva y encantamiento, y hace que sucedan cosas...” (Mesoamérica, s.f., p. 250 como se cita en Cuéllar, 2011, p. 572).

“Nuestra Virgen de La Presentación” muestra esa “adhesividad cognitiva” e impulsó y le dio mística a diferentes procesos políticos-sociales hasta el día de hoy (Cuéllar, 2011).



Figura 5. Nuestra Señora de La Presentación.

3.4 Simbología guadalupana como intercesora en campañas bélicas a principios del siglo XX bajo la advocación de Virgen de Guadalupe: Revolución mexicana.

500 años después de la lucha cristiana contra la expansión mora en España, la virgen conquistadora hace también su aparición como virgen intercesora en campañas bélicas, solo que esta vez bajo la advocación de Virgen de Guadalupe y en territorio americano,

concretamente en México en el seno de las tropas zapatistas en su lucha revolucionaria. La revolución mexicana fue un hecho histórico que transformó en gran medida la realidad social de la nación azteca. Comenzó en el año de 1910 para terminar en el año de 1920. Las tropas “surianas” –eran llamadas así porque geográficamente el zapatismo se manifestó fundamentalmente en el Estado de Morelos el cual está localizado al sur de la ciudad de México. (Arnal, 2015).

Se puede encontrar a la Virgen de Guadalupe en las filas milicianas zapatistas, y cuando se menciona “en las filas” no solo se está mencionando como realidad física en un estandarte, sino como parte de las filas en las estructuras mentales de los milicianos, donde ella es parte de la batalla en un plano metafísico y de fe, como madre cuidadora y parte del hecho religioso popular de los mexicanos, que en ese momento estaban luchando por una reforma agraria.

Estos movimientos que lucharon contra un poder establecido, contra un poder organizado en un Estado; también veían como enemigos políticos al clero que en alianza con los acaudalados, los reprimían sistemáticamente, entonces ¿Cómo aparece una imagen que claramente es religiosa y podría chocar -en apariencia- con estos movimientos libertarios? ¿Una imagen que se mueve en los terrenos de la fe y que también esta institucionalizada por la Iglesia Católica, Apostólica y Romana? El autor del artículo *La devoción del salvaje, religiosidad zapatista y silencio gráfico*, menciona: “...el zapatismo es desde ese punto de vista heredero directo de los grupos liberales que

lucharon durante el siglo XIX en el Estado de Morelos, contra el poder político de la Iglesia católica...” (Arnal, 2015, P. 2).

El movimiento zapatista en tanto exaltador de la Virgen de Guadalupe en plena lucha revolucionaria, se debe a que si bien luchaban en parte contra una institución religiosa por su naturaleza de alianza con el poder, en sus filas no necesariamente menguó su religiosidad popular. En el imaginario colectivo que tiene que ver con la revolución mexicana, se encuentra la imagen de las tropas zapatistas del Ejército Libertador del Sur con la Virgen de Guadalupe representada en un estandarte, las cuales se pueden encontrar en la fototeca del INAH en México (Arnal, 2015).



Figura 6. Tropas zapatistas del Ejército Libertador del Sur con un estandarte de la Virgen de Guadalupe (1915)

El grueso de este Ejército Zapatista del Sur, era de ascendencia indígena y es donde más se manifestaban las representaciones de religiosidad popular y tan fuerte era esto, que la Virgen de Guadalupe fue el estandarte del Estado Mayor (Arnal, 2015).

Es evidente que con este apartado se ha dado un salto gigantesco en la línea de la historia desde la Virgen Conquistadora de Extremadura, la Virgen en la revolución mexicana bajo la advocación de Guadalupe y como estandarte en sus campañas bélicas, ya es fruto de un proceso de absorción por los mexicas y en la cual se integraron elementos mesoamericanos muy previos a la llegada de los españoles a Tenochtitlán; y que debido a todo ese proceso la Virgen de Guadalupe ya estaba enraizada en el pueblo mexicano y que se materializaba y materializa en varios aspectos de la religiosidad popular.

En donde se trata de poner la lupa es en el uso de la imagen y de la fe hacia la Virgen de Guadalupe como estandarte en campañas bélicas. En un mapa mental de todo lo que se ha venido hablando en cuanto a la evolución histórica de esta tecnología militar de la religiosidad popular, se puede mostrar la comparación de la imagen de Fernando III en su lucha contra la expansión mora en España, llevando el estandarte de la Virgen Conquistadora y las tropas zapatistas del Sur, llevando el estandarte de la Virgen pero bajo la advocación de la Virgen de Guadalupe. Separando los títulos o las advocaciones y quedándonos con la esencia de la Virgen Conquistadora, se ve claramente que el uso es fundamentalmente el mismo; esto viene a abonar al planteamiento de Cuéllar (2011) de la Virgen como tecnología militar, aunque

fundamentalmente es el mismo uso, los objetivos son diferentes, la mística de la Virgen conquistadora en España, era en un contexto de reconquista de tierras arrebatadas por los árabes y en América, en un contexto de conquista y proceso fundacional.

En El Salvador, en los tiempos pre-independentistas, como imagen que inspira a movimientos rebeldes dentro del mismo seno de los conquistadores y daba un carácter diferente al lugar donde era llevada, lugar en el cual reclamaba una edificación y un suelo, un nuevo emplazamiento. En el caso de los zapatistas en la Revolución mexicana, era un contexto de lucha por una reforma agraria y de igualdad social contra su propio Estado.

Era tal la importancia de la guadalupana, que según las imágenes que se conservan de la época en la bandera tricolor mexicana, la Guadalupeana aparece por encima del mismo escudo nacional mexicano o en el caso del Estado Mayor zapatista, la bandera mexicana con el escudo Times New Roman



Figura 7 Emiliano Zapata y su Estado Mayor con el estandarte de la Virgen de Guadalupe (1911)

Es necesario comentar sobre esta figura 6 que según Arnal (2015) es la única imagen que se tiene de una manifestación de religiosidad popular –en concreto la imagen guadalupana- como estandarte de la jefatura o el Estado Mayor del Ejército zapatista. Debido a esto tiene una gran importancia en la historiografía en lo que se refiere a la revolución mexicana; y se le podía agregar que también la tiene en lo que se refiere a la religiosidad popular en su manifestación de la veneración a la Virgen de Guadalupe y dentro de esto, la Virgen como tecnología militar de fe en las campañas bélicas.

¿Qué se puede decir de este asunto simbólico del estandarte de la Virgen de Guadalupe al frente del Estado Mayor de todo un Ejército revolucionario? En el Ejército zapatista la Virgen de Guadalupe llegó a ocupar una especie de “cargo” que aunque no lo dijeran literalmente, el hecho que estaba como estandarte frente al Estado Mayor del General Zapata y superpuesta sobre el lugar del escudo nacional en la bandera mexicana, todo esto indica que era un elemento activo religioso, pero también inspirador y protector en la lucha armada que libró el Ejército de Zapata. Por supuesto, en un sentido más profundo todo esto como lo afirma Arnal (2015) también tiene que ver con un aspecto identitario, como la bandera tricolor mexicana los reconoce como mexicanos; pero no solo lo tricolor, también el elemento guadalupano los reconoce como tales. “La Virgen de Guadalupe va mucho más allá, aún del ser católico. Es más, se puede dejar de ser católico por oposición al clero, pero no se puede negar el guadalupanismo como elemento conformador de nacionalidad” (Arnal, 2015, p.8).

3.5 Conquistadora-Tonantzin: Absorción del mundo mesoamericano de una madre desde la fe cristiana: Virgen de Guadalupe.

La devoción guadalupana en tanto Virgen de Guadalupe con elementos mesoamericanos, nace en el territorio de lo que hoy conocemos como México, hay toda una narrativa fundacional de la devoción mariana que es necesario mencionarla para un entendimiento general de las prácticas y el discurso de dicha devoción.

El escrito se dio solo años después de la llegada de los colonizadores a México-Tenochtitlán, el indio Juan Diego se podría considerar de los primeros indígenas cristianizados y el cual se ha vuelto el arquetipo del devoto indígena y cristianizado que ya ha recibido la gracia del bautismo y que tiene como madre a la Virgen de Guadalupe.

Phaker-Potter (2003) menciona que la Virgen tuvo como primeras palabras:

«Juanito, el más pequeño de mis hijos, ¿a dónde vas?» (p.15).

Esta parte del relato tiene un aura de amor maternal por parte de La Virgen de Guadalupe, como entidad que aparece en América por primera vez y llama a sus habitantes sus hijos, este elemento de amor maternal cuajó muy bien con el pensamiento indígena, específicamente con su deidad *Tonatzin* que según García (2002) en su libro *Tonantzin Guadalupe y Juan Diego Cuauhtlatoatzin, semillas de la teología india* significa “Nuestra Madre”, era la diosa o deidad benevolente que los indígenas veneraban en el Tepeyac.

La historicidad de este evento sobrenatural no es el objetivo de este trabajo en términos antropológicos, se aborda la devoción mariana como hecho sociocultural y que tiene una masiva aceptación y reconocimiento social (que más adelante constataremos y analizaremos) y la asimilación que ha tenido esta devoción en la sociedad salvadoreña y que se materializa de diferentes maneras.

La Virgen de Guadalupe en la aparición al indio Juan Diego se presenta como la madre del verdadero Dios; México estaba ya en un contexto

sociopolítico colonizado y bajo la implementación sistemática de la fe cristiana, el hecho del génesis de la devoción mariana se da ya sobre una base cristianizada y la presentación de esta nueva figura como la madre del verdadero Dios, tuvo un impacto grande en tanto el indígena ya estaba en proceso de cristianización.

Tonantzin- Coatlicue

Coatlicue o Tonantzin, era la diosa madre en el panteón mexica, la reconocían como madre divina, la representante de la abundancia de la tierra, y madre repartidora y alimentadora, tenía la característica que era una diosa dual, era dadora de vida pero también tenía la contraparte que quitaba.

Se le representaba con los senos al descubierto y garras en manos y pies. Su falda la componían serpientes trenzadas y tenía por collar corazones humanos, al centro un cráneo (Bingham, 2004).

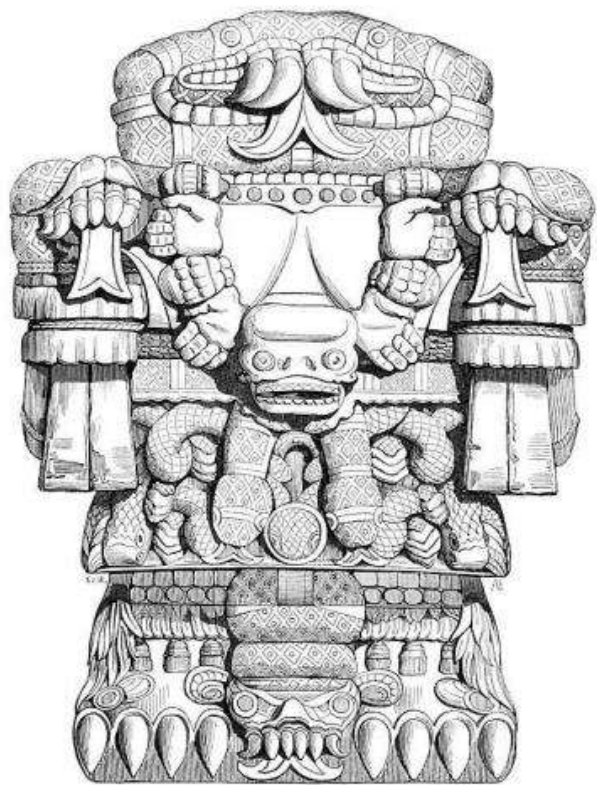


Figura 8. Tonantzin-Coatlicue del panteón mexica, diosa madre.

Por esta razón, comenta García (2002), los indígenas llamarían a la Virgen de Guadalupe “Tonantzin Guadalupe”, es decir asimilaron el hecho con cierta facilidad al casar en los esquemas religiosos de los pueblos prehispánicos mexicanos.

Capítulo IV

Hallazgos

4.1 Religiosidad popular en El Salvador en su expresión en la devoción a la Virgen de Guadalupe.

La religiosidad popular se expresa de diversas maneras y formas en la sociedad salvadoreña, una de estas manifestaciones es el culto o la devoción a la Virgen de Guadalupe. De acuerdo con las interacciones sociales que se llevaron a cabo con los actores mismos de las dinámicas socioculturales de las prácticas en torno a esta devoción, y siguiendo determinada metodología, se recogieron importantes datos acerca de esta forma de vivir el hecho religioso.

Cada 12 de diciembre es el punto álgido de la devoción guadalupana y en El Salvador no es la excepción, desde días antes la feligresía se congrega para llevar a cabo las actividades propias de esta devoción. ¿Por qué es el día 12 de diciembre el día central en la devoción guadalupana? El Sacerdote de la Orden Somasca Sebastián Martínez, en una entrevista realizada a su persona, menciona que se debe a que el día 12 representa el día en que la Virgen de Guadalupe se le apareció al Indio Juan Diego en lo que hoy se conoce como México, identifica esta nación como el lugar donde se ha cultivado dicha devoción. Hay muchos peregrinos que llegan de todas partes a visitar la Basílica Nuestra Señora de

Guadalupe, los días cercanos de antes y después del 12 de diciembre (S. Martínez, comunicación personal, 23 de Noviembre de 2016).



Fotografía N°1: Conglomeración de feligresía en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016

Cientos de personas acuden a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe para participar en las prácticas que las autoridades eclesiales organizan para la devoción guadalupana. Existe un orden cronológico que la misma Basílica socializa en diferentes medios de comunicación para conocimiento general. Las actividades comienzan días antes, bajo la denominación de “Fiestas guadalupanas”, dentro de esta organización están eventos como la “Procesión a la Santísima Virgen”, serenata a la Virgen de Guadalupe, la entonación de la popular canción mexicana “Las mañanitas” a las 12:00m para recibir el día central 12 de diciembre.

Tanto en los espacios internos y externos a la Basílica, la actividad comercial es bastante fuerte en estos días, la venta de artículos relacionados con las prácticas de devoción son las de mayor presencia. El colorido es una parte muy presente en la fachada de la Basílica y en los puestos informales que ofrecen su variedad de productos a los feligreses que van llegando.

Programación de las fiestas Guadalupanas 2016



Novena del 03 al 11 de diciembre: después de las misas de 5:30 p.m. se rezará el Rosario y la novena. El domingo 04 será después de la misa de 4:00 p.m.

Jueves 08 de diciembre: Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Misas en la cripta: 7:00 a.m. y 5:30 p.m. (Sexto día de la novena)

Viernes 09 de diciembre: Fiesta de San Diego. Misas en la cripta: 7:00 a.m. y 5:30 p.m.

Sábado 10 de diciembre: Misas en la cripta: 7:00 a.m. y 5:30 p.m. Rosario a las 6:00 p.m. después de la eucaristía.

Domingo 11 de diciembre: Misas en la cripta: 7:00 a.m., 9:00 a.m., 11:00 a.m., 2:00 p.m. y 4:00 p.m. Rosarios en la cripta: 8:00 a.m., 12:00 m., 5:00 p.m. 11:00 a.m. Tema Mariano 3:00 p.m. Coronilla a la Divina Misericordia 5:00 p.m. Procesión con la Santísima Virgen: Inicio Parroquia De Los Santos Niños Inocentes en Antiguo Cuscatlán, llevar velas. 8:00 p.m. Solemne misa en el atrio presidida por Mons. Gregorio Ross Chávez. 10:00 p.m. Serenata. 12:00 m. Mañanitas a la Virgen.

Lunes 12 de diciembre: Misas en la cripta: 6:00 a.m., 8:00 a.m., 10:00 a.m., 12:00 m., 2:00 p.m., y 4:00 p.m. Rosarios en la cripta: 7:00 a.m., 9:00 a.m. y 5:00 p.m. 11:00 a.m. Tema Mariano 3:00 p.m. Coronilla a la Divina Misericordia 7:00 p.m. Solemne Misa Patronal en el atrio, presidida por Padre Reynaldo Sorto Participaciones artísticas después de la eucaristía. Horario de confesiones para el 11 y 12 de diciembre: 8:00 a.m. - 12:00 m. y de 2:00 p.m. a 6:00 p.m.

Figura 9. Programación de las actividades de las “Fiestas Guadalupanas” del año 2016.

La cantidad de personas que visitan la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe llegan a miles, no existen datos exactos de cuántas personas acuden a las “Fiestas guadalupanas” pero hay un estimado, el Sacerdote Sebastián Martínez comenta que: “el día central es el 12, pero por ejemplo el 11 en la noche es la misa allá en el atrio y se llena de gente, hoy que ya tenemos el anfiteatro donde va a caber la gente supuestamente. Porque el anfiteatro que se ha construido tiene capacidad para 3,000 personas, esperamos que quepa toda la gente.

Antes del 12 de diciembre vienen a visitar, la mayor parte regresa, pero hay unos que no, más que todos los que son pobres, la mayor parte es que viene el 11 a la misa de la noche y como la alborada termina como a las 2 de la mañana, entonces la gente se queda a dormir ahí en el suelo, en la intemperie (S. Martínez, comunicación personal, 23 de Noviembre de 2016).

En las ventas de los alrededores de la Basílica, las personas compran sus veladoras o velas para la virgen, ¡Música para la Virgen! ¡Música para la Virgen! Grita un vendedor de discos que contienen música con canciones dedicadas a la guadalupana. Lo primero que saltaba a la vista era la imagen de la Virgen que habían sacado para un acercamiento mayor por parte de los feligreses, señoras mayormente se acercaban con velas encendidas a la imagen y rezaban agachando un poco la cabeza, otros ponían la mano sobre la estructura que sostenía la imagen, como quien busca un mayor contacto con la Virgen.



Fotografía N°2: Venta de veladoras, velas y demás artículos que son utilizados por la feligresía para la veneración de la Virgen de Guadalupe. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.



Fotografía N° 3: Imagen de la Virgen de Guadalupe colocada antes de entrar a la Basílica.
Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

Antes de entrar a la Basílica, el Sacerdote y Diácono Juan Monterroso de apariencia bastante joven, se disponía a empezar a rociar agua bendita a todo aquel que en la fila estaba a punto de entrar a la basílica, al entrevistarlo y preguntarle sobre la razón de dicha práctica, respondió: “Fíjate que el agua bendita es para darles la bendición final cuando los feligreses se acercan. Mucha gente viene con devoción, con fervor a la

Virgen y es una forma de gratitud hacia ella cuando le lanzamos el agua para que regresen a su casa con salud y bendiciones.”

Las personas buscaban ser rociadas por agua bendita antes de disponerse a retirarse de la Basílica después de realizar sus peticiones o cumplir con sus promesas por un milagro realizado.



Fotografía N°4: Sacerdote rociando agua bendita para bendecir a los devotos asistentes.
Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016

A la luz de lo planteado y analizado en la conceptualización teórica, los días cercanos (antes y después) al día central de devoción guadalupana (12 de diciembre), da sentido a la vida de los feligreses en la medida que en su sistema de creencias, viven de manera particular el hecho religioso y como lo apuntaba Jaime Moreno (1986) la religiosidad popular eleva a un status primordial el colorido, la actitud festiva combinado con lo misterioso. La denominación de “Fiestas guadalupanas” es pues, una característica festiva que cubre las actividades de esta religiosidad popular en El Salvador.

Las pautas temporales de esta festividad religiosa giran en torno a una creencia de carácter sobrenatural de un aparecimiento de la Virgen de Guadalupe a una persona de extracción social humilde, formato que aparece en la Virgen de Extremadura que se le apareció a un campesino llamado Gil.

El domingo 11 de diciembre, se realizó la Procesión con la Santísima Virgen, nombre asignado según la programación de las festividades que fue facilitada por la Basílica. El recorrido de dicha procesión inicia en la Parroquia de Los Santos Niños inocentes, pasando por la calle Antiguo Cuscatlán, doblando hasta la Calle del Mediterráneo, pasando por la Hacienda de los Miranda, hasta llegar a la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe.

Colegial de la Ceiba de Guadalupe (1954), las obras somascas comenzaron en El Salvador específicamente en el cantón “La Ceiba”, en donde ahora se erige La Basílica Nuestra Señora de Guadalupe y se ubica el Instituto Emiliani, en aquellos entonces toda esa zona no pasaba de ser una pequeña aldea y decidieron atender a la niñez desamparada construyendo ahí la Escuela Correccional de Menores.



Fotografía N°5: Revista *Juan Diego* (1954) Primera estructura de habitación de la Escuela Correccional de Menores que fue iniciada el 8 de Febrero de 1922 por las Obras Somascas, fundadas por el Revmo. Padre Antonio M. Brunetti.

Cuenta el Presbítero Lauro López Beltrán en la revista *Juan Diego* (1954) que muchos años atrás el Sr. Presbítero Don José Encarnación, miembro del clero secular,

un apasionado del guadalupanismo en El Salvador, encargó a un pintor de Roma la más fiel representación al óleo de la Virgen de Guadalupe y además logró que el Papa Pío X bendijera la imagen, dicha imagen mide dos metros y ocho centímetros de alto y ochenta y cinco centímetros de ancho.

En el año de 1904 le fabricó un modesto santuario a la Virgen de Guadalupe en el Cerro de las Delicias en Santa Tecla, ahí fue la primera sede del santuario. El 7 de Junio de 1917 un terremoto destrozó aquel santuario; pero la imagen logró sobrevivir a aquel movimiento telúrico y fue resguardada en varios templos como en la iglesia del Carmen, el hospicio de Belén y la Parroquia de la Concepción, todos ellos ubicados en Santa Tecla.



Fotografía N°6: Revista *Juan Diego* (1954). La venerada imagen de la Virgen Guadalupe (réplica de la pintura al óleo original, fue encargada a Roma) (medidas: 2.8 cms x 85 cms)

No podría quedar de lado el tema espiritual, el Padre Brunetti mandó a edificar un segundo santuario para la población del lugar, quienes habían perdido el primero por aquel terremoto del 17. El carácter universalista de la fe cristiana que recalca el documento entregado por la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, fue el que llevó al Padre Brunetti a adaptarse a la idiosincrasia de El Salvador, a partir de un encuentro entre

Monseñor Belloso y Sánchez y P. Brunetti donde hablaban de la devoción que prevalecía en El Salvador, a raíz de una pregunta del segundo; Monseñor Belloso y Sánchez sugiere al P. Brunetti que pidiera la imagen de la Guadalupana que se encontraba en resguardo en la Parroquia Concepcionista de Santa Tecla, la cual le fue cedida.

En cuarenta días se logra construir el segundo Santuario Guadalupano y el 12 de diciembre de 1922, ante miles de personas, se realizó la traslación de la imagen guadalupana que se encontraba resguardada, el Obispo auxiliar representando al Obispo metropolitano recibe y hace el acto de entronización de la imagen, todo esto acompañado de una misa y la música de una banda marcial que les fue enviada por el General Barahona.

La coronación arquidiocesana de la Virgen de Guadalupe en el nuevo santuario se dio un año después, es decir, el 12 de diciembre de 1923 con la verificación de Monseñor Belloso en representación de Mons. Pérez y Aguilar y con la proposición del P. Brunetti al antiguo Cantón “La Ceiba” se le agregó el apelativo de Guadalupe, quedando así: La Ceiba de Guadalupe.

Los feligreses que visitaban el nuevo santuario (segundo santuario) con el tiempo se acrecentaban más, sobre todo en los meses de mayo, noviembre y diciembre que son los meses en los cuales se visita a la Virgen Morena, debido a esto Mons. Pérez y Aguilar decretó el 24 de noviembre de 1922, la construcción de un templo formal a la Virgen de Guadalupe bajo la dirección de los padres somascos, el decreto

mencionado en la revista *Juan Diego* (1954) reza así: “Erijase en La Ceiba, y bajo la inmediata dirección de los Padres Somascos, un Templo formal a la Sma. Virgen María de Guadalupe ” (p. 195). Y desde entonces se formalizó la dirección de los padres de la Orden Somasca de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.



Fotografía N°7: Imagen principal de la Virgen de Guadalupe en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe. Mandada a hacer a Roma al óleo, representación fiel de la que se encuentra en la Basílica de México. Tomada por Freddy López. 12-12-2016

Es importante poner mucha atención a la denominación de “Basílica” que esta iglesia tiene, la Basílica en el mundo católico oficial goza de un status especial dentro de su clasificación en materia de templos, dejando a un lado el punto de vista arquitectónico,

Desde el punto de vista litúrgico, la denominación de Basílica solo la puede otorgar el Papa como máximo jerarca de la Iglesia Católica, debido a la importancia histórica o de culto. El Papa concede a la feligresía que acude a la Basílica a rendir culto, lo que en términos teológicos católicos se le denomina *indulgencia plenaria*, que consiste en perdonar las penas a purgar por los pecados cometidos, mas no el pecado en sí. Todo esto si la visita en 4 ocasiones especiales, a saber: El día de la Catedral de San Pedro, el día de San Pedro y San Pablo, el aniversario de la investidura de El Papa y la última ocasión se elige libremente.

Se debe cumplir ciertos requisitos para que al templo se le otorgue el status o el título basilical: (a) Ser lugar de peregrinación en calidad de santuario para los colectivos, (b) tener una gran importancia sagrada y espiritual con un constante culto a Dios, la Virgen y el santo particular venerado en la misma, (c) tener un una estructura destacada (GCatholic, 2013).



Fotografía N° 8: Fachada de la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe (en el marco de las “Fiestas guadalupanas” 2016) Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

4.3 Papel de la Virgen de Guadalupe en la fe cristiana de la sociedad salvadoreña: La Virgen como arquetipo de figura maternal principal.

La Virgen de Guadalupe dentro del sistema de creencias del catolicismo, goza de un status muy importante por ser la madre de Jesús a quien concibió. El

sacerdote somasco y ex docente del Instituto Emiliani (donde se ubicó la correccional de menores mencionada en el apartado anterior) apunta lo siguiente:

la Virgen ocupa un papel muy importante en la fe cristiana, en la fe católica y entonces ya que aquí la veneramos con el título de la Virgen de Guadalupe, entonces para nosotros tiene un significado grande; primero por ser la madre de Jesús, la madre de la iglesia y por el papel que ha ocupado la iglesia en la fe cristiana y aquí con ese título ha tenido mucho auge, mucha participación, mucha fe que comenzó en México la devoción, pero que aquí el templo se construyó acá y el pueblo salvadoreño ha respondido a esa fe, a la devoción con ese título de la Virgen de Guadalupe. (S. Martínez, comunicación personal, 23 de Noviembre de 2016).

El papel primordial de la Virgen como esencia (sin importar la advocación o título) es el de papel de madre del mesías y dentro de la fe cristiana católica, como madre de la humanidad, la figura de la madre como arquetipo primordial se presenta en muchas religiones. El arquetipo para Carl Jung es parte constituyente del inconsciente colectivo, son representaciones universales con una fuerte carga emocional y que se presentan en aspectos como los mitos, religiones o las leyendas (Jung, 1970).

La figura de la madre también se presenta como un arquetipo en las religiones, Jung trata este tema y menciona que se da en varios aspectos y entre estos está la madre en sentido figurado, con una alta elevación como es la Virgen como madre de Dios (Jung, 1970).

La simbología que posee esta figura o arquetipo de la madre, según Jung (1970) son las siguientes: “lo materno, la autoridad mágica de lo femenino, la sabiduría y la altura espiritual que está más allá del entendimiento; lo bondadoso, protector, sustentador...” (p.75).

La feligresía salvadoreña devota a la Virgen de Guadalupe. ven en la guadalupana a una madre espiritual, protectora e intercesora ante Dios por sus hijos. No importando la edad de las personas entrevistadas, ven en la Virgen de Guadalupe una madre protectora.

Nataly Ramírez de 21 años, se encontraba con sus familiares cerca de la gruta de la Virgen María, sitio donde personas muy devotas han ido a colocarles placas en agradecimiento por milagros cumplidos; las placas están incrustadas con cemento en la roca de la gruta. Después de tomarse unas fotos frente a la gruta, mediante un servicio que brindaba la misma Basílica, al hacerle la pregunta ¿Qué significa para usted la Virgen de Guadalupe?, manifestaba lo siguiente: “Bueno pues para mí es como mi madre, mi primera madre porque sé que primero fue ella y luego fue mi madre verdad...” (N. Ramírez, comunicación personal, 12 de diciembre 2016).

Una señora de 60 años que pidió el anonimato, afirmó al hacerle la misma pregunta: “Ella es intercesora de nuestro Jesusito, entonces nosotros venimos a venerarla y no a adorarla porque ella, si las mismas madres intercedemos por nuestros hijos que se portan mal, como ella la madre” (Anónima, comunicación personal, 12 de diciembre).

La aclaración de veneración y no adoración es muy importante, pues dentro del sistema de creencias del catolicismo, la adoración es un exclusivo para Dios padre, Jesús o el Espíritu Santo; frente a la Virgen de Guadalupe, existe la figura de veneración o culto.



Fotografía N°9: Trabajo de campo en el marco de las “Fiestas guadalupanas” en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe. Fotografía tomada por Iliana Gonzales. 12-12-2016

Carmen Valencia de 43 años, al hacerle la misma pregunta sobre qué significa la Virgen de Guadalupe para su persona, respondió: “Pues para mi ella es mi segunda madre verdad, en lo espiritual es mi primera madre verdad” (C. Valencia, comunicación personal, 12 de Diciembre 2016).

La figura de “madre espiritual” es una constante en los hallazgos, la Virgen de Guadalupe como madre principal en el terreno de lo espiritual, elevada a una categoría de primera madre. La madre terrenal sí es muy importante, pero el ideal o arquetipo es la Virgen María; en este caso bajo la advocación de Virgen de Guadalupe.

Javier Chávez de 35 años, respondió sobre lo que significa la Virgen de Guadalupe con las siguientes palabras: “... lo es todo me entenderá... es la Madre de Dios y mi madre verdad, la que intercede por nosotros ante El mismo, pues ella nos cuida y nos da protección. Ella es la más importante entre las mujeres, lo más sagrado...” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de Diciembre de 2016).

Rosy Díaz de 17 años, ve en la guadalupana un todo maternal, manifestó: “Ella es la madre de todos, nuestra madre que nos cuida y intercede por nosotros; sin ella no seríamos nada... yo le rezo todos los días. Es la más santa de todas y la que nos cuida, la madre de Dios...”

Los elementos del arquetipo maternal jungniano se presentan, lo bondadoso y protector son características de la guadalupana, el amor maternal que se le atribuye es

de carácter universal, “la madre de todos”. El ser humano como sujeto protegido y con una necesidad absoluta de ella.

Carmen Benítez de 80 años, parece proyectar a través de su respuesta dicho atributo maternal de la Virgen: “Ay! La Virgencita es todo mi niño, si viera cómo me ha ayudado y me ha sanado de esta pierna que he tenido mala, ella intercede por nosotros hasta nuestro Dios verdad...Es la madre de todos, mía, de usted...de todos!” (C. Benítez, comunicación personal, 12 de Diciembre del 2016).

María del Carmen Domínguez de 62 años, una señora de cabello plateado y mirada compasiva, se encontraba sentada en un lugar cercano a las oficinas de la Basílica, de tal manera que no perdía de vista a la conglomeración que con el pasar de los minutos se acrecentaba más.

Una representación de la Virgen de Guadalupe se encontraba en la parte de enfrente de la entrada principal de la Basílica, no dejaba de mirar aquella imagen, mientras muchos feligreses se dedicaban a rezarle a la imagen, con los ojos cerrados, con actitud humilde, pidiéndole milagros o agradeciéndole el cumplimiento de los mismos.

Ella ve en la Virgen de Guadalupe una madre con la cual se puede contar y a quien se le pide su intercesión, como un hijo se lo pide a su madre cuando hay problemas: “es la intercesora que intercede por nosotros, como si un hijo le dijera a su mamá: mire mamá esto y esto verdad.

Entonces, nosotros tenemos la confianza en nuestra madre santísima. La virgencita de Guadalupe es la madre de Jesús” (M. Domínguez, comunicación personal, 12 de Diciembre de 2016).

Como se muestra en la Tabla 2, se identifica cierto patrón o vínculos clave entre los entrevistados en el aspecto específico de los datos cualitativos recogidos a partir de la interrogante ¿Qué significa para usted la Virgen de Guadalupe? entre los entrevistados la presencia de la guadalupana como arquetipo de Madre es bastante fuerte y constituye una de las características o atributos más importantes de la Virgen de Guadalupe.

Tabla 3

Características arquetípicas maternas de la Virgen de Guadalupe

Virgen de Guadalupe como figura maternal principal	
Virgen de Guadalupe maternas	Características arquetípicas
	Protectora
	Intercesora.
	Madre universal
	Madre principal espiritual
	Bondadosa

Nota: Fuente: Elaboración propia, 2017 Imagen recuperada de:
https://www.google.com/sv/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjJ3YCD_Y7TAhVDRSYKHTbMAW4QjRwIBw&url=https%3A%2F%2Fnorfipc.com%2Ffechas%2Fdicie mbre-12-dia-virgen-guadalupe-mexico.php&psig=AFQjCNFVGzBskp6AE85U6LxZCDxH8FpErQ&ust=1491537565205099

4.4 Narrativa de apariciones

La devoción guadalupana, como otras tantas manifestaciones de religiosidad popular, tienen una base narrativa que le da sentido y explicación. Tiene su génesis en México, el *Nican Mopohua* es el relato principal en náhuatl que se conoce sobre las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el monte de Tepeyac al norte de México. Apareció en 1649 gracias al trabajo de edición de Luis Lasso de la Vega, quien da la autoría a Antonio Valeriano de quien asegura escuchó dicha historia del propio indio Juan Diego a quien en la devoción mariana se le atribuye las apariciones de la Virgen de Guadalupe (Phake-Potter, 2003).

Desde la Orden Somasca en El Salvador, al preguntarle al sacerdote Sebastián Martínez ¿Por qué se celebra el 12 de diciembre la devoción a la Virgen de Guadalupe? Respondió: “...un 12 de diciembre de mil quinientos y algo históricamente se habla de que se apareció la Virgen María allá en el Tepeyac en México a Juan Diego, un indígena, Juan Diego y entonces fue allá en México...” (S. Martínez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

La aparición de la Virgen de Guadalupe al “indio” Juan Diego existe como certeza dentro de la devoción guadalupana, como fundamento de su misma devoción. Es necesario mencionar que La Virgen María es una sola personalidad y Virgen de Guadalupe una advocación o título, la cual es ubicada dentro del mundo católico como la Virgen que tuvo su aparición principal y fundacional de la devoción guadalupana en México.

La feligrés que pidió el anonimato manifestó lo siguiente respecto a este tema: “Es la misma virgen, lo que pasa que apareció en un pueblito que se llama Guadalupe, por eso dice la Virgen María de Guadalupe, es como que aquí hubiera aparecido por decirte, en Ozatlán en Usulután en un pueblito, le dirían la Virgen de Ozatlán” y continua diciendo: “ella se le apareció a los más sencillos como a Juan Diego y todos los indígenas que eran abusados por todos los colonizadores en aquella época y ni los españoles lograron con tanto año, llevar la paz si no hubiera sido por la morenita “ (Feligrés anónima, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

La aparición de la guadalupana se da en un contexto colonial, y que tiene como uno de los personajes principales al “indio” Juan Diego, personaje de estrato humilde y este hecho tiene gran importancia en la noción de los feligreses respecto al carácter maternal y universal de la Virgen de Guadalupe y cabe mencionar también la separación étnica bastante marcada que existía en el periodo colonial. Continúa diciendo la feligrés anónima: “...ella se pone según como la gente, la condición si la piel es morena como que dicen yo soy su mamá, digan lo que digan aquellos que se creen los españoles porque son chelitos, aquí está, son la misma, pero es la misma madre de Cristo...” (Feligrés anónima, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Páez (2011) nos habla de la narrativa mítica, menciona que: “aquellos relatos que expresan el drama de la existencia humana y los interrogantes que

siempre le acompañan (de dónde vengo, hacia dónde voy, por qué este dolor, cómo lograr la felicidad...)” (P.5).

Los feligreses ven en la aparición de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego, como el acudir de una madre a un hijo con penas propias de su condición social en esa época, da respuesta y alivio a sus pesares cotidianos como seres humanos pertenecientes a una sociedad con carencias y problemas sociales, la feligresía se ve representada en Juan Diego.

Todos estos elementos de dicha narrativa se vienen a representar en la parte práctica, en las mismas actividades en torno a la devoción guadalupana. Como el hecho de vestir a los infantes de “inditos” (el elemento de Juan Diego) y que también se ha trasladado al sexo femenino con mujeres de todas las edades vestidas de “inditas. La representación escénica del hecho de la aparición constituye actividades de devoción que son proyección directa de la narrativa guadalupana.

4.5 Prácticas en torno a la devoción de la Virgen de Guadalupe.

Una parte fundamental a la hora de abordar o de analizar el hecho religioso y en este caso una manifestación de religiosidad popular como el culto a la Virgen de Guadalupe, es la parte práctica como parte inseparable del discurso o la narrativa mítica.

Bastante colorido y atmósfera festiva se perciben en las prácticas guadalupanas en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe. Acuden miles de feligreses con sus hijos en

hombros o de la mano, vestidos de “indito” o “indita” y mujeres mayores con sus trajes típicos. El día 12 de diciembre en los alrededores de la Basílica el paso se vuelve difícil por la conglomeración de las personas y las ventas de todo tipo que ofrecen sus productos. La gente se apresura para entrar a lo que en días normales utilizan como parqueo del templo pero que días antes, durante y días después del 12 de diciembre, se utiliza para recibir a las multitudes. Es un lapsus temporal especial, como lo apunta Solís (2016) son “regímenes temporales” (p.1122).

Nathaly se mostraba muy emocionada, tocaba levemente su vestido de “indita” como queriéndolo exaltar; la veneración de esa joven por la Virgen estaba cargada más de energía (propio de su edad) en su mirada se notaba el orgullo por la vestimenta que usaba. En la entrevista se mostró con una mezcla de inquietud, felicidad y segura de sí misma.

Al hacerle la pregunta ¿Qué prácticas se realizan en torno a este día 12 de diciembre? Respondió: “...Pues la verdad venir y cumplir con la promesa, los milagros recibidos de ella, por eso visten a los niños de indito y bueno son creencias desde el indio Juan Diego verdad que ha venido creciendo en nosotros...” (N. Ramírez, comunicación personal, 12 de Diciembre de 2016).



Fotografía N°10: Niño vestido de “indito” frente a una gruta de la Virgen de Guadalupe en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

Las prácticas rituales se dan dentro de un espacio especial previamente consensuado, en este caso en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe como punto de peregrinaje de multitudes devotos de la Virgen de Guadalupe, lo sagrado se impone y

los feligreses que hacen el peregrinaje se reconocen como parte de una comunidad y la devoción misma disipa las nociones de tiempo que se dan en lo cotidiano.

El sacerdote Sebastián Martínez menciona al respecto que “Antes del 12 de diciembre vienen a visitar, la mayor parte regresa, pero hay unos que no, más que todos los que son pobres...” Y sigue mencionando: “La mayor parte es que viene el 11 a la misa de la noche y como la alborada termina como a las dos de la mañana, entonces la gente se queda a dormir ahí en el suelo, en la intemperie.” (S. Martínez, comunicación personal, 2016).

Muy importante la mención que hace sobre la condición social de los asistentes, reafirma el carácter popular de las fiestas guadalupanas y la devoción que tienen los sectores populares hasta el punto de no importar quedarse más tiempo que otros feligreses. En esta medida, como apunta Christlieb (2004) como se cita en Cuéllar (2011) los colectivos hacen suyo el espacio donde se realizan las diferentes actividades, duermen ahí, bromean, comen, lloran o rezan, ese espacio receptor de prácticas, se vuelve un lugar con una significación muy profunda para los devotos y trasciende en sus vidas.

4.6 Infantes y adultos vestidos de “indito”

Este apartado aborda un elemento muy importante dentro de las actividades de las fiestas guadalupanas y es el hecho de que gran parte de los feligreses o devotos guadalupanos, acuden a la Basílica vestidos orgullosamente de “inditos”, mayoritariamente los infantes.

Dicha práctica representa fundamentalmente dos cosas, primero como se mencionó anteriormente es una proyección o representación directa del elemento del “indio” Juan Diego que se presenta en la narrativa mítica de la aparición principal de la guadalupana en el monte de Tepeyac, segundo como una forma de honrar a la Virgen de Guadalupe por una petición cumplida.

Rosa Méndez al preguntarle ¿Cuáles son las prácticas que se realizan en torno a la devoción guadalupana? Afirmó: “a los niños los visten de indios porque las creencias, la fe de cada uno pues verdad de Juan Diego verdad... Acuérdense que la fe mueve montañas” (R. Méndez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Nathaly Ramírez al preguntarle la razón del por qué muchas personas acudían vestidos de indito, respondió: “Pues la verdad venir y cumplir con la promesa, los milagros recibidos de ella...” Cabe mencionar que Nathaly una joven de 21 años que precisamente iba vestida de indita, afirmó que la razón de su vestir es debido a una promesa anterior de su madre por un milagro cumplido referente a su salud, desde antes que ella tuviera uso de razón. Muchas veces las promesas son generacionales de forma

descendiente, padres o madres antes de que sus hijos nazcan o durante su más temprana infancia, realizan peticiones a la Virgen de Guadalupe sobre la salud de sus hijos, y esa petición va acompañada de una promesa como llevar a sus hijos ya sanados a rendirle honor y veneración al templo vestidos de inditos, la promesa recae en la siguiente generación y los que siguen con el sistema de creencias y la devoción guadalupana, cumplen durante toda su vida dicha promesa.

Sigue mencionando Nathaly: “para mí siempre ha sido devoción desde pequeña que mis padres me han inculcado venir así... la verdad es que no me avergüenzo y para mí es un orgullo decir voy a ir vestida así...” y asume la promesa generacional “...yo vengo desde que era tiernita, la virgencita le hizo el milagro a mi madre de que me curara de una enfermedad que tuve de pequeña y pues ahora hasta sola vengo a seguir cumpliendo la promesa...”

(N. Ramírez, comunicación persona, 12 de diciembre de 2016).

Carmen Valencia, al preguntarle sobre dicha práctica menciona: “...es promesa de los padres, es la fe que usted tiene en la Virgen, usted le promete que su niño lo va a traer. Yo me imagino que cuando los niños ya son adolescentes ya deciden ellos seguir”

(C. Valencia, comunicación propia, 12 de diciembre de 2016).

Es decir, petición, promesa, milagro cumplido y la práctica de vestir de indito a los infantes o de vestirse así como adulto, también está íntimamente relacionados, una cosa muchas veces lleva a la otra.

Carmen valencia continúa: “usted como padre le dice: mira hijo pasó tal y tal cosa, entonces yo le prometí a la Virgen llevarte, porque él me dice: “mami” y como en el bus venimos y dicen ve ahí va el indio, entonces me dice: “mami, por qué me dicen el indio”, entonces yo le digo; porque el indio Juan Diego fue el primero que habló con la Virgen, el que llevó el mensaje” (C. valencia, comunicación propia, 12 de diciembre de 2016).

La representación del Indio Juan Diego goza de prestigio entre los devotos guadalupanos, a pesar de que en el imaginario social “lo indio” tiene connotaciones peyorativas, el aspecto de que Juan Diego se identifica como de origen humilde y que fue precisamente él quien tuvo la ocasión de la primera aparición de la Virgen de Guadalupe, lo convierte en un elemento muy importante y digno de representarlo en las festividades guadalupanas.

Javier Chávez de 35 años lleva a su hijo a venerar a la guadalupana, y al preguntarle sobre las actividades que se realizan en estos días, menciona: “...se le viene a agradecer por los milagros cumplidos o a cumplir las promesas que se le ha hecho, por ejemplo yo vengo con mi niño que lo visto de indito verdad, es una promesa que yo le hice a la Virgen porque me lo sanó de una enfermedad respiratoria...” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).



Figura 8. Esquema de la relación entre petición, promesa, milagro y práctica de la vestimenta de “indito”. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016. Elaboración propia.

Cuando se habla de la práctica de vestir de “indito” o “indita” a los infantes o también en el caso de los adultos en la sociedad salvadoreña, se habla de una de las mayores prácticas en la veneración a la guadalupana, que tiene como elementos vinculantes una promesa por un cumplimiento de un milagro de la Virgen de Guadalupe, se da en los dos sexos y con mayor énfasis en los niños, como una promesa anterior de los mismos padres; una promesa que trasciende la generación siguiente y el beneficiado por el milagro asume dicha promesa si la devoción guadalupana permanece.



Fotografía N°11: Niñas vestidas de “indita” en campo abierto interno de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

Tabla 4

Características de la vestimenta de “indito” representando a Juan Diego

Características de la vestimenta de “indito” representando a Juan Diego



- Camisa y pantalones de tela
- Sombrero de paja con motivos de colores
- Morralito
- Simulación de bigote pintado con tiza o pasta de zapato.

Fuente: Elaboración propia, 2017

- Imagen recuperada

de: http://www.conchiglia.mx/ESPANYA/ES_monos/ES_MONOS_2009mag07_STORIA_GUADALUPE.pdf

-Fotografía: Niño vestido de “indito” en la gruta de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

4.7 Procesión “con la Santísima Virgen”

Una de las prácticas dentro de la devoción guadalupana, considerada actividad central entre los feligreses es la procesión llamada “Procesión con la Santísima Virgen”.

El recorrido de dicha procesión comienza en La Parroquia De Los Santos Niños Inocentes, que está ubicada en la propia ciudad de Antigua Cuscatlán y termina en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

Miles de personas de diferentes partes del país se dan cita para la procesión, el recorrido comenzó a las 5:00 pm del día 11 de diciembre de 2016, un día antes del día central de las festividades guadalupanas.

Feligreses de todas las edades esperaban con ansias que diera comienzo la procesión, la carroza de la Virgen de Guadalupe estaba adornada con decenas de rosas de color alrededor de su marco y en la estructura misma.

Cánticos a la guadalupana se entonaban al unísono con los devotos, el tráfico de vehículos se regulaba por las autoridades de la policía de tránsito, el espacio se convertía de nuevo en espacialidad y la devoción se apropiaba temporalmente del mismo.

El elemento de la figura siendo cargada en hombros, posee una carga simbólica muy fuerte que conecta a la feligresía, la hace sentirse más cercana con la divinidad.

Cristian Parker analiza al respecto al uso de figuras en la religiosidad popular:

El valor del ícono, la talla policromada de los santos y vírgenes, y el recargo de figuras plásticas y ornamentaciones (porque lo que importa es el ´santito de yeso´) reside precisamente en que es un símbolo concreto de una realidad mediadora hacia lo trascendente, símbolo en torno al cual, de manera y corpórea, es posible volcar la fuerte carga de sentimientos que la experiencia mística popular va acumulando para expresar en la fecha precisa de la fiesta patronal. (Parker, 1996, p.196).



Fotografía N°12: Imagen de la Virgen de Guadalupe en la “Procesión a la Santísima Virgen”.
Tomada por Freddy López. 11-12-2016

Stephanie Alvarenga de 27 años al ser entrevistada, y preguntarle sobre esta actividad, afirmó: “...Uno se siente más cerquita de la virgencita, aquí la tengo, ella siempre está con nosotros verdad, pero aquí en la procesión uno le demuestra más su veneración” (S. Alvarenga, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

La procesión era masiva, los medios de comunicación daba cobertura a cada minuto de la misma. ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Viva!, dicha viva se repetía a lo largo del recorrido, la llegada a la Basílica, se convirtió en una fusión de feligresía, la que acompañaba a la procesión y que aguardaba o iba llegando al templo.

Benjamín Echeverría de 55 años, afirmaba que había acudido desde Morazán al templo, a venerar a la guadalupana, había venido en excursión con vecinos de la comunidad donde él residía: “Yo vengo desde Morazán fíjese, en un bus que está como a 4 calles parqueado, no se puede parquear aquí cerca, muy lleno ha estado desde temprano” (B. Echeverría, comunicación personal, 12 de diciembre de 2017).



Imagen N° 13: Procesión “Con la Santísima Virgen” en las calles de Antigua Cuscatlán.
Tomada por Freddy López. 11-12-2016

La imagen del religioso franciscano vizcaíno Juan de Zumárraga, quien es una de las figuras principales dentro de la narrativa de aparición guadalupana, fue parte de la procesión. Era cargado delante de la imagen guadalupana, la cual es una réplica de la que se encuentra dentro de la Basílica.



Fotografía N° 14: Imagen de Juan de Zumárraga en la procesión, quien fuera el principal testigo de la Iglesia Católica en la aparición guadalupana. Tomada por Freddy López. 11-12-2016

La música como parte del carácter popular de este tipo de festividades religiosas, se hizo presente en la procesión. Un grupo de jóvenes y adultos mayores músicos quienes recordaban a las llamadas “bandas de pueblo”, amenizaron el recorrido.

La forma de cargar y hacer caminar las imágenes en la procesión, parecen tener un ritmo, con compás, pausas, etc... Este tiempo que trastoca y apela a las emociones es el *tiempo experimentado* (Solís, 2016).



Fotografía N° 15: Jóvenes músicos amenizan la procesión en la devoción guadalupana. Tomada por Freddy López. 11-12-2016



Fotografía N° 16: Música y festividad popular, dos elementos con fuerte vinculación Tomada por Freddy López. 11-12-2016

La imagen que fue usada para la procesión guadalupana, es una réplica de la imagen que se mandó a pintar al óleo y presenta los siguientes elementos:

Tabla 5

Imagen utilizada en la Procesión de la Santísima Virgen

Imagen utilizada en la Procesión de la Santísima Virgen



- Imagen de la Virgen de Guadalupe montada sobre una estructura de madera, la cual es una réplica de la que se encuentra al interior de la Basílica.
- Ángeles custodian a la madre de Dios
- Rosas de todos los colores, las cuales en su mayoría son colocadas por los devotos.

Fuente: Elaboración propia, 2017. Fotografía tomada por Freddy López 12-12-2016

4.8 Peticiones, milagros y promesas ante la imagen de la Virgen de Guadalupe

Un aspecto central en la devoción guadalupana es el tema de las peticiones de milagros a la Virgen de Guadalupe y las promesas que acompañan dichas peticiones. Los feligreses acuden de todas partes a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe para venerarla, agradecerle por milagros cumplidos y en mayor medida a pedirle su intercesión sobre todo en lo referente a problemas de salud.

Como lo apunta Durkheim (1982): “...los ritos se dirigen lo más generalmente a personalidades definidas que tienen un nombre, un carácter, atribuciones determinadas...” (p.74).

Las atribuciones que se le da a la Virgen de Guadalupe, cubren las necesidades de sanamiento frente a dolencias o enfermedades que vistas desde la óptica humana, son imposibles o muy difíciles de tratar.

Al llegar a la Basílica, lo primero que salta a la vista era la imagen de la Virgen que habían sacado para un acercamiento mayor por parte de los feligreses, señoras mayormente se acercaban con velas encendidas a la imagen y rezaban agachando un poco la cabeza, otros ponían la mano sobre la estructura que sostenía la imagen, como quien busca un mayor contacto con la Virgen.

Rosa Méndez de 40 años, se mostró desde el principio muy tímida y seguramente debido al momento emotivo del día 12 de diciembre, día central en la devoción a la Virgen de Guadalupe, se notaba apresurada y no perdía de vista a las demás personas que hacían fila para entrar en la Basílica a mostrarle su veneración a la Virgen delante de la imagen principal.

Rosa menciona la razón por la que se encuentra este día 12 de diciembre en la Basílica: “Vine antes de que me operaran hace dos años y me ha hecho el milagro la virgencita, por eso estamos aquí.” (R. Méndez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Por motivos que se asume son para mayor comodidad de los feligreses y la no conglomeración excesiva en un solo lugar, habían tres imágenes principales de la Virgen de Guadalupe donde los devotos podían elegir para hacer sus peticiones o dar sus agradecimientos a la guadalupana.



Fotografía N°17: Una de las imágenes de la Virgen de Guadalupe en el patio interno de la Basílica. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

Un aspecto muy interesante es el de la confidencialidad a la hora de expresar los milagros cumplidos o las peticiones que le hacen a la guadalupana, dentro de las entrevistas, el tocar el punto de los milagros se volvía un momento bastante emotivo y el cual muchas veces guardaban celosamente. La lectura que se le ha dado es que probablemente esto se da por el carácter personal e íntimo de este asunto; al preguntarles el porqué de esto, aumentaba la incomodidad y se pasaba a otro tema. No siempre se presenta, pero es una constante en el trabajo de campo que respondió a este objeto de estudio.

Al momento de acudir a rezarle a la Virgen o de realizarle peticiones o agradecimientos, la presencia de velas y veladoras encendidas era masiva. Una mesa puesta especialmente para eso, recibía las velas encendidas de los feligreses y al terminar de hacer su oración, personas se dedicaban especialmente a retirarlas después para que no se acumularan y para que otros feligreses pudieran hacer esta acción.



Fotografía N° 18: Devotos colocándole velas o veladoras a la Virgen de Guadalupe como muestra de veneración y devoción. Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

La señora devota que pidió el anonimato, al preguntarle de la razón de la colocación de una veladora ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, respondió: “me salvó a mi hija de una pancreatitis grave que la habían desahuciado, así que eso

le dije ahorita...” (En el altar de la Virgen)...”que me la siga ayudando” (Feligrés anónima, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Javier Chávez, comenta la razón de su llegada a la Basílica: “Yo vengo a pedirle que sane a mi tía, que al parecer tiene diabetes y eso...a pedirle que me la sane” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Los milagros como un evento o suceso sobrenatural atribuido a una divinidad son, para los devotos, la prueba irrefutable de las atribuciones misma de la deidad, en este caso los devotos de la Virgen de Guadalupe no dudan ni por un segundo la intercesión directa de la guadalupana en la sanación de los males que los han aquejado, una madre protectora con atribuciones especiales como Madre de Dios.

Como se mencionaba antes, la Virgen de Guadalupe es un arquetipo de figura maternal principal y en esa medida, se le hacen peticiones como un hijo le pide a su madre que acuda en sus necesidades o dolencias, en el caso de la relación del devoto y la guadalupana, es a un nivel divino.

La petición y el agradecimiento son los dos elementos principales por los que los devotos acuden, aparte del hecho propio de veneración, dichos elementos juegan un papel muy importante en la movilización de miles de personas a las fiestas guadalupanas.



Fotografía N°19: Feligres venerando y agradeciendo a la Virgen de Guadalupe por un milagro cumplido.
Fotografía tomada por Freddy López. 12-12-2016.

4.9 Serenata a la Virgen de Guadalupe

Dentro de la programación que se organiza en las “fiestas guadalupanas” en la Basílica, se encuentra la realización de una serenata a la Virgen de Guadalupe en el momento que dan las 12 a.m. del día 12 de diciembre. Cientos de personas se

conglomeran enfrente de la fachada de la Basílica, se coloca una tarima en donde los mariachis entonan y ejecutan la serenata.

Eran las 10:pm y la oscuridad de la noche es alumbrada por las veladoras de la feligresía que abarrota la Basílica, su fachada estaba bastante iluminada y los rostros de los peregrinos se ven alcanzados, lucen alegres y ávidos, esperan las notas de los mariachis en honor a la Virgen de Guadalupe.

Un niño de nombre Kevin Josué, de más o menos 10 años, vestido de “índito”, empezó con la oración a la Virgen. Él a los pocos segundos de terminar la oración, gritó: “En el nombre de la Guadalupana! ¿Quién quiere esta rosa?” lanzándola al aire y siendo atrapada por una señora. A continuación, antes de los mariachis, vinieron una serie de actividades como una rifa de una imagen de la guadalupana por la pastoral juvenil, baile folklórico, todo esto ante una imagen iluminada de la Virgen; luego vinieron los mariachis que cantaron canciones ampliamente conocidas como “Felicidades” (mencionan a este día como la vísperas del cumpleaños de la Virgen de Guadalupe).

La canción “La guadalupana” no pudo faltar, una señora mencionó que se considera como el himno de todas las canciones que se dedican a la Virgen. A gritos de ¡Que viva la Virgen de Guadalupe!, la emotividad de las personas se acrecienta, es toda una fiesta.

Alrededor se observan niños pequeños recostados en las piernas de sus familiares, el sueño les vence, las agujas del reloj ya rozan las once de la noche. Estas vísperas del 12 de diciembre terminaron con la canción mexicana muy conocida “Las mañanitas” de Pedro Infante, exactamente cuando el reloj marca las 12:00 y da comienzo el nuevo día, 12 de diciembre, el día central de esta veneración y considerado también por los feligreses como el cumpleaños de “la virgencita”-



Fotografía N° 20: Mariachis a las 12:00 a.m. del día 12 de Diciembre de 2016 en honor a la Virgen de Guadalupe. . Fotografía tomada por Iliana Gonzales. 12-12-2016

El hecho mismo de que sea una serenata con mariachis, lo cual es un formato de origen mexicano, es una muestra de la asimilación de elementos socioculturales que tienen como origen el norte de Mesoamérica, de lo cual se hablará más adelante.

4.9.1 reproducción escénica de la aparición de la Virgen de Guadalupe al Indio Juan Diego.

Otras de las actividades que se realizan en la Basílica es la representación escénica de la aparición principal de la Virgen de Guadalupe, cuando se le apareció al “Indio” Juan Diego en el monte de Tepeyac en México; una reproducción teatral donde se trastoca a la feligresía, es un momento bastante emotivo pues toca un punto neural de la devoción guadalupana, por no decir la base y el fundamento que dio nacimiento a la devoción.

Esta representación se da un día antes del día central, es decir 11 de diciembre, antes de que los mariachis den comienzo a su serenata, es actuada por infantes. Esto forma parte de la enseñanza generacional, de la endoculturación, proceso en el cual los individuos internalizan los modelos y pautas de comportamiento del grupo de pertenencia, Para Harris (1983) la endoculturación es una: “experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales” (p.22).

Es decir, las nuevas generaciones a través de estas actividades absorben y poco a poco se van sumergiendo en el sistema de creencias de sus padres hasta que lo asimilan y esta fe y las prácticas se vuelven parte de sus vidas.



Fotografía. N° 21: Representación escénica del momento en que la Virgen De Guadalupe se le aparece al “Indio Juan Diego”. Fotografía recuperada de: <http://www.elsalvadornoticias.net/wp-content/uploads/2013/12/Virgen-5.jpg>



Fotografía N° 22: Representación del “Indio” Juan Diego al mostrar la prueba de la aparición de la Virgen de Guadalupe en el monte Tepeyac. Fotografía tomada por Freddy López 12-12-2016

Así el elemento religioso pasa a formar parte de la construcción identitaria de las nuevas generaciones. Como afirma Palomino (2013): “Hoy, como siempre, la religión está intrínsecamente unida a procesos de formación de identidad individual y colectiva, ya sea en la forma de reafirmación y reconstrucción de identidades religiosas tradicionales, como en la construcción de otras nuevas” (p. 259).

La identidad de estas nuevas generaciones pasa a recibir los elementos religiosos que abonan a su constante formación y le va dando sentido de pertenencia a una comunidad, todo esto asumiendo que el individuo con todo el uso de sus facultades decide mantener la devoción.

4.9.2 elementos de identificación cultural: Vinculación y sentimiento de cercanía con México en tanto núcleo irradiador de la devoción a la virgen de guadalupe

Los devotos guadalupanos salvadoreños sienten una cercanía con México, en tanto núcleo irradiador de la devoción guadalupana, lo reconocen como tal, la misma narrativa de aparición principal de la Virgen de Guadalupe los ubica geográficamente, la primera aparición se da en el monte de Tepeyac, México.

El sacerdote somasco Sebastián Marroquín, reflexiona: “la Virgen de Guadalupe se apareció allá en el Tepeyac en México a Juan Diego, un indígena, Juan Diego y entonces fue allá en México donde se ha cultivado esa devoción”.

Como representante de la oficialidad religiosa católica en El Salvador, reconoce el comienzo de la devoción guadalupana en México.

Y continúa: “donde se venera más es en México y es la patrona de américa latina también, además de ser de México y entonces la gente, las personas de Centroamérica y de acá de El Salvador tienen una gran devoción a la Virgen de Guadalupe”.

México, como cuna de la devoción, irradió dicha devoción y en tiempos actuales la guadalupana tiene el título de Patrona de América Latina.

En cuanto a la feligresía devota guadalupana salvadoreña, al indagar en cuál era su sentimiento con México se encontró que el elemento de la certeza dentro de su sistema de creencias acerca de la aparición de la guadalupana en ese punto geográfico, es fundamental en su sentimiento de cercanía o su vinculación con ese país.

Nathaly Ramírez al preguntarle acerca de que si sentía cercanía con México por la aparición dada en ese país, respondió: “La verdad sí, porque sé que adoramos a una misma madre y son cosas como le digo que desde pequeños nos las vienen inculcando y pues sí yo siento que sí es muy cercano” (N. Ramírez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Carmen Valencia, sobre la misma pregunta respondió: “Fíjese que es bien bonito que ellos tengan el lugar verdad...somos hijos de la virgen todos” (C. Valencia, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Javier Chávez también responde: “Pues fíjese que como allá empezó todo verdad, estamos unidos por la virgencita. Se le apareció a Juan Diego y todo eso que ya se sabe verdad...allá tienen ese privilegio, como que los eligió pues” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Rosy Díaz, afirmó: “Bueno. Allá es lo principal verdad, allá se apareció la Virgen a Juan Diego y tienen la gran Basílica dedicada a ella, me siento cercano, somos hermanos hijos de la Virgencita de Guadalupe.” (R. Díaz, comunicación personal, 12 de Diciembre de 2016)

Carmen Benítez con la misma pregunta afirmó: “...Mmm bueno de allá viene todo verdad, allá se le apareció la virgen al indito verdad...” (C. Benítez, comunicación, personal, 12 de diciembre de 2016).

Existen otros elementos socioculturales de origen mexicano presentes en nuestra sociedad salvadoreña como la gastronomía, la música, el humor, por los cuales las personas sienten esa cercanía y el elemento religioso popular expresado en la devoción a la Virgen de Guadalupe es uno de ellos, vincula directamente en tanto los devotos reconocen a esa nación como el lugar donde la Virgen se le apareció a Juan Diego. Hay aspectos de formato mexicano ya presentes que aunque los feligreses no lo digan expresamente, viven dentro de las mismas prácticas en las fiestas guadalupanas como es el hecho mismo de la serenata a pocas horas de la llegada del 12 de diciembre, la representación de Juan Diego y la gastronomía como los tacos.

Bajo la conceptualización citada en Linares (2007), la asimilación de los salvadoreños sobre estos elementos socioculturales de origen mexicano, expresan un exitoso moldeamiento en el proceso de absorción en los esquemas ya existentes. Estos elementos religiosos fueron parte del bagaje traído por los conquistadores, por medio de las instituciones religiosas, en este caso la católica y la diseminación se dio entre la feligresía, la devoción guadalupana se fue desarrollando en la sociedad salvadoreña hasta nuestros tiempos.

4.9.3 religiosidad popular en El Salvador en su expresión en la devoción a la virgen maría auxiliadora

Existe en El Salvador una festividad de carácter popular que es dedicada a la Virgen María bajo la advocación de *María Auxiliadora*, la cual es llevada a cabo en la

Iglesia Parroquial María Auxiliadora o Iglesia Don Rúa y sus alrededores. Cada 24 de mayo el mundo católico conmemora este día, y la sociedad salvadoreña no es la excepción, dichas dinámicas socioculturales que están dentro de la religiosidad popular comienzan a llevarse a cabo días antes del día central que es cada 24 de Mayo ¿Por qué el 24 de mayo? Ruth Mancía de 40 años, al entrevistarla cerca del templo de Don Rúa y preguntarle del porqué la razón que ese día sea la fecha de estas festividades respondió: “se conmemora el día de María Auxiliadora; es la fiesta que dejó constituida San Juan Bosco. Entonces para los salesianos el 24 de mayo celebramos o recordamos a María desde la advocación de auxiliadora verdad” (R. Mancia, comunicación personal, 22 de mayo de 2017).

Cabe mencionar brevemente el papel del Papa Pío VII en poner la semilla de dicha advocación eminentemente europea y asimilada e internacionalizada por San Juan Bosco. Don Bosco es la figura principal de los salesianos en todo el mundo.

El día 24 de mayo, como día central de dicha devoción, se dan cita cientos de feligreses en la Iglesia Don Rúa y sus alrededores. Este año 2017 la fecha cayó en miércoles, el título de las actividades según la programación facilitada por la parroquia era “Solemnidad de María Auxiliadora”.

La procesión comenzó puntual, cientos de personas se dieron cita a la Iglesia Don Rúa para dar comienzo al recorrido, el recorrido se da en una manzana, dándole la vuelta, pasando por la Comunidad “María Auxiliadora” hasta finalizar en el templo donde esperan otro gran número de feligreses de todas las edades.

El recorrido está dividido por estaciones que a la vez representan los diversos "sectores" que vienen siendo las comunidades aledañas. Cada estación tiene una especie de altar viviente, muy parecido al arte callejero llamado "estatuas vivientes" donde una niña es vestida de Virgen y trata de moverse lo más mínimo, en algunas estaciones era representada solo la virgen y en otras se representaban frente a la virgen a unos niños pastores.

Se trataba de la Virgen de Fátima, que aunque no era el día que está señalado por la Iglesia para la conmemoración de su aparición; sino que correspondía a la advocación de María Auxiliadora (la cual es la figura principal de la Iglesia Don Rúa) se estaba conmemorando el centenario de la aparición de la Virgen bajo la advocación de Virgen de Fátima a unos niños pastorcillos en el país de Portugal en el año de 1917.



Fotografía N°23: Programación de las festividades en honor a “María Auxiliadora”. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

En la esquina frente a un famoso supermercado, sobre una jardinera se había montado una escenificación de la aparición de la Virgen de Fátima a los niños pastorcillos portugueses, la procesión paró en ese altar o estación como le llamaban los mismos feligreses y daban vivas con gran energía y devoción, a medida más personas se iban conglomerando frente a la procesión, mientras la carroza con la imagen en tamaño real de la Virgen María Auxiliadora hacia un alto, los cánticos a María empezaban a escucharse “Es María la blanca paloma, es María la blanca paloma, que ha venido a América que ha venido a América a traer la paz!” se escuchaba a la vez que aplaudían y sonreían con mucho júbilo.

La Virgen María que, aunque con distintas advocaciones que posee en diferentes latitudes, para la feligresía es la misma Virgen María; madre que cuida, intercede y auxilia. Diferentes títulos, misma esencia. Esto se pudo constatar en estas festividades a María Auxiliadora, donde la interacción de la devoción a la Virgen de Fátima y a María Auxiliadora se hizo presente paralelamente, dado lo especial del año 2017, año del centenario de la aparición de Fátima.

Un número considerable de personas abarrotaron los metros aledaños a la Iglesia Don Rúa, la Policía Nacional Civil colaboraba con parar el tráfico de vehículos para dar paso a la procesión que cada minuto se iba acrecentando más; el color celeste y rosa eran los dominantes en toda la parafernalia, como globos y adornos de papel maché.

La feligresía fue puntual, según la programación facilitada por el Párroco Mariano José Miranda, el comienzo de la procesión estaba pensada para las 5:00 pm del día 24 de Mayo, a esa hora ya había un buen número de feligreses y la carroza estaba en posición de salida.



Fotografía N°24: Feligresía devota a María Auxiliadora conglomerados frente al templo. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

Los puestos de ventas de comida típica no faltaron: papas fritas, pupusas, yuca frita y churros españoles. Todo esto le da un carácter más popular a la festividad, debido a lo accesible de la alimentación y el tipo de comida que representa a las capas más populares de la sociedad salvadoreña.

El recorrido que realiza la procesión es de aproximadamente una hora, la procesión es la segunda actividad del día, después de la *misa solemne* que se realizó a las 7 de la mañana, como lo explicaba también José López, de 18 años: “Ahorita se hace la procesión, en la mañana dos misas solemnes, ahorita después de la procesión se entra a otra misa solemne. (J. López, comunicación personal. 24 de mayo de 2017).



Fotografía N°25: Algunos puestos de ventas que en horas de la mañana se preparaban para la llegada de los feligreses. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017



Figura 11.. Recorrido de la procesión solemne de María Auxiliadora. Desde la parroquia (23 Calle poniente) cruzando la 1ª Avenida Norte (por el supermercado Selectos, incorporándose a la 29 Calle Poniente, para bajar en la Comunidad María Auxiliadora (11ª Avenida Norte) y regresar al templo.

4.9. 4. parroquia “*maría auxiliadora*” o Iglesia “*don rúa*”

La Parroquia “María auxiliadora” o conocida popularmente como Iglesia “Don Rúa”, está ubicada en la Ciudad de San Salvador, en la zona conocida como Barrio San Miguelito. Este templo es fruto de un proceso histórico de la acción de la Orden Salesiana en El Salvador, desde inicios del siglo XX, todo comenzó con el deseo del Padre José Miguel Funes de construir un templo a San Miguel Arcángel, y al mismo tiempo, un refugio para niños de escasos recursos de la zona del barrio ya mencionado (de León, 1997).

Estando delicado de salud, decidió nombrar a una persona como sucesora en llevar a cabo sus deseos y eligió para esta empresa y compromiso a la señora Virginia Bertis. La sucesora del proyecto, decidió consultar al Arzobispo de ese entonces, quien era Monseñor Adolfo Pérez y Aguilar, sobre cómo actuar para llevar acabo el legado heredado. En 1919 el padre Pérez y Aguilar formó una junta constructora, la cual estaba constituida por seglares y sacerdotes que obtuvieron la personería jurídica.

Debido a diversos problemas internos en la junta nombrada para llevar a cabo la construcción del templo, tuvo que ser aplazada durante unos cuantos años. No fue hasta el año 1925 cuando se llevó a cabo la colocación de la primera piedra que daba inicio a su construcción, en un terreno al norte de la Avenida España; pero debido a problemas

con la municipalidad se suspendió tal primera construcción de aquel proyecto, solo se llegó a construir una cripta que terminó convertida en bodega.

En 1932 la construcción pasó a estar a cargo de la Orden Dominicana, y como apunta De León (1997) “En 1935 decidieron empezar a construir en otro terreno situado a dos cuadras hacia el poniente de la Avenida España, en donde terminaba la 25 calle...” (p. 9) Aunque de nuevo se vio truncada temporalmente la construcción, debido a que los recursos destinados desde el principio de la herencia del legado, se vieron agotados. En el año de 1941, los dominicos se pusieron en comunicación con la Orden Salesiana y les propusieron que a cambio que ellos retomaran el proyecto de la construcción del templo, se les otorgaría la propiedad del terreno donde inicialmente se iba a construir la iglesia, es decir, el de la Avenida España y algún monto monetario.

La propuesta cayó como anillo al dedo, pues precisamente el Inspector Provincial de los Salesianos, Padre Pedro Tantardini estaba buscando un lugar adecuado para colocar ahí a los estudiantes salesianos de Teología, quienes ocupaban incómodamente una parte del Colegio Santa Cecilia de Santa Tecla.



Fotografía N°26: Parroquia María Auxiliadora, San Salvador.

Los planos del edificio se encargaron al arquitecto José María Durán, quien era conocido popularmente como Don Chema Durán. A los dos años del encargo se había terminado la primera parte sobre la 5ª Avenida Norte. El 24 de enero de 1945 llega a El Salvador, enviado por los Superiores Mayores, el salesiano Padre Ambrosio Rossi, quien había sido Inspector Provincial de los Salesianos en Estados Unidos. (De León, 1997).

El Padre Rossi fue nombrado catedrático de Teología y confesor del estudiantado de filosofía y teología, quienes ya habían sido instalados en el nuevo local para sus actividades académicas, hizo ampliar los planos del templo debido a la

ayuda internacional que recibía de personas en Estados Unidos y en El Salvador. El lugar donde estaban ubicados los estudiantes; también fue adecuado a sus necesidades con un salón de actos, biblioteca, capilla y oficinas administrativas. En 1947 fue inaugurado el edificio de tres pisos que se encuentra en el mismo terreno de la Parroquia. Debido a la cantidad de estudiantes de diferentes países que llegaban a dicho centro de estudios, se pasó a llamar *Instituto Internacional Don Rúa*, en honor al primer sucesor de San Juan Bosco, P. Miguel Rúa. (De León, 1997).

En dicho instituto se daba cátedra de Teología Dogmática y Derecho Canónico, no eran muchos estudiantes, el estudiantado llegaba a 19 por todos. Esto fue el comienzo de las obras que el sacerdote Rossi vino a realizar, para luego quedarse con el proyecto mayor que era el anhelo del P. Funes de construir un templo a San Miguel Arcángel, el cual ya había tenido demasiadas trabas para llevarse a cabo. (De León, 1997).



Fotografía N° 27: Fachada del Instituto Internacional Don Rúa.

Ya era el momento de que se llevara a cabo la construcción del templo, el P. Rossi tuvo el pensamiento de no solo construir un pequeño templo, sino de construir un santuario amplio y de bellas estructuras, esto debido al marco conmemorativo que se estaba dando en ese entonces, el cual era que en ese año de 1949, se proclamaba el dogma de la Asunción de la Virgen María al cielo; por lo tanto, se presentó ante el Arzobispo Monseñor Luis Chávez y González, a quien le hizo la propuesta de cambiar el titular del templo (originalmente a San Miguel Arcángel) al de la Virgen María bajo la advocación de “María Auxiliadora”, título bajo el cual es venerada por los salesianos, se construyó también un altar en el mismo dedicado a San Miguel Arcángel. (De León, 1997).

La población aledaña al lugar donde se construiría la Iglesia, se mostró jubilosa al conocer la noticia, pues debido a la presencia salesiana desde muchos años anteriores, ya habían desarrollado una devoción a María Auxiliadora.

La primera piedra de la construcción definitiva de la Parroquia a María Auxiliadora se realizó un 1 de noviembre de 1950, el mismo día en que el Papa Pío XII proclamó “ex cátedra” el dogma de la Asunción de la Virgen María. El entonces Presidente de la República Teniente Coronel Osorio estuvo presente en dicha colocación

En el año de 1963 se terminó de construir la emblemática torre de 90 mts que caracteriza al templo. Las campanas del templo se escucharon por primera vez un 6 de enero de 1964. (De León, 1997).



Fotografía N° 28: Torre del Templo María Auxiliadora de 90 mts. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017.

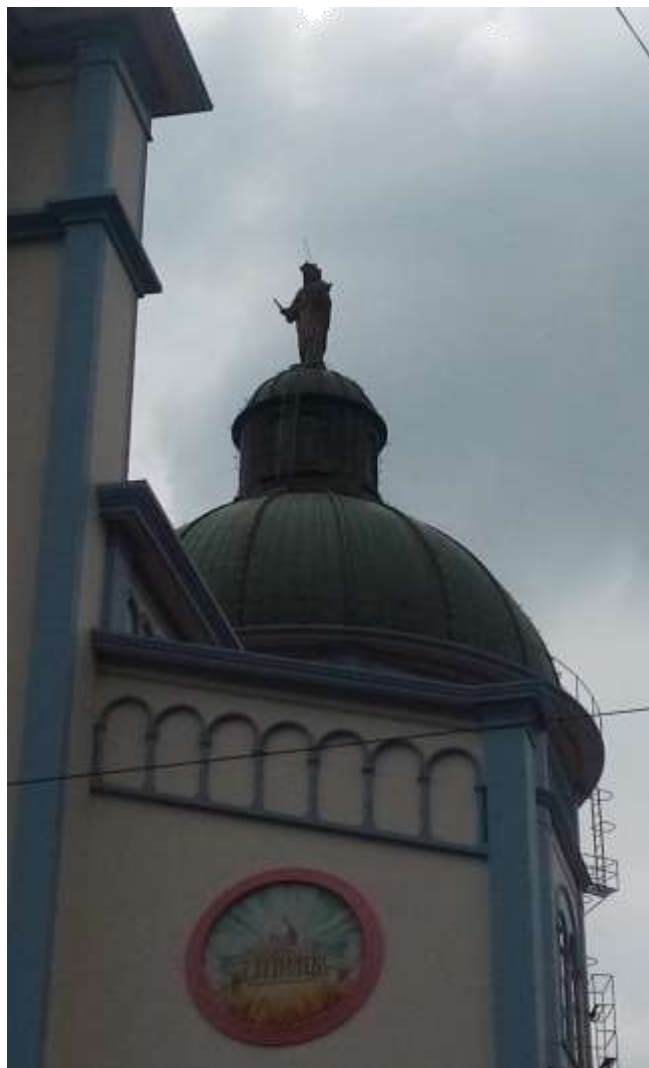
El 11 de octubre de 1964 es colocada en la cúspide de la cúpula la estatua de María Auxiliadora, la cual tiene 5.90 de alto. Monseñor Arturo Rivera se

encargó de bendecir la imagen, acompañado de los P.P. José Di Pietro, Rafael Alfaro y Carlos Chiu Fuentes.



Fotografía N°29: Bendición de la imagen de María Auxiliadora antes de ser colocada en la cúpula del templo

La cúpide y la torre son visibles desde algunos puntos de la zona debido a su gran altura y es uno de los templos más emblemáticos de El Salvador, en el cual cada 24 de mayo se dan cita cientos de feligreses para participar en las festividades dedicadas a la titular del templo María Auxiliadora.



Fotografía N° 30: Vista de la imagen María Auxiliadora colocada en la cúpula del templo.
Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017.

El templo que nos ocupa tiene un status dentro de la Iglesia Católica que se denomina *Iglesia Parroquial* y que según la revista *Fraternidad Sacerdotal* (1998) “El nombre de la Parroquia procede del verbo *Paroikein* que en el griego clásico significa vivir junto a o habitar en la vecindad. El parroquiano es un vecino.” (p. 2) y continúa

reflexionando: “Fundamentalmente la parroquia responde a un modelo rural, en el que predomina la familia y el vecindario, la dirección autocrática (el párroco), tradicionalismo (recelo al cambio) la mentalidad primaria (no reflexiona), dando como resultado un modelo sociocultural reaccionario.” (p. 3).

Es decir, tiene un carácter bastante localista, cercano a las comunidades aledañas, y recelosa de las tradiciones. Cabe mencionar que en este concepto de Parroquia se dice que fundamentalmente responde a entorno rural, pero debido al desarrollo urbanístico de San Salvador parece disiparse ese entorno, pero el carácter popular y de vecindario (sectores organizados que representan las comunidades aledañas y que constituyen la espina dorsal de las actividades devotas a María Auxiliadora) sigue latente.

La revista especializada en el servicio sacerdotal continúa:

La función principal de la parroquia reside en el culto. Desde los siglos VI y V, la parroquia ha mantenido, por disposición canónica, el privilegio administrativo de lo sacramental; de ahí que responda a un modelo de tipo sacra: Baptisterio, cementerio, lugar ordinario de la celebración matrimonial, del cumplimiento del precepto dominical. El factor religioso parroquial se basa en un Dios (protector al servicio de las necesidades inmediatas individuales: Ritos, Sacramentos, bendiciones, devociones. (Fraternidad sacerdotal, 1998, p. 3).

La iglesia Parroquial dentro de la devoción a María Auxiliadora, articula y cohesiona a las comunidades aledañas que son organizadores y partícipes principales de las prácticas en torno a dicha devoción.

4. 9.5. narrativa de aparición de maría auxiliadora

La devoción a la Virgen María bajo el título o advocación de María Auxiliadora tiene a su base una narrativa que le da sustento dentro del mundo católico y de la feligresía salvadoreña. El primero en llamar a la Virgen María, *María, auxilio de los cristianos*, fue San Juan Crisóstomo; luego en un hecho histórico donde tuvo que ver el emperador Napoleón, quien secuestró al Papa Pío VII, dentro de ese contexto de cautiverio, el Sumo Pontífice reza a María y le hace la siguiente promesa: "Oh Madre de Dios, si me libras de esta indigna prisión, te honraré decretándote una nueva fiesta en la Iglesia Católica".

El Párroco del templo María Auxiliadora, Mariano José Miranda, al entrevistarle y preguntarle sobre el origen de la devoción a María Auxiliadora, menciona dichos apuntes históricos generales: "Esta devoción tiene una larga historia, no nace de ahorita pues, como usted lo puede encontrar en internet, ahí dice que San Juan Crisóstomo fue el primero que llama así a María" y continua diciendo "Pero San Juan Bosco, quien fundó nuestra congregación salesiana fue quien popularizó esta devoción" (M. Miranda, comunicación personal, 28 de mayo de 2017).

El génesis de la devoción a María Auxiliadora es eminentemente europeo, con el tiempo se fue internacionalizando gracias a la semilla de Don Bosco y la presencia salesiana en los diferentes países del mundo.

Desde el punto de vista histórico, la imagen o la representación de María Auxiliadora tiene una larga historia, desde San Juan Crisóstomo y en 1841 Don Bosco es enviado San Francisco de Paula en Turín, Italia, para realizar servicio sacerdotal en dicho templo donde ya existía una imagen al mencionado título de la Virgen María. En un calendario de 1848 que fue encontrado en la habitación del fundador de la congregación salesiana, se podía leer “¡Virgen Inmaculada, tú que sola venciste a todas herejías, ven en nuestra ayuda, pues confiados recurrimos a ti : Auxilium Christi anorum ora pro nobis”. En mayo de 1862 Don Bosco tuvo un sueño donde según Cameroni (2011) da cuenta de “dos columnas, en el que se describe la lucha de la Iglesia en el mar de este mundo y que solo el anclaje a las columnas de la Inmaculada - Auxiliadora y de la Eucaristía es fuente de salvación para la Iglesia y el papado.” (p.1).



Figura 12: San Juan Bosco y una representación de María Auxiliadora

Las apariciones como tal, son las atribuidas en el lugar de la Ciudad de Espoleto que sitúa en el centro de Italia y que según Cameroni (2011) tuvieron amplio eco y se interpretaron como un signo del potente auxilio de María en las dificultades que estaba sufriendo la Iglesia en Italia. Desde el Piamonte” y continúa: “D. Bosco volvió su mirada profética a la Virgen de la Estrella que el arzobispo de Espoleto, Mons. Arnaldi, había bautizado con el glorioso título de *Auxilium Christi anorum* (“Auxiliadora de los Cristianos”) el 8 de mayo de 1862.” (p.2).

El clima social y político de Italia en esos años era de dificultades para la Iglesia católica debido a que se decretaron leyes en contra de dicha institución, expansión del protestantismo, falta de obispos en muchas diócesis por problemas políticos, etc. y así Don Bosco anunció dichas apariciones un 24 de mayo de 1862, día en que se institucionaliza la devoción a María Auxiliadora (Cameroni, 2011).

Karla Jiménez, de 25 años al preguntarle sobre si tenía conocimiento de las apariciones de María Auxiliadora, respondió: “...ella hablaba con él...cuentan que en una misa, empezó a regalar medallitas de la virgen, pero que tenía muy pocas y dicen que era montooooon de gente y que aunque solo poquísimas andaba, le alcanzó para toda esa gente...y ese fue un milagro pues. (K. Jiménez, comunicación personal, 24 de mayo del 2017).

Angélica Gregorio, de 40 años sobre la misma pregunta afirmó: “Ah es que María Auxiliadora se le presentaba a Don Bosco en sueños y así el empezó a decir que

había que venerarla, no adorarla, porque a la Virgen se le venera. (A. Gregorio, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

José López responde al respecto: "...Don Bosco nuestro santo, San Juan Bosco le dicen, él fue quien dijo que este día...es que a él como que se le apareció verdad en sueños y allá en Italia se apareció también y así fue que todo el mundo, los que somos católicos lo hacemos este día." (J. López, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

La feligresía salvadoreña devota a María Auxiliadora, tiene nociones generales de todo este esbozo histórico y de narrativa aparicional de dicha advocación de María. Teniendo a San Juan Bosco como el referente histórico y espiritual que los vincula directamente con dicha devoción.

El elemento de San Juan Bosco es fundamental, es el puente por el cual la devoción a María Auxiliadora se irradió, a través de la congregación salesiana, los feligreses en la sociedad salvadoreña, para hablar de María Auxiliadora, tienen que hablar de Don Bosco.

4.9.6. virgen maría auxiliadora: intercesión y auxilio de una madre principal.

La Virgen María bajo la advocación de María Auxiliadora, como su título lo evoca, acude al auxilio de sus hijos, intercede como madre de Dios y juega el papel fundamental de madre espiritual principal dentro del sistema de creencias cristiano. La feligresía acude a ella por su auxilio, por su atribución principal de *Auxilium Christi*

anorum (auxiliadora de los cristianos). Como en aquellos momentos de turbulencia en la Italia de principios de la primera mitad del siglo XIX, tiempos en que se estaba germinando el título de Auxiliadora hacia la Virgen María.

El Párroco Mariano Miran, del templo Don Rúa sobre sus atribuciones menciona que María Auxiliadora, constituye uno de los atributos más fuertes y sentidos por los feligreses en el mundo, la que auxilia, la que ayuda, la que acude: “ Mirá! María Auxiliadora,.. Está ahí siempre, desde todos los tiempos, ese título describe sus principales acciones, la de auxiliar, tenemos una madre muy generosa.” (M. Miranda, comunicación personal, 28 de mayo de 2017).

La señora Lorena Alvarenga de 45 años, al entrevistarla y preguntarle sobre la significación de la Virgen María Auxiliadora, respondió: Bueno auxilio de todos los cristianos, de todos nosotros sus hijos; es nuestro auxilio, nuestro refugio, nuestro consuelo (L. Alvarenga, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Angélica Gregorio, al hacerle la misma pregunta, afirmó: “María significa nuestra madre, la que nos da auxilio en nuestros momentos más necesitados.” (A. Gregorio, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

El título de Auxiliadora para los devotos de la misma, no representa otra cosa que una de sus atribuciones más fuertes y más evidentes, describe el carácter auxiliador de la madre de todos. Al acudir a la Iglesia Don Rúa, los devotos, acuden con

problemas, alegrías, frustraciones, anhelos y toda esa serie de sentimientos que necesitan ser resueltos o acompañados.

El templo cuenta con una gruta donde ha sido colocada una imagen de la Virgen María, no hace alusión a ninguna advocación, está representada en su esencia, como madre de todos. Se encuentra al lado derecho de la fachada principal del templo y es visitada por cientos de feligreses.

desde todos los tiempos, ese título describe sus principales acciones, la de auxiliar, tenemos una madre muy generosa.” (M. Miranda, comunicación personal, 28 de mayo de 2017).

La señora Lorena Alvarenga de 45 años, al entrevistarla y preguntarle sobre la significación de la Virgen María Auxiliadora, respondió: Bueno auxilio de todos los cristianos, de todos nosotros sus hijos; es nuestro auxilio, nuestro refugio, nuestro consuelo (L. Alvarenga, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Angélica Gregorio, al hacerle la misma pregunta, afirmó: “María significa nuestra madre, la que nos da auxilio en nuestros momentos más necesitados.” (A. Gregorio, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

El título de Auxiliadora para los devotos de la misma, no representa otra cosa que una de sus atribuciones más fuertes y más evidentes, describe el carácter auxiliador de la madre de todos. Al acudir a la Iglesia Don Rúa, los devotos, acuden con

problemas, alegrías, frustraciones, anhelos y toda esa serie de sentimientos que necesitan ser resueltos o acompañados.

El templo cuenta con una gruta donde ha sido colocada una imagen de la Virgen María, no hace alusión a ninguna advocación, está representada en su esencia, como madre de todos. Se encuentra al lado derecho de la fachada principal del templo y es visitada por cientos de feligreses.



Fotografía N° 31: Gruta con imagen de la Virgen María en la fachada principal de la Parroquia María Auxiliadora.

Mélida de Castaneda, responde lo siguiente respecto a qué significa para ella la Virgen María Auxiliadora: “...es la madre de nuestro creador verdad, la madre de

Jesús, hijo de Dios, y por eso ella nos merece todo respeto, veneración, no adoración sino que veneración verdad...” La Virgen María cumple dos posiciones fundamentales dentro del universo católico, la de madre de Dios y la de madre espiritual de la feligresía. La señora Mélida continua diciendo: “...le imploramos por nuestras necesidades. Y sabemos que ella es una gran intercesora entre, y es una mediadora para cada uno de nosotros aquí, los que nos llamó ella sus hijos, entonces lo que yo siento que es significa todo eso...” (M. de Castaneda, comunicación personal, 24 de mayo de 2014).

Ruth Mancía de 40 años, ve en María Auxiliadora lo siguiente: “Pues es, digamos, nuestro modelo a seguir para toda mujer, porque es una mujer que realmente se sacrificó verdad, ya que llevaba a Jesús en su vientre y tuvo que padecer muchas dificultades, pero salió adelante” (R. Mancía, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Los diferentes títulos que presenta la Virgen María, no interfieren de ninguna manera en la visión de los feligreses a su atribución principal, la de Madre principal, que presenta características arquetípicas de una madre, un modelo a seguir.



Fotografía N° 32: Niña venerando una imagen de la Virgen María Auxiliadora

4.9.7. procesión solemne de maría auxiliadora: la comunidad en devoción.

La procesión solemne de María Auxiliadora, llamada así en la programación que la Iglesia Don Rúa facilitó, es parte central de las prácticas en torno a la devoción a María Auxiliadora. El recorrido como se describió antes en el croquis de la zona por donde pasa, se realiza desde la parroquia (23 Calle poniente) cruzando la 1ª Avenida Norte (por el supermercado Selectos, incorporándose a la 29 Calle

Poniente, para bajar en la Comunidad María Auxiliadora (11ª Avenida Norte) y regresar al templo.

La carroza iba acompañada y rodeada por una multitud de feligresía entre la cual se lograba identificar gente muy joven con uniformes de escuelas o colegios (María Auxiliadora y Domingo Savio) y por grupos con distintivos de algún movimiento, comunidad devota a María Auxiliadora o de otras expresiones religiosas como los “Heraldos del Evangelio”, “Comunidad Semilla Don Rúa” y “Grupo de Religiosidad Popular La Pasión Don Rúa”.

Los estudiantes de la “Escuela Salesiana Domingo Savio” llevaban orgullosos al frente un estandarte de la Virgen María Auxiliadora” sostenido por una niña que iba rodeada de niños vestidos de angelitos sosteniendo tiras de papel maché que caían desde el estandarte. Alumnas adolescentes del Colegio María Auxiliadora caminaban junto a las monjas que son autoridades de ese centro educativo y saludaban con alegría a un antiguo párroco del templo, el cual tenía ya avanzada edad y los saludaba desde lo alto en el edificio de la Parroquia donde se realizaron las primeras formaciones salesianas en El Salvador.

Marlene Raymundo de 85 años, que acompañaba la procesión con devoción, al entrevistarla sobre la práctica de la procesión respondió: “...se pone muy bonito, soy parte de un sector, el sector 1 que es el de la colonia María auxiliadora, hicimos una estación...y acá vamos caminando a la par de la procesión. Le damos la vuelta a la

cuadra y regresamos acá a la Iglesia” (M. Raymundo, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).



Fotografía N° 33. Comienzo de la procesión solemne a María Auxiliadora, desde la Iglesia Don Rúa. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

La procesión era custodiada por elementos de la Policía Nacional Civil y era ordenada por miembros de la Parroquia, que vestían un distintivo rojo con el logo de un globo terráqueo, dos manos extendidas hacia la paloma de la paz.



Fotografía N° 34. Alumnos de la Escuela “Domingo Savio”, siendo parte de la procesión solemne a María Auxiliadora. Fotografía tomada por Freddy López.
24-05.2017



Fotografía N° . La procesión era ordenada por miembros de la Parroquia María Auxiliadora con el distintivo rojo. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

El Párroco de la Iglesia Don Rúa, manifiesta que la procesión solemne es parte central de las prácticas dentro de la devoción a María Auxiliadora: “La procesión representa una actividad de mucha fe a nuestra María Auxiliadora, es la actividad más llamativa y principal de estos días de festividad...” (M. Miranda, comunicación personal, 28 de mayo de 2017).



Fotografía N° 35. Carroza de la procesión solemne a María Auxiliadora, adornada con arreglos florales, una representación de la Iglesia Don Rúa y la paloma blanca que representa al Espíritu Santo. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

La carroza es elaborada por las mismas comunidades aledañas que también son partícipes de la procesión, se prepara desde meses antes, para que el día 24 de mayo, esté todo listo, así lo expresó Marina Marroquín de 61 años: “La procesión es prácticamente lo principal, la carroza nosotros mismos la hacemos, somos de por aquí cerca y desde meses antes empezamos a hacerla y pues acá vamos mire, venerando a nuestra María Auxiliadora” (M. Marroquín, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Este desfile religioso involucra a personas organizadas en torno a una devoción mariana, colegios, escuelas y demás feligresía que comparten la misma devoción. En la procesión hay un involucramiento fuerte de los parroquianos, en el sentido del concepto tradicional de Parroquia, que tiene carácter localista y es cercana a las comunidades aledañas y cuida las tradiciones (*Fraternidad Sacerdotal*, 1998).

Los elementos que constituyeron la carroza utilizada para esta procesión del 2017, nos cuenta Marina Marroquín que fueron los siguientes: “Tiene pues, lo principal que es la imagen de la virgencita vea, dos ángeles que van a la par de ella y allá en el fondo se puede ver la Iglesia, esta de la Don Rúa...ah y el Espíritu Santo también” (M. Marroquín, comunicación personal, 24 de mayo del 2017).

Doña Marina describía la carroza con mucho orgullo, pues ella fue parte de la feligresía que dedicó con mucha devoción a construir la carroza. Sin duda la faena, el hecho de ser parte de su construcción, supone un prestigio social dentro de la feligresía, todo está relacionado ciertamente a la misma devoción, si la religiosidad popular como creencias y prácticas religiosas forma parte fundamental de sus vidas, participar directamente en la elaboración de elementos que son parte de las actividades de devoción, se vuelve algo muy especial.

Continúa diciendo: “Nosotros no adoramos la imagen en sí, es solo algo que los representa...verdad? Me entiende...esto ya viene desde tiempos, no está en la Biblia,

pero uno lo hace a su manera pues, amamos mucho a nuestra a madrecita y a Dios por supuesto.” (M. Marroquín, comunicación personal, 24 de mayo del 2017).

Doña Marina habla del debate interno dentro del cristianismo, entre evangélicos y católicos por el uso de imágenes. La imagen que representa a una divinidad, es para los feligreses una especie de vínculo directo con la esencia de la misma. Así lo dice también una joven de 28 años, Mónica, afirmó que: “hay personas que dicen que eso de las imágenes es malo porque no está en la Biblia, pero así nos sentimos más cerca con ella, sentimos que aquí está a la par pues, y no le veo problema a eso verdad”.

Mediante estas figuras, estos símbolos que constituyen un puente hacia el plano divino, por medio del cual los devotos tiene una comunicación íntima con los receptores de su devoción, la experiencia se vuelve muy importante y queda el sentimiento de haber tenido una devoción efectiva en las actividades religiosas a María Auxiliadora.

Tabla 7

Elementos de la carroza de la Procesión Solemne de María Auxiliadora

Elementos de la carroza de la Procesión Solemne de María Auxiliadora



-Imagen que representa a María Auxiliadora quien sostiene al Niño Dios.

-Marco donde se representa la Parroquia María Auxiliadora, con la imagen de la paloma blanca, símbolo del Espíritu Santo en el cristianismo.

-Dos ángeles escoltando a María Auxiliadora.

-Motivos florales.

Fuente: Elaboración propia, 2017. Fotografías tomadas por Freddy López 24-05-2017

4.9.9. comunidad maría auxiliadora: punto álgido de la procesión solemne

La procesión solemne a María Auxiliadora que hace su recorrido por las calles y avenidas aledañas al templo para regresar al mismo, exactamente hace un viraje en la 11^a Avenida Norte, a la vuelta de la Escuela llamada “Belén”, que es donde se encuentra la *Comunidad María Auxiliadora*.

El hecho de que dicha comunidad lleve el nombre de la advocación mariana, es una muestra de la devoción que existe entre sus habitantes.



Fotografía N° 36: Procesión Solemne entrando a la comunidad María Auxiliadora. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

La comunidad, para las autoridades, es considerada de alta peligrosidad, pero este día su gente y feligreses de otros lugares llegaron y salieron para festejar y venerar a la Virgen María Auxiliadora; al entrar a dicha comunidad, la procesión dio un giro más popular y festivo: gente de todas las edades se asomaban desde las ventanas de sus casas, sus puertas o salían a tocar la carroza a ritmo de la batucada. Algunos residentes habían colocado altares, como en Semana Santa, enfrente de sus respectivas casas.



Fotografía N° 37: >El ritmo de la batucada amenizando la procesión de la devoción a María Auxiliadora en la Comunidad *María Auxiliadora*. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017



Fotografía N° 38: Altar a la Virgen María Auxiliadora que colocado en la fachada de una de las casas de la comunidad. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

Mélida de Castaneda de 45 años, al entrevistarla y preguntarle sobre el porqué los residentes de dicha comunidad colocaban altares, respondió: “los sacamos para darle la bienvenida a ella y de que la gente sepa que en verdad nosotros la veneramos, la respetamos y la aceptamos como madre nuestra.” (M. de Castaneda, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Mauricio Quinteros de 62 años, residente de la comunidad, menciona que la práctica de colocar altares es por cuenta de cada quien y varía cada año en los vecinos que lo colocan, en años anteriores él ha puesto un altar en la fachada de su casa: “Estos altares a la Virgen, cada quien el que quiera los saca vea...yo lo puse el año pasado, lo hacemos para mostrarle respeto a Nuestra Señora y que vea bonito este día aquí...” (M. Quinteros, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Los altares son parte de las festividades de religiosidad popular, en este caso no es un altar que está dentro de cuatro paredes, son altares populares con un diálogo continuo con la feligresía participe de las actividades en la comunidad o en la calle, una extensión de los altares sobrios dentro de una Iglesia a las calles, las cuales tiene un carácter semipúblico.



Fotografía N° 39: Altares en comunidad, elaborados con elementos caseros.



Fotografía N° 40: Altar dedicado a María Auxiliadora, fachada de una casa de la comunidad María Auxiliadora. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

La comunidad estaba decorada con papel maché de color rosado y celeste, colgados de un extremo a otro, de casa a casa, de poste a poste. La festividad se llenó de más colorido al disparar confeti con una máquina especial para eso, niños y niñas, adultos y ancianos sonreían al ver caer confeti rosa y celeste en sus rostros y ropa, la imagen de María Auxiliadora parecía resplandecer más, mientras los niños hacían bromas bailando a ritmo de la batucada que cada vez sonaba más

fuerte. ¡Viva nuestra Virgen María Auxiliadora! ¡Viva! Gritaban con energía los asistentes, dos “varas de cuete” se elevaban al cielo como buscando las nubes oscuras que anunciaban lluvia y explotaban en el aire envolviendo el momento con una atmósfera pueblerina, un policía acariciaba su arma y sonreía al ver la alegría, su compañero le cuidaba la espalda.



Fotografía N° 41: Momento cuando la parafernalia festiva (confeti) era lanzada.



Fotografía N° 42: Manta que da la bienvenida a la imagen de María Auxiliadora. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05-2017

La comunidad María Auxiliadora es parte de los llamados *sectores* que constituyen las comunidades aledañas y movimientos pertenecientes a centros educativos o simplemente organizados por su devoción en común, todo esto para llevar a cabo las festividades, lo cual se traduce en La Procesión Solemne, los altares vivientes, venta de comida típica, y las animaciones con mensajes relacionados a la devoción mariana de María Auxiliadora.

Según la información facilitada por la parroquia, los sectores y los movimientos no comunitarios organizados en torno a la devoción mariana bajo la advocación de María Auxiliadora son los siguientes:

Tabla 8*Sectores o movimientos organizados en torno a la devoción a María Auxiliadora*

Sectores organizados	
Sectores	Comunidades o movimientos
Sector 1	Comunidad Cristo Joven
Sector 2	Comunidad Semilla
Sector 3	Renovación Carismática
Sector 4	Adoradores de Santísimo
Sector 5	Pastoral Familiar
Sector 6	Movimiento Juvenil Salesiano
Movimiento (no comunitario)	Damas Salesianas y Caballeros de Don Bosco
Movimiento (no comunitario)	Asociación de Devotos de María Auxiliadora
Movimiento (no comunitario)	Misioneros de Jesús
Movimiento (no comunitario)	Salesianos cooperadores
Movimiento (no comunitario)	Unión Apostólica Divino Niño

Fuente: Elaboración propia, 2017

4.9.9.1 altares vivientes: escenificaciones y representación de las apariciones de la virgen maría y virgen de fátima.

Dentro de la Procesión Solemne, existe el elemento de las llamadas estaciones, que consiste en altares vivientes, niñas vestidas de Virgen María, algunas acompañadas de niños vestidos de pastores en posición de veneración, todo esto, escenificando alguna aparición o solamente personificando a la Virgen María.

El recorrido que hace la procesión está pausado por 6 estaciones, y cada una representa los 6 sectores que a su vez son las 6 comunidades aledañas organizadas por su devoción mariana, así lo menciona Doña Ruth Mancía: “Son 6 estaciones, que es en base a los sectores, este es el sector cinco que pertenece al barrio Belén. Entonces el barrio Belén, le pertenece el sector 5 y el sector 1 es en la colonia María Auxiliadora.” (R. Mancía, comunicación persona, 24 de mayo de 2017).

En la esquina frente a un famoso supermercado, sobre una jardinera se había montado una escenificación de la aparición de la Virgen de Fátima a los niños pastorcillos portugueses, la procesión paró en ese altar o estación como le llamaban los mismos feligreses. Se mencionó anteriormente que este año de 2017, se conmemora el centenario de la aparición de la Virgen de Fátima, entre los altares vivientes también se le honró y personificó.

En el altar mencionado se encontraba la señora Angélica Gregorio, quien era una de las organizadoras de la elaboración de dicha representación, al entrevistarla y preguntarle sobre el significado del altar, respondió: “Estamos representando la aparición de la virgen a los pastorcitos de Fátima allá en Portugal, entonces aquí representamos con los niños a Jacinta, a Lucia y a Francisco, y los otros niños son los pastorcitos que representan a los pastorcitos.” (A. Gregorio, comunicación persona, 24 de mayo de 2017).



Fotografía N° 43: Altar que representa la aparición de la Virgen de Fátima a los niños pastores en Portugal, en el año de 1917. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

La advocación que nos ocupa en este trabajo, como objeto de estudio es la de Virgen de Guadalupe y para efectos comparativos la advocación de María Auxiliadora, pero dada la particularidad de este año en el sentido de que se celebra el centenario de

la aparición de la Virgen de Fátima, se volvió valioso registrar su inclusión en las actividades de las festividades de María Auxiliadora, y como elemento de análisis, pues la feligresía pone hincapié en que las advocaciones, son solo títulos, pues la Virgen María es una sola, es una sola esencia a la que ven como madre espiritual principal, el arquetipo de una madre.

Ruth Mancía al entrevistarla, habló al respecto: “este año se ha enfocado en la aparición de la virgen de Fátima, en los 100 años de la virgen de Fátima, entonces las estaciones han estado relacionadas a todas esas apariciones verdad.” (R. Mancía, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

La elaboración de esta representación estuvo a cargo de un movimiento religioso llamado “Heraldos del Evangelio”.



Fotografía N° 44: Niños vestidos de pastorcitos como parte de la representación de la aparición.
Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017



Fotografía: N° 45: Feligreses entonando cánticos a la Virgen María frente al altar. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

Claribel Rivas de 19 años al entrevistarla y preguntarle sobre los altares, respondió: “Mi hermana es una de las virgencitas que están allá, mi mamá le hizo el vestido, y estaba que saltaba de alegría, ahí se tienen que estar y no moverse mucho y hacer la cara así como de amor a sus hijos verdad...” (C. Rivas, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Oscar Escobar de 24 años menciona también la importancia que supone el ser elegido o elegida para conformar un altar viviente: “los niños se emocionan y la familia ni se diga compa, cuando saben que van a salir de la virgencita o de pastorcillos” (O. Escobar, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Mélida de Castaneda mencionó: “eso es gran privilegio ser parte de los altares, y chivo, digo bonito porque ya los niños ya van creciendo con la fe y el amor a la virgencita” (M. de Castaneda, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Ser partícipe o parte de un altar viviente, que representa la Virgen María en sus apariciones, así como ser parte de la elaboración de la carroza de la procesión, goza de una visión de privilegio o prestigio social en la comunidad religiosa, en estas expresiones de religiosidad popular marianas.



Fotografía N° 46: Niña vestida de Virgen María, representando su aparición a los niños pastores.
Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017



Fotografía N° 47: Niña vestida de Virgen María en la comunidad “María Auxiliadora”, representando a la Virgen María Auxiliadora. Fotografía tomada por Freddy López. 24-05.2017

4.9.9. 2 devoción a la virgen de guadalupe y a la virgen maría auxiliadora: de la etnografía a la comparación.

El método comparativo es parte inherente a la disciplina antropológica, se trata de un proceso lógico de comparar dos fenómenos de una misma especie o género, situados en las mismas condiciones y naturaleza, advirtiendo sus similitudes y disimilitudes. Este es un caso de comparación en el marco de estudios cualitativos en un contexto de justificación y control de hipótesis.

En esta investigación, dentro de la hipótesis, se identifica la particularidad y la densidad con elementos socioculturales, asimilados a través de la historia, de la expresión de religiosidad popular que se manifiesta en el culto o devoción a la Virgen de Guadalupe en la sociedad salvadoreña.

El trabajo de campo etnográfico permite zambullirse en el grupo social y mediante sus técnicas, recolectar datos de primera mano, que nos permite categorizar de manera inductiva el universo cualitativo del objeto de estudio, teniendo como guía los objetivos de la investigación. Con los datos recolectados y con su posterior análisis, el método comparativo se hace necesario para dar validez a la hipótesis de este trabajo antropológico.

¿Qué elementos justifican la comparación de estas dos manifestaciones de religiosidad popular?

La devoción guadalupana y la devoción a María Auxiliadora en la sociedad salvadoreña, son poseedoras de un fuerte reconocimiento por parte de la Iglesia Católica, gozan de un reconocimiento social y son de carácter popular.

Sus templos, como espacios de peregrinación en cada una de sus festividades religiosas, están ubicados en la capital y poseen una larga historia de existencia, y son muy representativos y emblemáticos.

Por lo tanto, poseen una equilibrada situación de condiciones y accionar religioso, lo que los ubica en un mismo estante o género.

Se procederá a realizar una reconstrucción general de los datos, expresados y sistematizados en las categorías que se han identificado en los datos cualitativos. Las categorías están centradas en el discurso y en la práctica de la devoción mariana, en específico la guadalupana, y la comparación se efectuará con el discurso y la práctica de la devoción en torno a María Auxiliadora, veneración popular en la sociedad salvadoreña.

La categoría de la significación de la Virgen María en la fe cristiana de la sociedad salvadoreña, es muy importante debido a su carácter emotivo y central en la devoción misma.

En el caso de la devoción guadalupana, según los datos recogidos y la identificación del patrón clave, la Virgen de Guadalupe cumple un papel de figura

maternal principal, presenta características arquetípicas de una madre desde un punto de vista jungniano (Jung, 1970). La feligresía identifica en ella un molde de cómo debe de ser una madre, protectora, sustentadora, bondadosa y con accionar sabio y procuran alentar a seguir su ejemplo, el ejemplo de una madre espiritual- principal.

Una muestra de lo recogido en el campo y que viene siendo como una fotografía de lo que se plantea aquí, son las siguientes palabras textuales de la señora Carmen Valencia de 43 años, que al hacerle la misma pregunta sobre qué significa la Virgen de Guadalupe para su persona, respondió: “Pues para mí ella es mi segunda madre verdad, en lo espiritual es mi primera madre verdad” (C. valencia, comunicación personal, 12 de diciembre 2016)”.

En el caso de la veneración de la Virgen María bajo la advocación de María Auxiliadora, cuyo trabajo de campo se realizó en la Parroquia María Auxiliadora o mayormente conocida como Iglesia Don Rúa y en sus alrededores, no es de extrañar, que efectivamente la figura maternal y principal, aparece como elemento fuerte dentro de los datos cualitativos y su posterior análisis.

Esto es debido a que fundamentalmente, en esencia, no importa el título o la advocación, la Virgen María para la feligresía, siempre es una, una sola madre que cuida, auxilia e intercede por sus hijos.

Dentro del trabajo de campo en las festividades a María Auxiliadora, el siguiente texto representa muy bien la significancia que se está tratando: “María significa nuestra

madre, la que nos da auxilio en nuestros momentos más necesitados.” (A. Gregorio, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Tabla 9

Categoría de la significancia o el papel de la Virgen María en la fe cristiana, en las dos advocaciones

Categoría de la significancia o el papel de la Virgen María en la fe cristiana, en las dos advocaciones	
Virgen de Guadalupe	Virgen María Auxiliadora
- Madre bondadosa, protectora, con accionar sabio, intercesora ante Dios por sus hijos - Amor universal. - Madre espiritual-principal.	- Madre que va en auxilio de sus hijos. - Protectora e intercesora ante Dios por sus hijos - Permanentemente amorosa

Fuente: Elaboración propia, 2017

La categoría de Narrativa de las apariciones, es un soporte fundamental dentro de las devociones marianas. Le da sustento y sentido dentro del sistema de creencias a la fe y devoción mariana dentro del universo católico.

La aparición de la virgen guadalupana se da en un contexto de conquista y colonización española en territorio americano; si bien la historia de la devoción a la Virgen de Guadalupe tiene una historia larga que se puede rastrear desde Extremadura,

España. La Virgen de Guadalupe o la guadalupana en el sentido de fusión con elementos mesoamericanos y absorbidos posteriormente, se dan en lo que hoy se conoce como México.

La aparición de la guadalupana tiene como receptor a una persona que representa los vencidos dentro del contexto de conquista, una persona de humilde condición social, se trata del *indio Juan Diego*. La narrativa guadalupana es rica y posee una densidad que ha calado y se ha asentado en las mentes de los devotos marianos.

México, como núcleo irradiador de la devoción guadalupana, se vuelve un lugar geográfico que debido a su condición de punto inicial, la feligresía salvadoreña lo siente muy cercano, es doble la cercanía, por un lado, la cercanía cultural que se remonta desde el periodo postclásico y que está sustentada por un récord arqueológico, histórico y etnohistórico; y por el otro lado, la cercanía que se asienta más con la devoción guadalupana.

Una muestra del sentir de la feligresía respecto a la narrativa es la siguiente: “Es la misma virgen, lo que pasa que apareció en un pueblito que se llama Guadalupe, por eso dice la Virgen María de Guadalupe, es como que aquí hubiera aparecido por decirte, en Oztlán en Usulután en un pueblito, le dirían la Virgen de Oztlán” y continúa diciendo: “ella se le apareció a los más sencillos como a Juan Diego y todos los indígenas que eran abusados por todos los colonizadores en aquella época y ni los españoles lograron con tanto año, llevar la paz si no hubiera sido por la morenita “ (Feligrés anónima, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

En el caso de la devoción a la Virgen María Auxiliadora en la sociedad salvadoreña, de acuerdo también a la investigación documental y el posterior trabajo de campo, la narrativa indica una procedencia eminentemente europea, para ser concreto, Italia. Cabe mencionar que el título ya había empezado a tomar forma desde San Juan Crisóstomo, quien llamó a la Virgen, *María, auxilio de los cristianos*. Pero es hasta principios de mediados del siglo XIX que en un contexto de turbulencia hacía la Iglesia Católica, tomó más fuerza el clamor ante una Virgen Auxiliadora y fue San Juan Bosco quien sembró la semilla de dicha devoción y la internacionalizó mediante la congregación salesiana, misma que él fundó.

La feligresía salvadoreña devota a María Auxiliadora, identifican a San Juan Bosco como el fundador de dicha devoción, como un vínculo directo con dicho título. Una muestra de lo que aquí se ha plasmado es la siguiente transcripción: “Ah es que María Auxiliadora se le presentaba a Don Bosco en sueños y así el empezó a decir que había que venerarla, no adorarla, porque a la Virgen se le venera. (A. Gregorio, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

José López responde al respecto: “...Don Bosco nuestro santo, San Juan Bosco le dicen, él fue quien dijo que este día...es que a él como que se le apareció verdad en sueños y allá en Italia se apareció también y así fue que todo el mundo, los que somos católicos lo hacemos este día.” (J. López, comunicación personal, 24 de mayo de 2017).

Tabla 10

Narrativa de apariciones

Narrativa de aparición	
Virgen de Guadalupe	Virgen María Auxiliadora
- Contexto de conquista y colonización española en América en el siglo XVI. - Génesis en territorio mexicano, fusión con elementos mesoamericanos. - Narrativa densa, culturalmente cercana y bastante asentada en el imaginario colectivo latinoamericano, la feligresía salvadoreña no es la excepción.	- Contexto de turbulencia hacia la Iglesia Católica a principios de mediados del siglo XIX, Italia. - Génesis en Italia, eminentemente europea. - Narrativa centrada en el título, una madre en auxilio de sus hijos. San Juan Bosco sembró la semilla de dicha devoción.

Fuente: Elaboración propia, 2017

La categoría de las peticiones y milagros recibidos, está relacionada fuertemente con la

fe, lo que viene siendo el motor que mueve e incide directamente en la realidad de los devotos marianos.

La devoción guadalupana en la sociedad salvadoreña, está fuertemente impulsada en sus actividades por la petición, promesa, milagros recibidos y el posterior cumplimiento de la promesa realizada a la Virgen de Guadalupe. Las peticiones se relacionan con dolencias, enfermedades terminales, problemas personales, etc.

El devoto acude (mayormente en los días festivos a la guadalupana) a hacer sus peticiones y acompañado de esta alguna promesa. En el apartado de los hallazgos en el trabajo de campo, se elaboró un esquema donde se explica la íntima relación entre: Petición- promesa (si el milagro es efectivo)- peregrinación vestidos de “inditos” hacia la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe.

Una de las características que más resalta de este elemento en la devoción guadalupana, es el aspecto de que la promesa trasciende generacionalmente, por ejemplo, una madre embarazada tiene problemas con el nacimiento de su hijo, tiene un pronóstico no alentador sobre la salud de futuro hijo, acude a hacerle una petición a la Virgen de Guadalupe, a la par de esta petición va una promesa, cuando se identifica que el milagro se ha hecho efectivo, el hijo o hija es llevado cada año a la Basílica vestido de indito, cuando ya hace uso de su razón, el joven asume la promesa y dependiendo si la endoculturación en el aspecto religioso ha sido asimilado y no rechazado, acude cada año a cumplir la promesa hasta sus últimos días.

Una muestra de lo planteado es la siguiente transcripción del trabajo de campo:

Rosa menciona la razón por la que se encuentra este día 12 de diciembre en la Basílica: “Vine antes de que me operaran hace dos años y me ha hecho el milagro la virgencita, por eso estamos aquí.” (R. Méndez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

“...se le viene a agradecer por los milagros cumplidos o a cumplir las promesas que se le ha hecho, por ejemplo yo vengo con mi niño que lo visto de indito verdad, es una promesa que yo le hice a la Virgen porque me lo sanó de una enfermedad respiratoria...” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

En la devoción a María Auxiliadora, se hace presente el aspecto de petición y milagros, pero de acuerdo al trabajo de campo realizado, la feligresía se mostró menos accesible a hablar de ellos, se habló en forma general, en el sentido que María Auxiliadora, efectivamente, como Madre protectora, como divinidad, tiene la atribución de cumplir milagros; pero el discurso se centra más en lo que su mismo nombre indica, el auxilio de sus hijos, auxilio de los cristianos.

La feligresía si bien acude a las misas que se hacen en honor a la Virgen, y hacen peticiones y agradecimientos, las actividades se centran más en las que se hacen internamente dentro de la llamada Procesión Solemne, como lo son las estaciones o las representaciones vivientes de las apariciones.

Tabla 11

Peticiones, promesas y milagros

Peticiones, promesas y milagros	
Virgen de Guadalupe	Virgen María Auxiliadora
- Peticiones masivas, promesas y peregrinación densa por cumplimiento de promesas - Práctica de peregrinación de niños y adultos vestidos de “indito”, íntimamente relacionado a el cumplimiento - Es razón principal a la hora de acudir a las festividades guadalupanas.	- Peticiones, promesas y milagros, pero más centrado en las prácticas internas de la Procesión Solemne. Más enfocado en la veneración práctica.

Fuente: Elaboración propia, 2017

La categoría de las prácticas en torno a la devoción, representa la otra parte fuerte del culto mariano, que está fuertemente relacionado con el discurso.

Mayormente es una expresión en la praxis de la parte narrativa.

El culto guadalupano presenta una serie de actividades con participación masiva un día antes, durante y después del día central de la devoción, el 12 de diciembre. La Procesión con la Santísima Virgen, la vestimenta de “indito” en los infantes y adultos

(y la congregación que esto conlleva), la colocación de velas o veladoras ante la imagen de la guadalupana, la serenata a la Virgen de Guadalupe y la reproducción escénica de la aparición de la Virgen, son la serie de actividades que se realizan en la devoción guadalupana en la sociedad salvadoreña.

A continuación una representación de lo que los feligreses expresaron en el trabajo de campo: ¿Qué prácticas se realizan en torno a este día 12 de diciembre? Respondió: “...Pues la verdad venir y cumplir con la promesa, los milagros recibidos de ella, por eso visten a los niños de indito y bueno son creencias desde el indio Juan Diego, verdad, que ha venido creciendo en nosotros...” (N. Ramírez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

La organización de todas las actividades responden más un dirección centralista desde la Basílica, aunque ciertamente existen hermandades que participan, con gran presencia en la organización de la venta de comida típica, fondos que van para la misma Basílica. La asistencia es masiva y desde muchas partes de todo el territorio nacional, existen personas que visitan de otros países.

Sale a resaltar el formato mexicano de algunas actividades como lo son la serenata donde se entonan canciones como la muy conocida “Las Mañanitas”, venta masiva de comida mexicana y la identificación con el indio Juan Diego, que aunque los feligreses no mencionan o reconocen eso dentro de sus palabras, ya está asimilado desde tiempos históricos.

En el caso de las prácticas dentro de la devoción mariana a María Auxiliadora, el carácter es más localista y parroquiano, en el sentido que las actividades, son mayormente organizadas y participadas por las comunidades aledañas. La asistencia es considerable, pero menos concurrida que el culto guadalupano, los llamados dentro de la feligresía *sectores* cumplen la función de ser la espina dorsal de las prácticas de las festividades, mayormente las relacionadas con la Procesión Solemne. Los sectores son la representación de cada comunidad devota de María Auxiliadora.

Esto está bastante relacionado al status de *Parroquia*, que tiene como características generales el carácter localista o cercano a la vecindad y de ser guardián de las tradiciones, mismas que se mantienen con la feligresía aledaña.

Tabla 12

Prácticas en torno a la devoción mariana

Prácticas en torno a la devoción mariana	
Virgen de Guadalupe	Virgen María Auxiliadora
- Asistencia masiva desde todas partes del territorio y con casos del exterior del país. - Carácter popular, colorido. - Elemento de la representación de Juan Diego (niños y adultos vestidos de indito), muy vinculado al cumplimiento de las promesas (peregrinación) - Serenata (formato mexicano) - Escenificación teatral de la aparición guadalupana. - Peticiones masivas a la guadalupana (uso de velas o veladoras) - Asistencia permanente (dormir en los alrededores de la Basílica)	- Asistencia considerable, popular, con carácter más localista y parroquiano. - Carácter popular y colorido, vinculo fuerte con la comunidad, altares dentro de la misma. - Elemento de la representación, escenificaciones, altares vivientes. - Asistencia , concretamente durante las horas de las actividades programadas

Fuente: Elaboración propia, 2017

La categoría del aspecto histórico de los templos, es de suma importancia pues se trata de los espacios donde se realizan las actividades, el núcleo desde donde las prácticas devotas se manifiestan, por otro lado es la estructura formal que representa la institucionalidad de la Iglesia Católica.

La Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, templo principal de la devoción guadalupana en El Salvador, tiene una larga historia bajo la dirección de la Orden Somasca, con antecedentes de ayuda a niños desamparados, lo que llevó a la construcción de una Escuela Correccional de Menores y con el desarrollo mismo del cantón La Ceiba.

Data desde la segunda década del siglo XX y posee además el status de Basílica dentro de la clasificación oficial que hace la Iglesia Católica. Para merecer este status, el templo tiene que cumplir con ciertos requisitos, los cuales son: (a) Ser lugar de peregrinación en calidad de santuario para los colectivos, (b) tener una gran importancia sagrada y espiritual con un constante culto a Dios, la Virgen y el santo particular venerado en la misma, (c) tener una estructura destacada.

Este templo cumple, mayoritariamente con el primer y segundo requisito mencionado, al ser un lugar de mucho peregrinaje y de mucha importancia espiritual, espacialidad que recibe a miles de devotos guadalupanos, devoción masiva y con el elemento de cercanía cultural (México-El Salvador).

En la devoción mariana a María Auxiliadora, el templo principal es la Parroquia María Auxiliadora o conocida popularmente como Iglesia Don Rúa. Este templo es fruto de un proceso histórico desde los comienzos del siglo XX con la llegada de la Orden Salesiana, con el antecedente de la construcción de un Instituto de formación sacerdotal. No fue hasta el año 1950 en que se empezó la construcción del templo.

El templo posee el status de *Parroquia*, que dentro de la clasificación de la Iglesia Católica, tiene carácter comunitario, cercano a la vecindad y guardiana de las tradiciones. Este aspecto se visualizó en el trabajo de campo, al identificar que las comunidades aledañas estaban organizadas en torno a la Parroquia y su misma devoción a María Auxiliadora.

Tabla 13

Templos

Templos	
Basílica Nuestra Señora de Guadalupe	Parroquia María Auxiliadora o Iglesia Don Rúa.
- Orden Somasca	- Orden Salesiana
- Desde segunda década del siglo XX	- Desde principios de la segunda mitad del siglo XX
- Status de Basílica bajo los criterios: (a) Ser lugar de peregrinación en calidad de santuario para los colectivos,	- Status de Parroquia que se caracteriza por tener un carácter localista, cercano a la vecindad. Aspectos que se visualizan en la organización misma de sus
(b) Tener una gran importancia sagrada y espiritual con un constante culto a Dios, la Virgen y el santo particular venerado en la misma.	actividades de devoción a María Auxiliadora.
(c) Tener una estructura destacada.	

Fuente: Elaboración propia, 2017.

Existe un aspecto que se presenta solo en la devoción a la Virgen de Guadalupe y es el elemento de la vinculación con México, en tanto núcleo que irradió la expresión de religiosidad popular guadalupano.

Dentro de la recogida de datos mediante las entrevistas y el posterior análisis, se identificó el sentimiento de cercanía con México, identificándolo rápidamente como el punto geográfico donde se dio el génesis de la devoción guadalupana, donde la Virgen de Guadalupe hizo su aparición al indio Juan Diego en el monte de Tepeyac.

A continuación unas muestras que representan lo anteriormente planteado: El sacerdote somasco Sebastián Marroquín, reflexiona: “la Virgen de Guadalupe se apareció allá en el Tepeyac en México a Juan Diego, un indígena, Juan Diego y entonces fue allá en México donde se ha cultivado esa devoción” (S. Martinez, comunicación personal, 23 de noviembre de 2016).

Como representante de la oficialidad religiosa católica en El Salvador, reconoce el comienzo de la devoción guadalupana en México.

Y continúa: “donde se venera más es en México y es la patrona de américa latina también, además de ser de México y entonces la gente, las personas de Centroamérica y de acá de El Salvador tienen una gran devoción a la Virgen de Guadalupe”.

Nathaly Ramírez al preguntarle acerca de que si sentía cercanía con México por la aparición dada en ese país, respondió: “La verdad sí, porque sé que adoramos a una misma madre y son cosas como le digo que desde pequeños nos las vienen inculcando y pues sí yo siento que sí es muy cercano” (N. Ramírez, comunicación persona, 12 de diciembre de 2016).

Javier Chávez también responde: “Pues fíjese que como allá empezó todo verdad, estamos unidos por la virgencita. Se le apareció a Juan Diego y todo eso que ya se sabe verdad...allá tienen ese privilegio, como que los eligió pues” (J. Chávez, comunicación personal, 12 de diciembre de 2016).

Rosy Díaz, afirmó: “Bueno. Allá es lo principal verdad, allá se apareció la Virgen a Juan Diego y tienen la gran Basílica dedicada a ella, me siento cercana, somos hermanos hijos de la Virgencita de Guadalupe.” (R. Díaz, comunicación persona, 12 de diciembre de 2016).

De acuerdo a esta contrastación de categorías surgidas del análisis de los datos cualitativos que recolectaron en el trabajo de campo, tanto de la devoción a la Virgen de Guadalupe como de la devoción a María Auxiliadora en la sociedad salvadoreña, se identifica la particularidad y densidad de la devoción mariana a la Virgen de Guadalupe (discurso y práctica) en comparación a otra devoción mariana popular en la sociedad salvadoreña, la devoción a María Auxiliadora.

La asistencia masiva, el sentimiento de cercanía con México, la fuerte densidad simbólica de sus prácticas y la muestra de devoción permanentemente en el lugar en los

días festivos, hace resaltar dicha devoción. El vínculo entre los dos pueblos, tratado en el marco histórico y que comprende todo un récord arqueológico, histórico y etnohistórico y la asimilación de elementos socioculturales expresados en la religiosidad popular guadalupana (sistema de creencias traído por los españoles, la guadalupana con elementos mesoamericanos) mediante un proceso histórico de difusión transcultural, hace de este culto, una expresión de religiosidad popular fuerte en la sociedad salvadoreña.

Capítulo V

5.1 Consideraciones finales

La religiosidad popular como aspecto importante de la cultura popular, se manifiesta de varias maneras en la sociedad salvadoreña, una de ellas es el culto o la veneración a la Virgen de Guadalupe, y en concreto las actividades que se realizan en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe y sus alrededores; actividades que tienen el carácter festivo y devoto como elemento característico de la religiosidad popular, las “festividades guadalupanas”.

La veneración a la guadalupana en El Salvador, constituye una de las expresiones populares más importantes dentro de la feligresía católica. El discurso y la práctica que giran en torno a esta veneración, se realizan de manera masiva en coordinación con la Iglesia Católica, en espacios que se han convertido en espacialidades y han sido internalizados enormemente por la feligresía devota a la Virgen de Guadalupe.

Como apunte histórico, la figura de la Virgen de Guadalupe, tiene su recorrido y evolución histórica que se remonta a Extremadura, España, y en un contexto sociopolítico de empresas de conquista, a partir de un cúmulo de experiencias de campañas bélicas en el viejo continente contra los moros, la “Virgen Conquistadora” se traslada al llamado Nuevo Continente, teniendo como puente, las estructuras mentales de

los conquistadores extremeños y de esa manera histórica, hace aparición en América bajo diferentes títulos o advocaciones pero bajo un *módulo simbólico* integrante y eficaz.

En el norte de Mesoamérica, en concreto México, durante la conquista hispánica, así como en otros países de América, la Virgen fue un elemento importante de *tecnología militar* en las filas colonizadoras, el cual jugó un papel fundamental. Los pueblos mesoamericanos ya contaban con determinados esquemas religiosos en los cuales la figura de una madre era parte importante en su sistema de creencia dualista.

Hubo una absorción efectiva de la Virgen por parte de los pueblos prehispánicos y pasó a formar parte de ellos, el éxito se debió a los elementos identificados por ellos mismos en la figura de la Virgen y en su concepto maternal, no se trató pues de una suma matemática, como todos los procesos socioculturales, se trató de una asimilación cultural que terminó, como fruto histórico, en una manifestación de religiosidad muy importante en aquel país.

De acuerdo a los objetivos trazados, en los cuales estaban aportar al entendimiento de nuestra formación identitaria como sociedad salvadoreña, a través de las prácticas y sentir en el culto a la Virgen de Guadalupe como expresión de religiosidad popular, y en un sentido más específico, comprender la evolución histórica de la devoción a la guadalupana hasta la llegada a tierras mesoamericanas; en el mismo camino, explicar cómo se manifiesta la religiosidad popular expresada en la devoción a la Virgen de Guadalupe en El Salvador y analizar desde un enfoque antropológico las prácticas y el discurso que giran en torno a esta devoción.

De acuerdo a los hallazgos en el campo y en la investigación documental, se ha tenido un satisfactorio entendimiento y abordaje de la veneración guadalupana y las prácticas y sentir de la sociedad salvadoreña en la misma.

Los devotos guadalupanos salvadoreños, ven en la Virgen de Guadalupe la figura de una Madre principal, el arquetipo maternal está bien latente, ven en la guadalupana una madre espiritual y protectora.

La Basílica Nuestra Señora de Guadalupe ubicada en Antiguo Cuscatlán, Departamento de La Libertad, constituye la espacialidad principal en la cual se conglomeran miles de personas para venerar a la Virgen de Guadalupe. La evolución histórica de este Templo, cumple con los criterios litúrgicos que La Iglesia Católica toma en cuenta para dar el título o status de *Basílica*, los cuales son: (a) Ser lugar de peregrinación en calidad de santuario para los colectivos, (b) tener una gran importancia sagrada y espiritual con un constante culto a Dios, la Virgen y el santo particular venerado en la misma, (c) tener una estructura destacada.

La narrativa de aparición de la Virgen de Guadalupe en Tepeyac se ve representada en las prácticas de la devoción guadalupana en El Salvador, en específico el hecho de la vestimenta de “indito” con mayor énfasis en los infantes; esto simboliza al elemento Juan Diego.

La petición, la promesa y el milagro cumplido tienen una estrecha relación con dicha práctica, al ser la promesa con mayor presencia en los días en que se venera a la

guadalupana en la Basílica. Forma parte de un formato mexicano como lo es la actividad misma de la serenata a la guadalupana en las horas cercanas para dar comienzo al día 12 de diciembre.

La representación o reproducción escénica de la aparición guadalupana principal en el monte de Tepeyac, es parte del proceso de endoculturación, de las generaciones anteriores a las generaciones venideras, marcando modelos y pautas de comportamiento del grupo de pertenencia, abonando así a la formación identitaria con elementos religiosos, que pasa a formar parte del sistema de creencias de las nuevas generaciones.

El culto a la Virgen de Guadalupe como expresión genuina de religiosidad popular, crea un sentido de pertenencia de comunidad en el individuo, cohesionando los colectivos y generando respuestas primordiales de existencia.

De acuerdo al método comparativo que se trabajó entre la devoción a la Virgen de Guadalupe y la devoción a María auxiliadora, dos manifestaciones de religiosidad popular muy asentadas y reconocidas socialmente por la sociedad salvadoreña, y la contrastación de categorías, similitudes y disimilitudes, se logró identificar y validar la particularidad y la densidad de la devoción guadalupana.

La devoción guadalupana presenta una asistencia masiva de feligresía desde muchos lugares del interior del país, presencia fuerte de medios de comunicación para

dar cobertura a las diferentes actividades que se realizan en las festividades guadalupanas y fuerte reconocimiento institucional de la Iglesia Católica y de las autoridades civiles salvadoreñas. Si bien, el carácter de las festividades de la devoción a María Auxiliadora es también popular, su asistencia es fundamentalmente comunitaria, hecho que tiene que ver con el mismo status de *Parroquia* que posee el templo de la Iglesia Don Rúa. La Basílica Nuestra Señora de Guadalupe posee un status de *Basílica* y uno de los criterios en lo que se funda es su carácter de punto de peregrinación masiva, elemento que de acuerdo al trabajo de campo, se logró identificar.

La asimilación de estos elementos socioculturales de origen mexicano que se expresan en aspectos discursivos y prácticos de religiosidad popular, ha sido de gran asentamiento, presentándose de manera consciente e inconsciente en los colectivos que participan en las festividades guadalupanas.

Todo esto se explica, debido al vínculo histórico fuerte entre los pueblos de México y El Salvador, elemento que se desarrolló y trató en capítulo III que lo constituye el Marco Histórico, con una serie de sustentaciones de carácter tangible e intangible, lo que tiene que ver con el récord arqueológico, histórico y etnohistórico.

5.2 Recomendaciones

A la universidad

A nivel de pensum, especializar el contenido en materia de expresiones populares, como la religiosidad popular en la sociedad salvadoreña.

A la Escuela de Antropología

Poner énfasis en las prácticas de trabajo de campo en materia de religiosidad popular, para así tener más acercamiento y conocimiento con las expresiones genuinas y profundas de la sociedad salvadoreña, que abonan a la formación de la identidad.

A los alumnos de Antropología

Ahondar en la literatura académica en materia de expresiones populares y tradición oral, con iniciativa y en forma autodidacta, como reforzamiento de las orientaciones y controles de lectura brindados por la Escuela de Antropología.

Al público en general

Estimular y abrazar la búsqueda de conocimiento sobre nuestro pasado y presente para tener un panorama sobre hacia dónde vamos, quiénes somos y de dónde venimos y en mayor grado, optar por las formaciones humanísticas como carreras necesarias para una mejor sociedad.

5. 3 Referencias

- Andrade, J. (2003). *Nuestra señora de Guadalupe: la pintura, la leyenda y la realidad: una investigación arte-histórica e iconológica*. Madrid: Fundación Universitaria española.
- Apud, I. (2011). Magia, ciencia y religión en antropología social. De Tylor a Levi-Strauss. *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. 30, 1-17.
- Arnal, A. (2015). *La devoción del salvaje: religiosidad zapatista y silencio gráfico*. México, D.F.: Universidad de Toulouse.
- Arnal, A. (2015). *Tropas zapatistas del Ejército Libertador del Sur con un estandarte de la Virgen de Guadalupe*. [Imagen]. 1-10.
- Arnal, A. (2015). *Emiliano Zapata y su Estado mayor con el estandarte de la Virgen de Guadalupe*. [Imagen]. 1-10.
- Auge, M. (1992). *Los no lugares: espacios del anonimato una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bingham, A. (2004). *South and Meso-american mythology A to Z*. New York : Chelsea house.
- Boggs, S. (1945). Comentarios sobre una estatua de barro hallada en la zona arqueológica de Chalchuapa. Tzumpame. *Museo Nacional de El Salvador y anexos*. 4, 33-45.

Bronislaw, M. (1995). *Estudio de psicología primitiva*. Barcelona: Altaya.

Bruhl, L. (1910). *Funciones mentales en las sociedades inferiores*. Paris: Lautaro.

Bueno, I. (2010). El lienzo de Tlaxcala y su lenguaje interno. *Anales del museo de América*. 18, 56-77.

Cameroni, L. (2011). María Auxiliadora y Don Bosco. *En formación*. 1, 1-2.

Chávez, H. (2015). Analizando las manifestaciones gráficas rupestres contenidas en la roca # 36 del sitio arqueológico Igualtepeque, lago de guija, municipio de Metapán, departamento de Santa Ana. *XVI Coloquio guatemalteco de arte rupestre*. 16, 1-16.

Croquis del recorrido de la procesión con la Santísima Virgen. (2016). Recuperado de https://www.facebook.com/pg/Bas%C3%ADlica-Nuestra-Se%C3%B1ora-de-Guadalupe-La-Ceiba-247831198580306/posts/?ref=page_internal

Cuellar, G. (2011). Doble espacialidad: los sucesos de 1811 y 1814 en San Salvador desde una perspectiva de memoria colectiva. *Realidad*. 130, 551-578.

Cuéllar, G. (2011). *Lista de las vírgenes conquistadoras en sus diferentes advocaciones, acompañado a sus respectivos conquistadores*. [Ilustración]. 551-578.

Cuéllar, G. (2011). *Croquis oficial de la fundación de La Bermuda y el camino que siguió su población hasta el lugar conocido antiguamente como La Aldea –hoy Candelaria- y donde descansó la edificación dedicada a Nuestra Señora*. [Ilustración]. 551-578.

- Cuéllar, G. (2011). *Croquis que explica el proceso de doble espacialidad fundacional*. [Imagen]. 551-578.
- Cuéllar, G. (2011). *Nuestra Señora de la Presentación*. [Imagen]. 551-578.
- Cuisenier, J. (1989). El rito. *Fundación Joaquín Costa*. 3, 1-55.
- De Benavente, T. (1541). *Historia de los indios de la Nueva España*. Madrid: RAE.
- De León, L. (1997). *Templo de María Auxiliadora, síntesis histórica*. San Salvador: Salesiana.
- De León, L. (1997). *Templo de María Auxiliadora, síntesis histórica*. [Imagen]. 1-50.
- De Torquemada, J. (1615). *Monarquía indiana*. Sevilla: UNAM.
- Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Dussel, E. (1986). Religiosidad popular latinoamericana: hipótesis fundamentales. *Cristianismo y sociedad*. 88, 103-112.
- Espada, A. (2014). *Religiosidad popular salvadoreña*. San Salvador: Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia.
- Fraternidad Sacerdotal. (1998). Iglesia Parroquial. *Fraternidad Sacerdotal*. 20, 1-4.

- Fernández, J. (1954). *Tonantzin-Coatlicue del panteón mexica, diosa madre*. [Imagen]. 1-4.
- Fowler, W. (1981). *The Pipil-Nicarao of Central America*. Calgary: Universidad de Calgary.
- Fowler, W. (1983). *Distribución prehistórica e histórica de los pipiles*. Calgary: Universidad de Calgary.
- Fowler, W. (1995). *El Salvador: antiguas civilizaciones*. Calgary: Universidad de Calgary.
- Fowler, W. (2011). El complejo Guazapa en El Salvador: la diáspora tolteca y las migraciones pipiles. *Arqueología de El Salvador*. 14, 17-66.
- Frobenius, L. (1897). Der westafrikanische kulturkreis. *Petermanns mitteilungen*. 2, 43-44.
- González, J. (2002). Tonantzin Guadalupe y Juan Diego Cuauhtlatotzin, semillas de la teología india: segunda parte. *Ecclesia*. 3, 315-326.
- Hartman, C. (1901). Reconocimiento etnográfico de los aztecas de El Salvador. *Mesoamérica*. 41, 146-191.
- Hartman, C. (2011). Reconocimiento etnográfico de los aztecas de El Salvador. *Mesoamérica*. 41, 146-191.

- Jung, C. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.
- Kottak, C. (2007). *Introducción a la antropología cultural*. Madrid: McGraw-Hill.
- Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. *Comunicación y cultura*. 21, 13.
- Lenski, G. (1967). *El factor religioso: una encuesta sociológica*. Barcelona: Labor.
- Linares, R. (2007). *Desarrollo cognitivo: las teorías de Piaget y de Vygotsky*. Barcelona, España: UAB.
- López, L. (1954). Basílica Nuestra Señora de Guadalupe. *Juan Diego*. 2, 1-10.
- López, L. (1954). *Basílica Nuestra Señora de Guadalupe*. [Imagen]. 1-10.
- Marroquín, A. (2014). *Religiosidad popular salvadoreña*. San Salvador: Dirección Nacional de Investigaciones en cultura y arte de la Secretaría de Cultura.
- Martínez, B. (1991). Colonizaciones tlaxcaltecas. *Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social*. 9, 149-168.
- Martínez, R. (2011). Narración mítica: necesario tejido espiritual en la formación de los niños. *Revista iberoamericana de educación*. 54, 1-12.
- Menzies, G. (2010). *1434 el año en que una flota china llegó a Italia e inició el Renacimiento*. España: Debolsillo.

- Milone, R. (2012). La noción de esquema en Kuhn y Piaget: interacción de filosofía y psicología de la ciencia. *Ludus Vitalis*. 20, 41-51.
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2009). *Historia 1 y 2 El Salvador*. San Salvador: Ministerio de Educación de El Salvador.
- Moreno, J. (1987). Acercamiento antropológico a la religiosidad popular. *Pontificia Universidad Católica de Chile*. 20, 1-4.
- Páez, R. (2011). Narración mítica: necesario tejido espiritual en la formación de los niños. *Revista Iberoamericana de Educación*. 54, 1-11.
- Palomino, R. (2012). Identidad, cultura y cultos. *Anuario de la facultad de derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*. 17, 21.
- Parroquia María Auxiliadora, San Salvador. (2016). Recuperado de <http://mapio.net/pic/p-3631977/>
- Parker, C. (1996). *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Potter, P. (2003). *Nuestra Señora de Guadalupe: la pintura, la leyenda y la realidad: una investigación arte-histórica e iconológica*. Madrid: fundación universitaria española.
- Programación de las festividades guadalupanas. (2017). Recuperado de <https://www.facebook.com/247831198580306/photos/a.278619155501510.82753.247831198580306/1468538086509605/?type=3&theater>

Ramiro, A. (2012). Nuestra Señora de Guadalupe, de patrona de Extremadura a reina de las Españas. *Advocaciones Marianas de Gloria S.V.* 2, 495-516.

Recorrido de la procesión solemne de María Auxiliadora. (2017). Recuperado de https://www.google.com.sv/search?q=maria+auxiliadora+procesion+mapa&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjwmMglpHVAhXFJiYKHQuXBDUQ_AUICigB&biw=1366&bih=613#tbm=isch&q=maria+auxiliadora++don+rua+mapa+google+san+salvador&imgsrc=ulo6X2Ph3gI-NM

Russel, B. (1995). *Métodos de investigación en Antropología: abordajes cualitativos y cuantitativos*. (2ª ed.). Londres: Altamira.

San Juan Bosco y una representación de María Auxiliadora. (2017). Recuperado de <http://www.catolicidad.com/2010/02/maria-auxiliadora-por-san-juan-bosco.html>

Solís, M. (2016). El tiempo ritual. *Signa*. 25, 1119-1129.

Trujillo patrimonio de la humanidad. (2012). Recuperado de <http://trujillopatrimoniodelahumanidad.com/blog>

Tylor, E. (1871). *Primitive Culture*. Londres: Murray.

5.4 Anexos

Entrevista con el sacerdote Sebastián Martínez (Orden Somasca)

¿En qué año llega la Orden Somasca a El Salvador?

Los primeros somascos, italianos porque venían de Italia, vinieron aquí a El Salvador en el año 1921, ósea que ya en el 21 de este tiempo vamos a cumplir 100 años, faltan 5 años para cumplir 100 años de que los somascos llegaron a El Salvador y en aquel entonces no habían vuelos así internacionales, llegaron en nave, en barcos y llegaron al puerto de La Libertad y la primera fundación en toda américa, la primera casa que se fundo fue aquí en la Ceiba de Guadalupe, donde está actualmente el Instituto Emiliani, ahí se comenzó la vida de los somascos comenzó colaborando con el Estado con una pequeña escuela correccional de menores, era como una pequeña cárcel de menores y se desarrolló la obra y fue creciendo, llegaron a haber alrededor de 200 internos de estos correccional de menores y esta correccional duro más o menos hasta el año 1968 más o menos ya después poco a poco fue cambiando y se fueron abriendo las puertas para que llegaran alumnos externos, con el tiempo se hizo mixto, hoy es el Instituto Emiliani que ha crecido. Hoy tenemos alrededor de 1,500 alumnos y alumnas y la no es una correccional, es un instituto, ha tenido quizás una evolución con el tiempo, una transformación, pero si los primeros somascos llegaron aquí en 1921 y ahí comenzó la obra, después poco a poco nos dieron la parroquia del calvario en el centro y se fue construyendo otras cosas poco a poco fue creciendo y de aquí de El Salvador fue que se fundó después en Guatemala, luego en Honduras, luego en México, después en Colombia y en Brasil. Poco a poco se fue extendiendo.

¿La Orden Somasca en El Salvador fue el núcleo en todo Centroamérica?

Pero en Centroamérica fuimos nosotros los que buscamos decrecer, pero siempre los somascos desde Italia colaboraron para abrir en otras naciones que he mencionado.

¿Qué significa para la Orden Somasca la devoción a la Virgen de Guadalupe?

Para comenzar los somascos tenemos devoción a la Virgen María así en general, en nuestra congregación la invocamos con el nombre: *“María madre de los huérfanos”*, porque el fundador de la congregación es San Gerónimo Emiliani que vivió ahí por el mil quinientos y algo y el cuando San Gerónimo fue militar, él en una batalla, cayo prisionero, él como militar vivía poco la fe, la religión, pero como cayo prisionero, ahí se recordó de su mamá; que la mamá le había inculcado la devoción a la Virgen María, los principios cristianos, pero más que todo la devoción a la Virgen María, entonces invoco a la Virgen María. La verdad que él milagrosamente fue liberado de la cárcel y él le atribuyo la liberación a la intercesión de la Virgen María tanto que él cuando salió de la cárcel, como no sabemos cómo, pero salió de la cárcel del calabozo en el que estaba preso y se fue a buscar un santuario cerquita donde estaba la cárcel en Treviso en Italia y ahí fue ha depositar la bola que tenía en el cuello y unas cadenas en las que estaba atado, las fue a depositar a ese santuario de la Virgen María como agradecimiento de su liberación, entonces los somascos como congregación nuestro fundador era devoto a la Virgen María, pero como San Gerónimo se dedicó a socorrer a los huérfanos tanto que a sido proclamado por la iglesia *“El patrono universal de los huérfanos y de la juventud abandonada”* a raíz de eso es que los somascos invocamos a nuestra patrona, la

invocamos con el título “*María madre de los huérfanos*”, pero como esos son títulos verdad, también la Virgen de Guadalupe tiene un título, la Virgen del Pilar y hay un montón de títulos verdad, pero siempre es la misma Virgen María, entonces aquí en la Ceiba se dio la oportunidad de que nos ofrecieron una imagen que estaba en Santa Tecla, nos la ofrecieron, la que está aquí en la Basílica y a raíz de eso, pues, se comenzó a venerar esa imagen acá en un santuario, no en este sino en uno que construyeron que era de lámina y que yo lo conocí ese santuario y después poco a poco se fue construyendo este santuario donde se venera a la imagen de la Virgen de Guadalupe y como la Virgen de Guadalupe las apariciones se dieron en México y donde se venera más es en México y es la patrona de américa latina también, además de ser de México y entonces la gente, las personas de Centroamérica y de acá de El Salvador tienen una gran devoción a la Virgen de Guadalupe y entonces esa devoción se ha ido acrecentando en México, en Centroamérica y aquí por consiguiente que es el santuario como más concurrido aquí en El Salvador dedicado a la Virgen de Guadalupe. Vienen muchos feligreses y para las fiestas vienen incluso unos de México de Centroamérica a visitar el santuario acá. Así es como ha crecido la devoción a la Virgen de Guadalupe en el pueblo salvadoreño y los somascos hemos estado a cargo de este santuario de esta Basílica, pues hemos fomentado esa devoción a la Virgen María.

Me habla de un primer santuario ¿Usted tiene conocimiento en que año fue?

Yo supongo, no tengo datos históricos, pero supongo yo que los padres somascos poco tiempo después de que llegara aquí a la Ceiba el terreno aquí lo regalaron el señor Deininger regalo el terreno aquí en este santuario, no se en que año lo regalo, pero supongo yo que alrededor de 1940 por allí más o menos regalo el terreno y ahí se construyó el santuario antiguo, era pequeño y que era de lámina y después se comenzó a construir el nuevo, así es que por eso se construyó el santuario ahí.

¿Qué significancia tiene la Virgen de Guadalupe o la devoción guadalupana para la sociedad salvadoreña?

Pues para nosotros los cristianos-católicos pues si la Virgen María ocupa un papel muy importante, sabemos que hay un solo Dios y que Jesucristo es el Dios que se encarnó, que nos reveló al padre y que nos prometió el espíritu santo y claro que la gran devoción, la fe más grande es en Dios en Jesús que se encarnó que murió por nosotros y sabemos la importancia de la Virgen María porque colaboro, se prestó para que Jesús se encarnara. Así en general pues la Virgen ocupa un papel muy importante en la fe cristiana, en la fe católica y entonces ya que aquí la veneramos con el título de la Virgen de Guadalupe, entonces para nosotros tiene un significado grande; primero por ser la madre de Jesús, la madre de la iglesia y por el papel que ha ocupado la iglesia en la fe cristiana y aquí con ese título ha tenido mucho auge, mucha participación, mucha fe que comenzó en México la devoción, pero que aquí el templo se construyó acá y el pueblo salvadoreño ha respondido a esa fe, a la devoción con ese título de la Virgen de Guadalupe.

¿Para usted qué significa la Virgen de Guadalupe?

Pues como le digo yo claramente sé que hay varios títulos y que es la misma Virgen María y entonces para mí como le digo la Virgen María es la madre de Jesús, la madre nuestra y el modelo de las familias, los modelos cristianos y pues para mí significa mucho en ese sentido, pero que sea un título, que sea para mi secundario, pero como aquí tenemos este santuario con ese título y pues claro que la llevo en mi corazón y cuando predico, hablo así en general de la Virgen María. Pero como aquí también se venera con ese título también lo llámanos como el nombre de Guadalupe.

¿En qué año se construye la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe?

El año exacto no sabría decirle, pero más o menos anduviera allí por el año 1945 más o menos, porque allí por el 48 y 49 si lo dudo, pero si anda por esa fecha, pero si la fecha exacta le mentiría si le digo que la se.

¿Por qué en diciembre 12 se muestra más la devoción?

Porque un 12 de diciembre de mil quinientos y algo históricamente se habla de que se apareció la Virgen María allá en el Tepeyac en México a Juan Diego, un indígena, Juan Diego y entonces fue allá en México donde se ha cultivado esa devoción, esa fe en todo el año, pero sobre todo se recuerda mucho en el 12 de diciembre porque María santísima según los historiadores, se le apareció a Juan Diego y entonces aquí también la fiesta central es el 12 de diciembre, el 11 la víspera ya digamos que la mayor parte del mes de diciembre todos los meros 15 de diciembre es continuamente hay

muchos peregrinos que llegan de todas partes a venerar al imagen, pero gira alrededor del 12 de diciembre que es la fiesta, el 11, el 12, el 13 y 14 son los días más concurridos.

11, 12 y 15 de diciembre son los días más concurridos, pero el día central es el 12, pero por ejemplo el 11 en la noche es la misa allá en el atrio y se llena de gente, hoy que ya tenemos el anfiteatro donde va a caber la gente supuestamente. Porque el anfiteatro que se ha construido tiene capacidad para 3,000 personas, esperamos que quepa toda la gente.

Es decir, las personas desde antes del 12 de diciembre ¿Se quedan ahí en la Basílica o después regresan?

Vienen a visitar, la mayor parte regresa, pero hay unos que no, más que todos los que son pobres, la mayor parte es que viene el 11 a la misa de la noche y como la alborada termina como a las 2 de la mañana, entonces la gente se queda a dormir ahí en el suelo, en la intemperie. Hoy esperamos de que podamos usar el anfiteatro para que la gente no se moje, no le caiga sereno y como el mes de diciembre es bastante frio para que la gente no aguante frio, esperamos que se queden en el anfiteatro.

El tema de investigación en el principio en el título reza “Asimilación de elementos socioculturales de origen mexicanos en la cultura popular salvadoreña.

¿Cree que hay diferencia en las prácticas alrededor del culto o la devoción a la Virgen de Guadalupe entre México y El Salvador?

Pues yo pienso que en américa latina desde México hasta Chile y Argentina tenemos una cultura genérica en que nos parecemos bastante en todos los aspectos, ya sea religioso, político, económico en todo sentido, social. Los latinoamericanos tenemos

alguna semejanza incluyendo la fe; en ese sentido le digo que hay muchos valores, muchos gestos, muchas celebraciones que se parecen bastante, pero también cada país tiene sus peculiaridades pues México es México y tendrá sus peculiaridades. Nosotros también los salvadoreños entre Guatemala y Honduras también hay un poco de diferencias aunque semejantes y cada uno tiene sus culturas, sus pequeñas diferencias, pero como le digo hay un conjunto de cosas que son comunes para toda américa latina y hay peculiaridades que se asemejan bastante.

Y en cuanto a la imagen de la Virgen de Guadalupe ¿Existe alguna diferencia o alguna particularidad? ¿Es la misma imagen de la Virgen de Guadalupe que está en la Basílica con la de la Basílica en México?

Si como son replicas, son una especie de fotografías o son pinturas que mantienen la misma forma.

No hay ningún cambio

Puede cambiar algo según el pintor verdad, según la interpretación que le de, pero generalmente, por ejemplo la que está aquí es semejante a la que está en México. Esta no es la original, la original está en México, esta es un replica, pero que siempre se parece muchísimo, ósea uno que no conociera y le dijera esta es la imagen verdadera, la original podrían creer porque hay mucha similitud. Yo he visto esta y la de allá y son semejantes verdad allí solamente los artistas podrán decir las diferencias que pueden haber porque siempre una pequeña diferencia puede haber verdad, pero si es foto generalmente son idénticas verdad.

¿Qué relación existe entre las autoridades eclesiales y la religiosidad popular en torno a la devoción de la Virgen de Guadalupe?

La religiosidad popular es el pueblo de Dios, son todos los habitantes que son cristianos y que son católicos y las autoridades nosotros sacerdotes religiosos estamos al frente para servir y entonces somos también hijos del pueblo, no hemos caído de la luna o de marte, somos. Yo por ejemplo en mi caso yo soy salvadoreño, nací en Sensuntepeque y entre en el seminario con los padres somascos y entonces he absorbido la religiosidad popular y también como un seminarista se prepara se estudia filosofía y teología, uno se va instruyendo, formando para poder servir mejor al pueblo de Dios.

¿Considera que esta devoción a la Virgen de Guadalupe como religiosidad popular ha hecho un aporte importante a la identidad salvadoreña?

Yo pienso que si porque al menos la mayor parte buscamos lo que presidimos aquí en las celebraciones o todos los días el contacto con la gente. Buscamos de encadenar a la realidad la palabra de Dios, buscamos de hacer hincapié en la justicia, buscamos en la posibilidad de nuestra capacidad porque todos tenemos capacidades y limitaciones, pero en lo mínimo que podemos buscamos de anunciar el evangelio, la palabra de Dios, de explicarle a la gente y también nos hemos desbordado un poco, pero nos hemos desbordado en imitar a Monseñor Romero porque Monseñor Romero se ha convertido en un modelo de pastor, en un modelo de cristiano porque dio la vida defendiendo a los pobres, por la justicia, por el bien común, y fue mal interpretado y fue asesinado, un mártir, pero mire ahora se ha convertido en luz para el pueblo salvadoreño

y hoy es beato y está en proceso al camino de santificación así que tendremos un santo mas y si el pueblo no reconoce eso es porque no quiere ver verdad.

Y a partir de esta devoción en cuanto a la Virgen de Guadalupe han nacido damas guadalupanas ¿Tiene conocimiento usted de eso?

Sí, pero poco por ejemplo al principio hace muchos años alrededor, allá por 1950 surgieron estas damas guadalupanas y que todavía existe ese movimiento, pero ya es poco yo creo que en ese sentido poco las hemos apoyado y también ellas no han logrado prosperar y hoy ya están quedando pocas ancianas y pocas jóvenes. Existen, pero no es un movimiento muy fuerte verdad, pero si han surgido.

Se puede explicar o entender y que también hay que reconocer que también la iglesia los cristianos los católicos, los que estamos en frente, muchas veces hemos dado buen ejemplo también eso influye, como le digo hay múltiples cosas no se puede reducir a una sola.

¿Cree que la religiosidad popular ha jugado aquí en El Salvador un papel importante o por lo menos da una especie de catapulta a los cambios sociales?

Yo pienso que si porque ayudo mucho a que la gente tomara conciencia de la situación, de la injusticia, de las manipulaciones; ha ayudado mucho a que la gente tome conciencia para que defienda sus derechos humanos, para que defienda a los pobres, que no se manipule, ha ayudado mucho. Eso si que a faltado, hay carencias verdad y los mismos que estamos al frente no siempre hemos logrado, no siempre hemos buscado predicar el evangelio mas encarnado verdad.

Hay algunas prácticas de la de la religiosidad popular, siempre en torno a la devoción a la Virgen de Guadalupe, que no son tan reconocidas por la iglesia católica como institución, ósea si hay una relación entre las autoridades eclesiales y el pueblo en sus prácticas, pero no usted no, el nivel de su amor por la Virgen de Guadalupe, por las prácticas. Que yo sepa no porque lo que se hace es público, no se andan haciendo cosas a escondidas verdad y entonces hay siempre comunicación se participa la reunión del clero con el arzobispo siempre se está al tanto.